PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



LA PLATA
CIUDAD UNIVERSITARIA

— ¡Venid, jóvenes estudiantes! No encontraréis catedráticos que os enseñen lo que Rivas y yo, ni ciudad como esta para la nutrición y desarrollo del intelecto. De mí puedo deciros que todo lo que soy se lo debo á La Plata.



POLIGLOTERÍAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIAS.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una s. Con leves excepciones, no se incluyen las palabras castellanizadas en los diccionarios ni los nombres propios.

MACLURA (maclúra). Planta, una variedad de la cual, la «maclura aurantiaca» se ha introducido en el país.

MAGAZINE (magasín). Folleto ó libro publicado periódicamente, que contiene trabajos diversos.

MAIDEN (méîdn). Caballo que nunca ha ganado una carrera.

MAIL-COACH (méîlcoûch). Cierto coche, de cuatro caballos. Plural: mail-coaches (méîlcoûches).

MANAGER (mán*ey*er). Director gerente, administrador.

MARKSMAN (márcsman). Hombre hábil en el tiro; buen tirador. Plural: marksmen (márcsmen).

MATCH (mach). Competencia, lucha, contienda en los juegos. Plural: matches (máches).

MAXIM (mácsim). Denominación de una pieza de artillería debida á un constructor de ese nombre.

MAYOR (méî*e*r). Alcalde. Los alcaldes de Londres, York y Dublín tienen el título de «Lord Mayor».

MEETING (mítiñ). Reunión, asamblea popular.

MELTON (mélton). Cierto paño fuerte.

MIDLAND (mídland). Del interior del país, distante de la costa.

MILDEW (míldiu). Enfermedad de las plantas producida por pequeños y numerosos hongos.

MINSTREL (mínstrel). Antiguo trovador. Músico popular que, entonando melodías de negros, apareció por el año 1831, en las plantaciones del Sud de los Estados Unidos. Los llamados «negro minstrels» son generalmente blancos, con las caras y las manos tiznadas.

MISS (mis). Señorita. Plural: Misses.

MISTER (míster). Abreviatura: Mr. Señor. Plural: Messieurs (mé*sh*ers); abreviatura: Messrs. Se usa delante del nombre ó apellido.

MISTRESS (mísis). Abreviatura: Mrs. Señora. Usado delante del apellido del esposo ó del nombre con el apellido.

MODERN STYLE (módern stáil). Estilo moderno.

MONEY (m*é*ni). Dinero.

MORTGAGE (mórgueî*y*). Hipoteca.

MUSIC-HALL (míusicjol). Salón de audiciones musicales; especialmente en Inglaterra, salón en que se canta, baila, etc.

NANKEEN Ó NANKIN (nankín). Tela de algodón, amarilla por lo general, que en un principio se fabricaba en Nankín (China)

NIGHTCAP (náitcap). Gorro de dormir. Libación hecha antes de acostarse.

NINEPINS (náinpins). El juego de los bolos.

NURSE (n*e*rs). Nodriza, niñera. Enfermera.

OARSMAN (óûrsman). Remero, especialmente el que rema por sport. Plural: oarsmen.

ODDS (ods). Desigualdad, exceso, ventaja. En ciertos juegos, concesión para igualar fuerzas como handicap.

OFF (of). Parte del campo en el juego del cricket opuesta á la llamada «on».

OFF-SIDE (ófsaid). En el foot-ball y en el hockey, se designa así durante el juego, la situación entre la pelota y el goal de los adversarios.

OUTRIGGER (áutriguer). Bote provisto en el exterior de puntos de apoyo para los remos, á fin de aumentar la fuerza de éstos.

OUTSIDER (autsáider). Un caballo de carrera no incluído entre los favoritos.

OVERCOAT (óûvercoût). Sobretodo.

PACE-MAKER (péîsmeîker). En sport, un hombre práctico, entraîneur.

PACKER (páker). Embalador. El que prepara y embala provisiones, carne de vaca, de cerdo, etc., para conservarlas ó para el mercado.

PADDLE (pá*dl*). Canalete, remo corto de canoa.

PADDOCK (pádoc). Recinto para los caballos.

PAJAMAS (pa*y*ámas). Calzones no ajustados, de algodón ó seda, que se atan con un cordón á la cintura y que usan en la India hombres y mujeres. Su uso se ha generalizado para el interior de la casa y se aplica el mismo nombre á esos calzones con un saco. También se escribe «pyjamas».

(Continuará).

FONÉTICO.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ITALIA



El XV Congreso de la sociedad «Dante Alighieri».— La presidencia electa



Los congresales en la primera sesión

El congreso de la sociedad Dante Alighieri.—Entre los varios congresos reunidos en Italia durante las semanas pasadas, figura el XV de la sociedad Dante Alighieri, que tanto trabaja por la difusión de la lengua y de la cultura de la nación. Presidía el comendador Stringher, quien en su informe juzgó insuficiente la obra de la sociedad en la América del Sud, donde tan considerable es la emigración italiana, y manifestó que la sociedad dispone todavía de pocos medios para realizar su programa vasto, aunque el número de socios era el 31 de agosto, 23.000. Fué elegido presidente efectivo del congreso el honorable Gianturco.

Congreso de los alpinistas.—Los alpinistas italianos celebraron también su XXXV congreso en Turín, con gran concurrencia de delegados, efectuando una excursión, en la que inauguróse el nuevo refugio Gastaldi. Esta construcción, que se levanta frente á las pirámides extremas de la Bessanesse y la Ciamarella, se halla á poca distancia del antiguo refugio del mismo nombre, que no tiene bastante capacidad; puede alojar á 40 alpinistas con los guías y el personal de servicio, y ofrece, en una palabra, un buen asilo á los que emprenden excursiones. Estará abierto durante dos meses del año, del 15 de julio al 15 de septiembre.



Congreso XXXV del Club Alpino.—Vista del refugio Gastaldi durante la inauguración

El rey en La Granja. — A fines de septiembre hizo la familia real un viaje á La Granja, adonde fué desde Segovia en landós tirados por mulas. Hubo á la llegada una recepción en el palacio y misa en la Colegiata y después de una cacería en Ríofrío, asistió AlfonsoXIII al tiro de pichón, donde se disputaron dos premios. El primero, que era ofrecido por él mis-



El rey en La Granja. Aspecto del campo de tiro de pichón



En el concurso hípico de San Sebastián. El teniente Crousse saltando una barrera de metros 2,20

mo, y consistía un alfiler de b l'antes, fué gana por don Mateo S vela y el segund una copa de pla de la reina, corre pondió al monar que mató 8 pájar sin hacer cero.

Concurso hípi de San Sebastiá —En el concur hípico celebrado San Sebastián, g nó el campeona de saltos el tenie te francés Crouss con el caballo Co pirateur. Los mi tares franceses q asistieron á aq llas carreras f ion obsequiad con un banquete por los oficiales españoles.

Las maniobras militares. — Para las maniobras de caballería que terminaron el 3 de octubre, las tropas se dividieron en dos bandos llamados del norte y del sur, el primero formado por la brigada que manda el general don Alberto M. de Borbón y Castellví, y el segundo por la división al mando del general Huertas. Los núcleos de



Barcelona. El general Borbón en la estación de Zaragoza al partir para las maniobras

los dos ejérci hallábanse con trados respecti mente en Barc na y Madrid.

El viaje de S merón á Barce na. — Gran rec ción hicieron Barcelona el 2 septiembre á Nicolás Salme jefe de la unión publicana, á qu esperaba una g muchedumbre le acompañó h su alojamiento



Aspecto del exterior de la estación á la llegada de Salmerón á Barcelona



Almirante Rojestvensky, Jefe de la escuadra del Báltico.

La partida de la escuadra rusa del Báltico y el nombramiento del general Grípenberg para comandar el segundo ejército de Manchuria, son hechos muy comentados por la prensa europea.

La escuadra del Báltico comprende cinco buques de 13.500 toneladas de desplazamiento, 2 de 9.000, 8 cruceros de menor capacidad y otros barcos auxiliares.

Del teatro de la guerra, á la vez que los fotógrafos presentan vistas de la artillería rusa durante las operaciones, los corresponsales envían noticias sobre los servicios que está prestando. Mr. E. F. Knight, enviado especial del «Morning Post», refiere cómo se



General Grípenberg, jefe d[el] 2.° ejército ruso.



El general Kuropatkín entregando una cruz de San Jorge después del combate



Horno de sopa ambulante del regimiento 19 de la Siberia Oriental



Los artilleros rusos en las alturas observando la llanura de Liao

portó la artillería de los rusos en Yu-shu-ling el 31 de julio. Allí, según dice, rayó á mayor altura que en otras ocasiones; en muchos casos no necesitó hacer tiros de prueba y puso fuera de combate un cañón japonés con un primer disparo. Los japoneses encontraban dificultades para colocar su artillería en disposición de contrarrestar aquel fuego. Durante la mayor parte de la noche no sólo los ingenieros y los artilleros japoneses, sino también dos batallones de infantería estuvieron ocupados en construir caminos para subir las piezas al sitio que se deseaba. pero la artillería rusa abrió el fuego é inutilizó uno de los cañones japoneses antes de que estuviera en la posición. Sucedió también entonces que los artilleros japoneses no contaban con las municiones necesarias en las alturas adonde habían subido, por lo

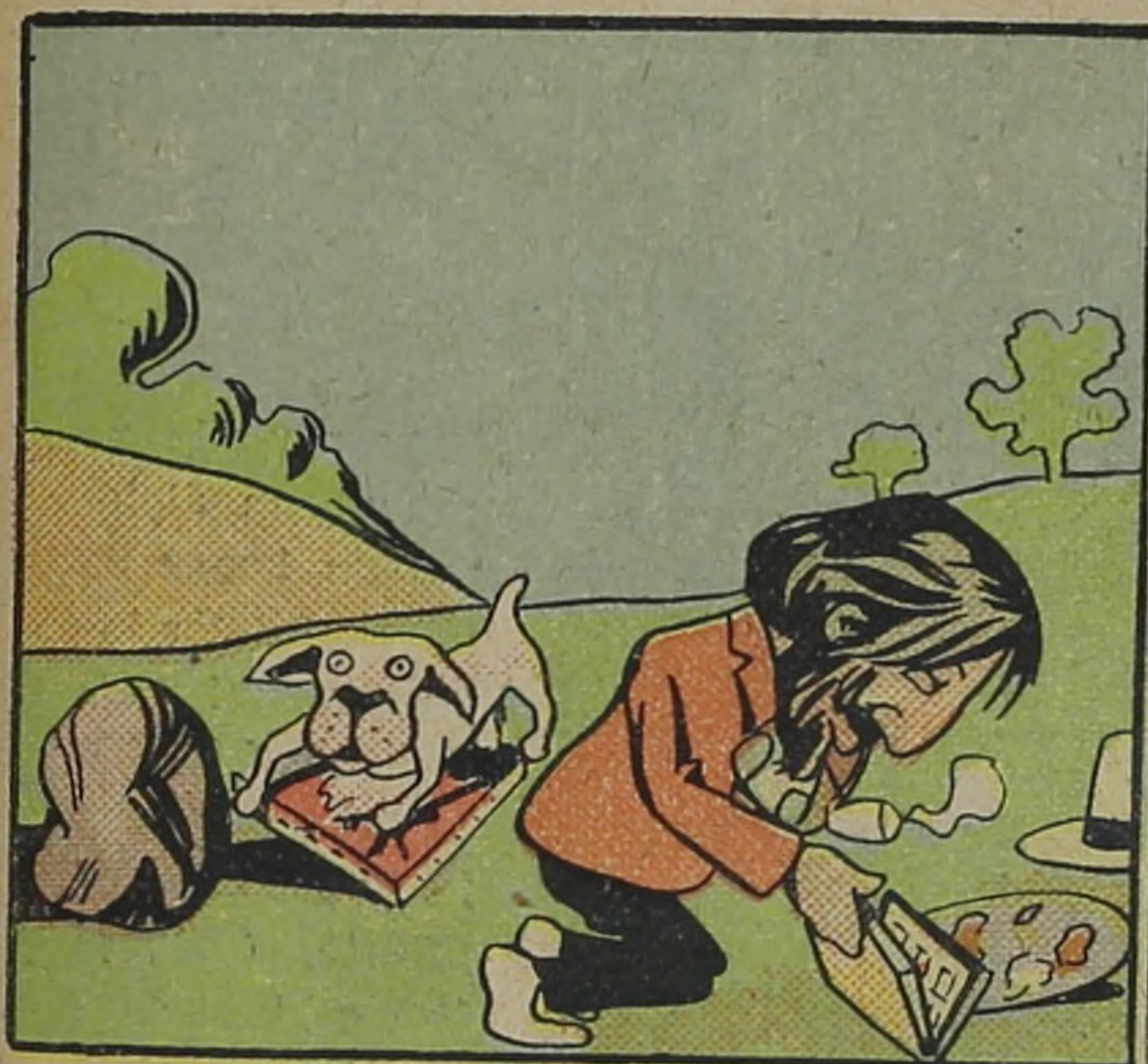
El realismo en el arte



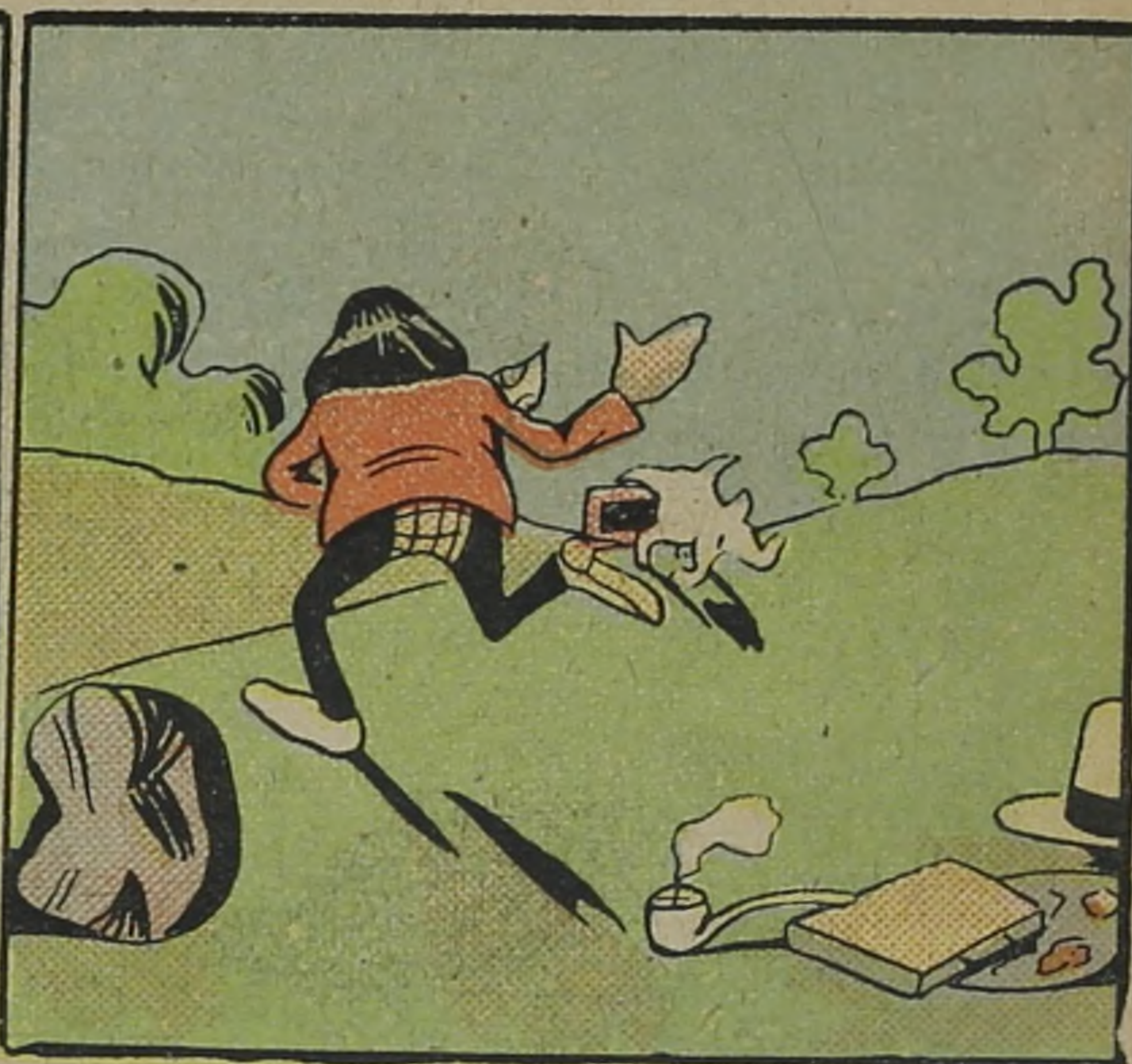
Tras un rápido bosquejo,
Tallarín pinta un conejo.



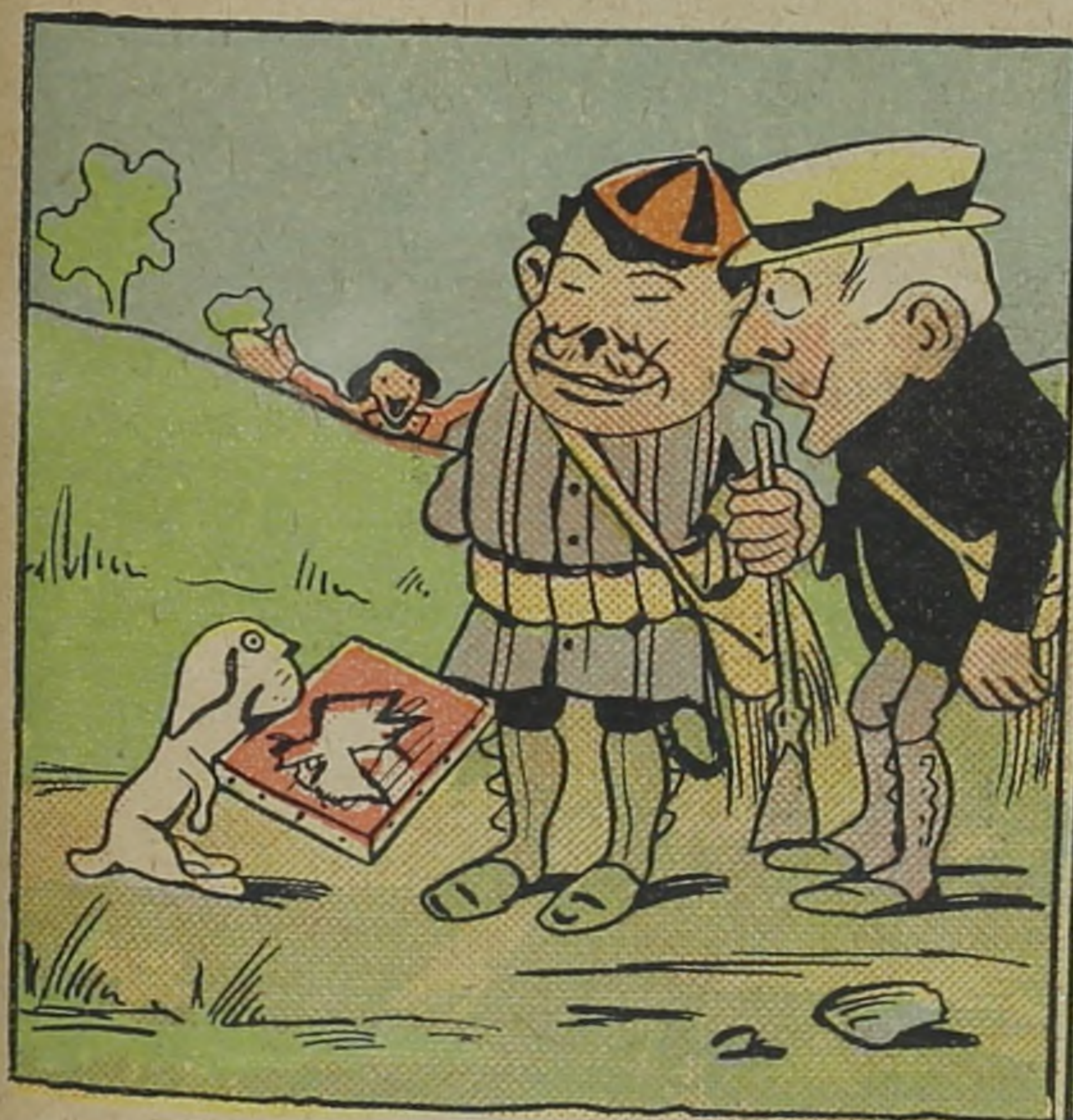
y mientras él, sin zozobra,
ve el efecto de su obra,



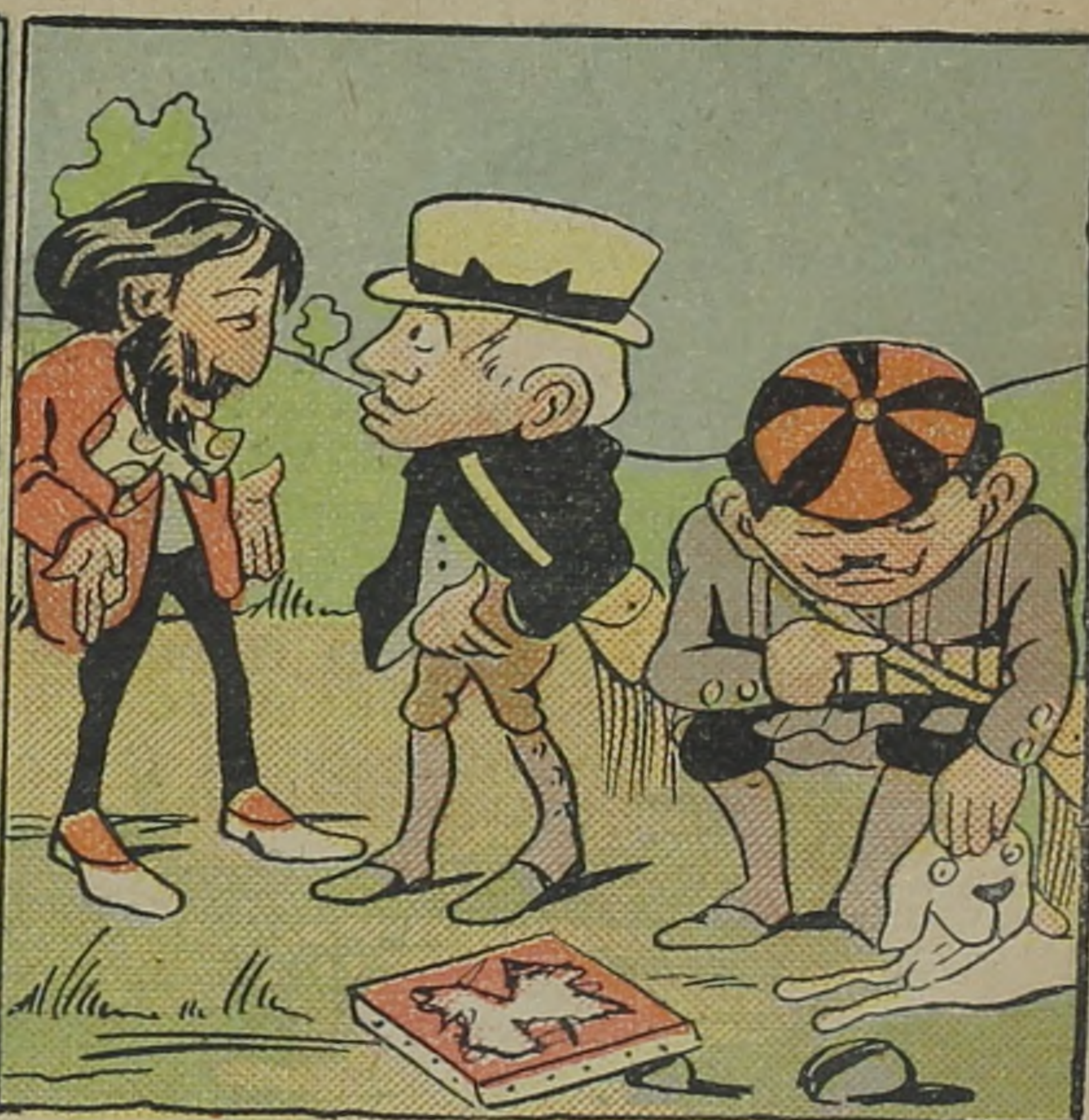
llega un can, al cuadro embiste
y ladra «¡Tú ya caíste!»



Iníciase, en consecuencia,
un duelo de resistencia.

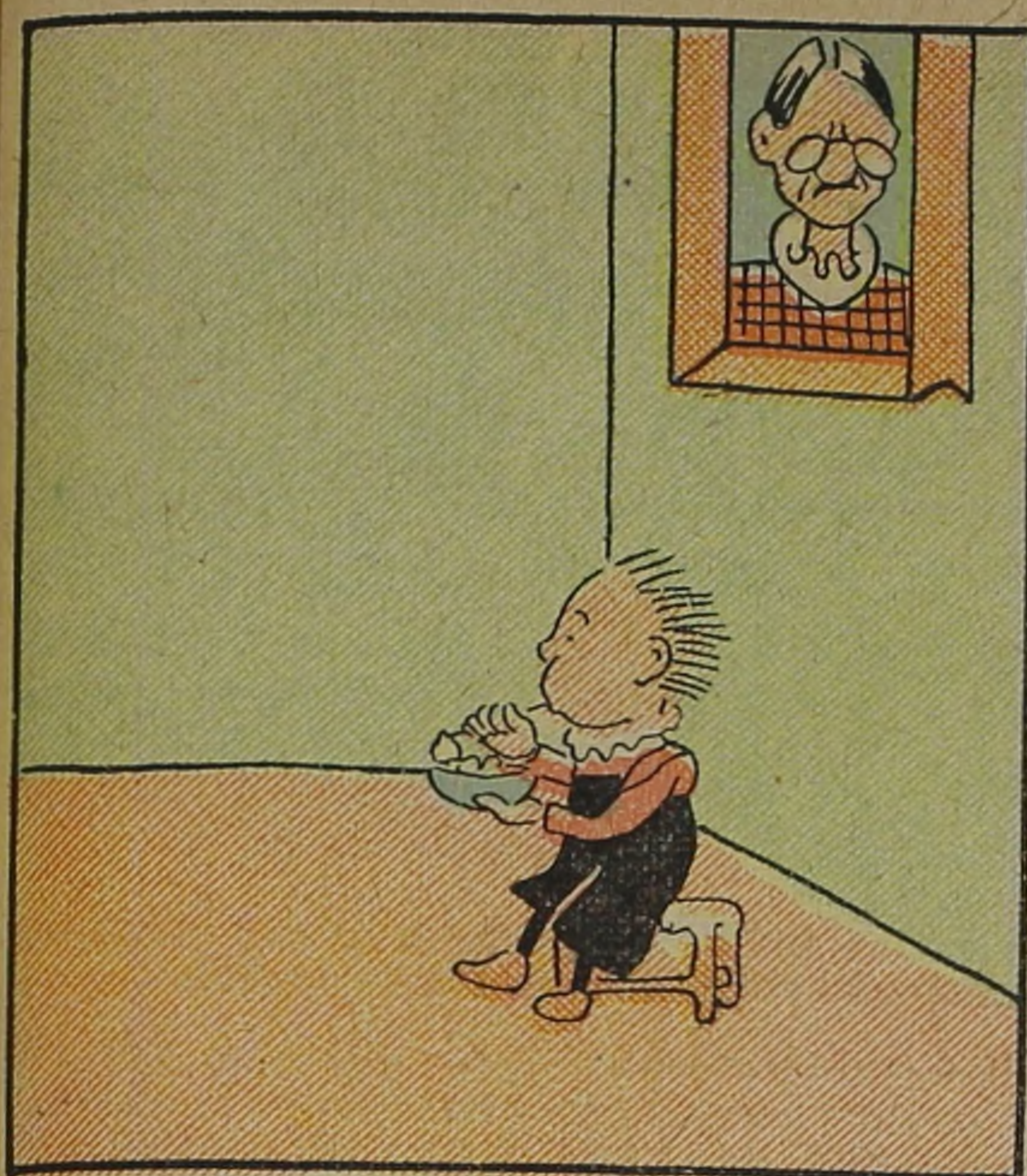


Gana el perro, que es de raza,
y a su amo entrega la caza.

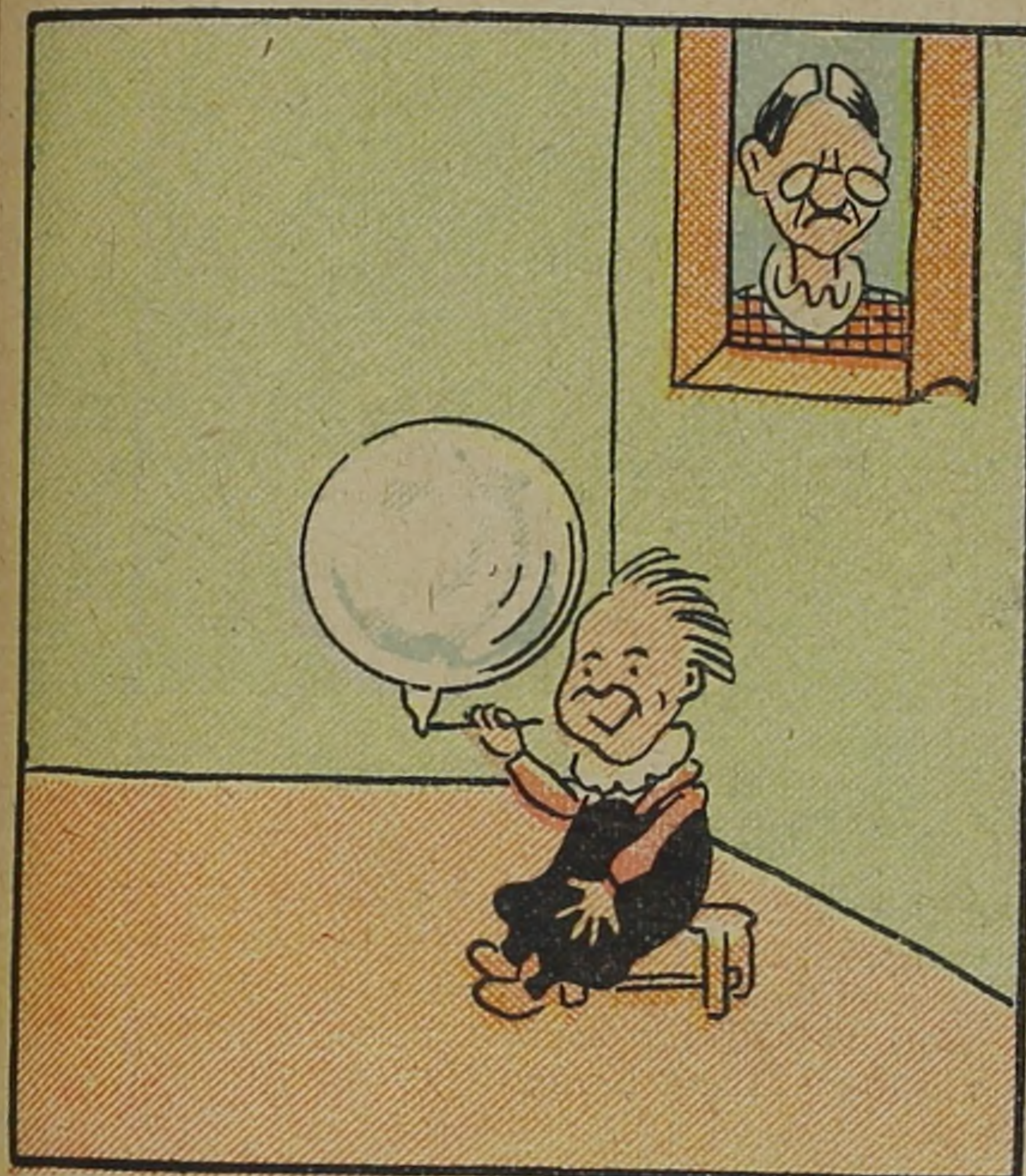


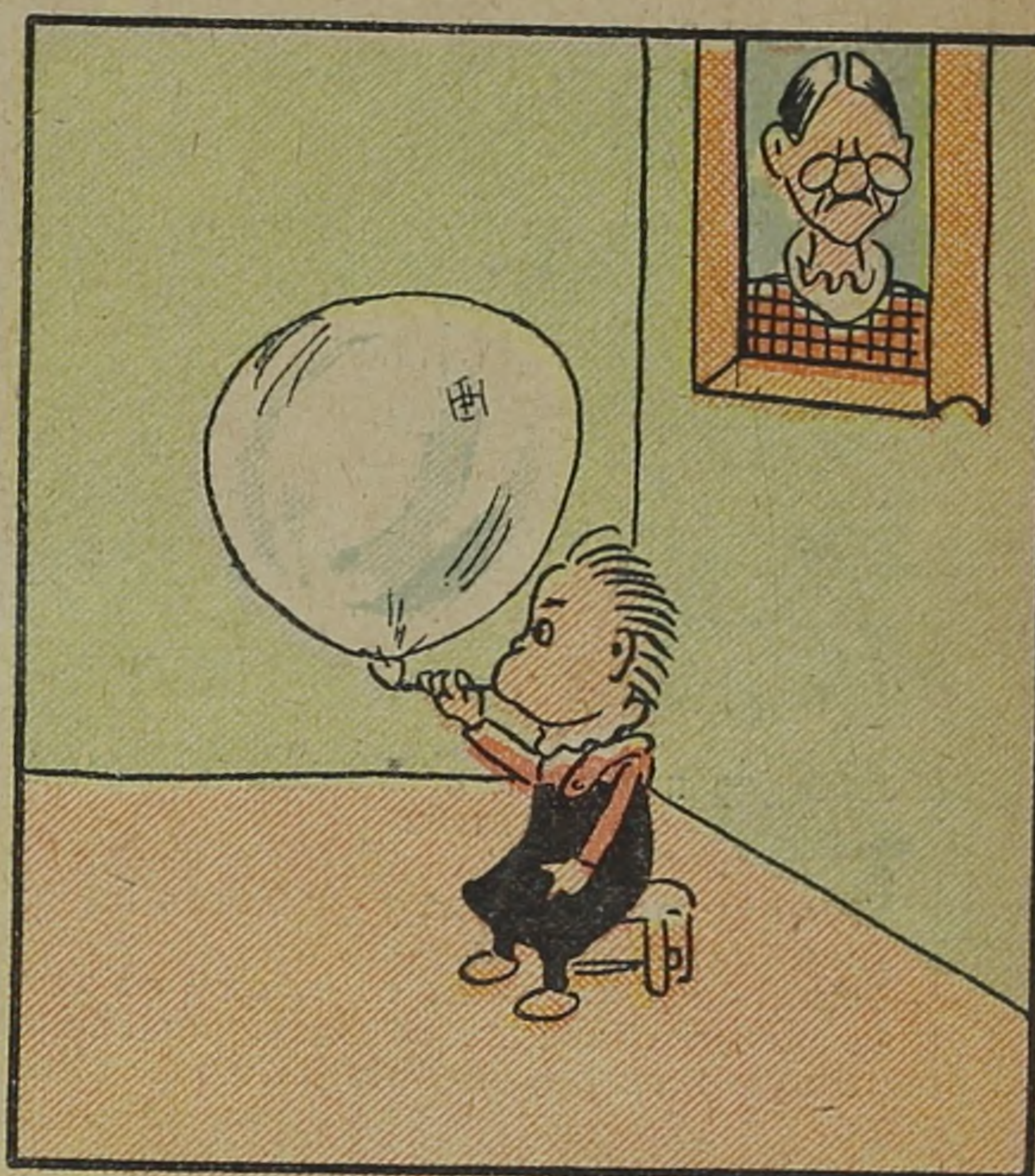
Mas todo se arregla al fin
pagándole á Tallarín.

La pompa fantasma















El general Kuropatkin á caballo, en Liao Yang



Banda de música de los rusos, tocando en una granja de Manchuria, después de un día de combate

cual la infantería del Japón tuvo que pelear toda la mañana bajo el fuego de los cañones rusos. Cerca de las 12 del día recibieron los artilleros japoneses los pro-



Soldados japoneses con pertrechos tomados á los rusos



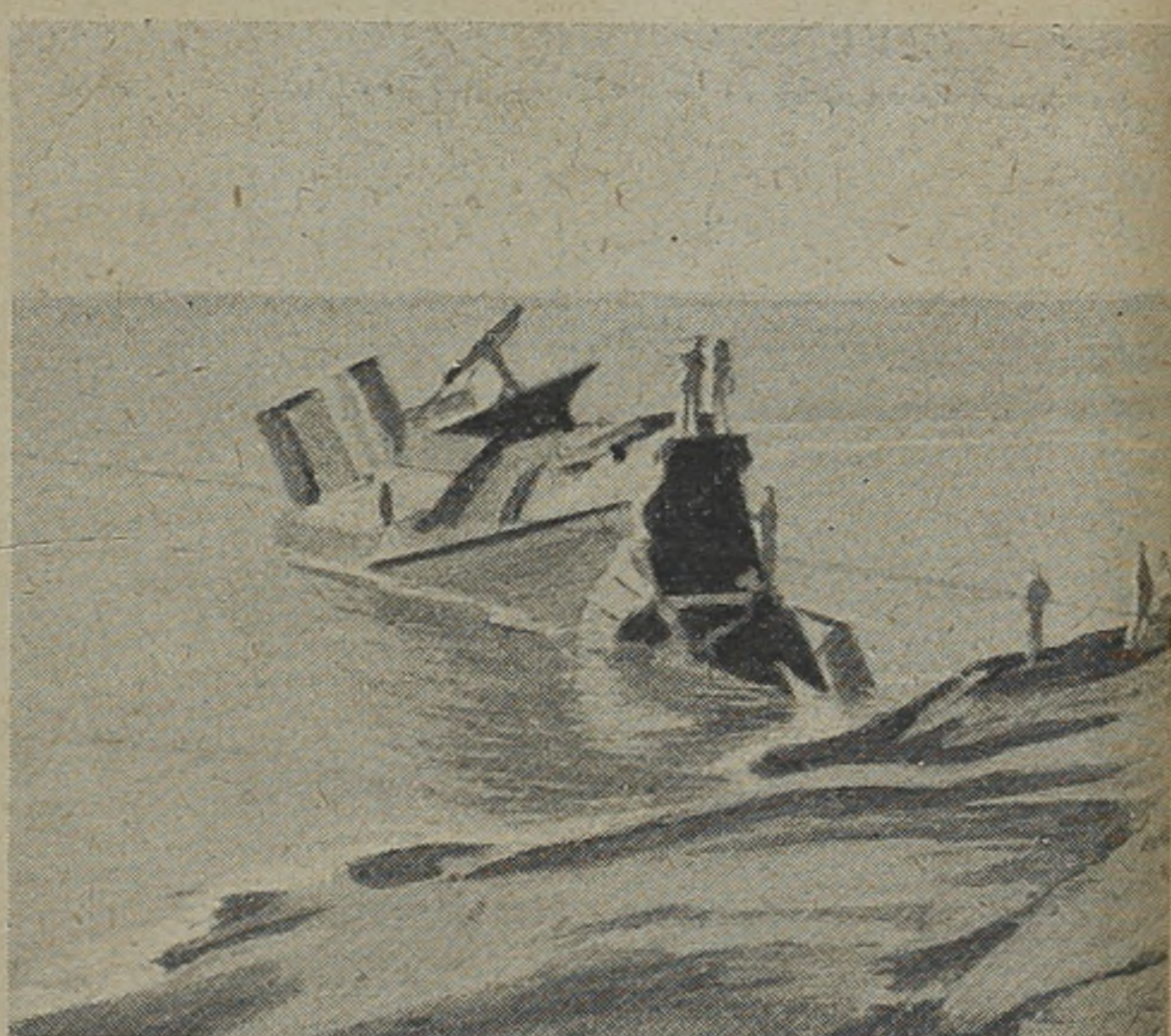
Cañón ruso destrozado

yectiles que necesitaban y pudieron hacer un fuego más rápido.

Al final de esta nota, en la que se ven otras fotografías interesantes, aparecen dos buques rusos perdidos. Uno de ellos es el torpedero «Burni», que salió de Port Arthur con los otros barcos de la escuadra el 20 de agosto, y que huyendo de dos cazatorpederos japoneses que le perseguían de cerca, encalló cerca de Shantung. El capitán y la tripulación se entregaron á las autoridades marítimas de Wei-hai-Wei y fueron poco después enviados á Hong Kong en el buque británi-

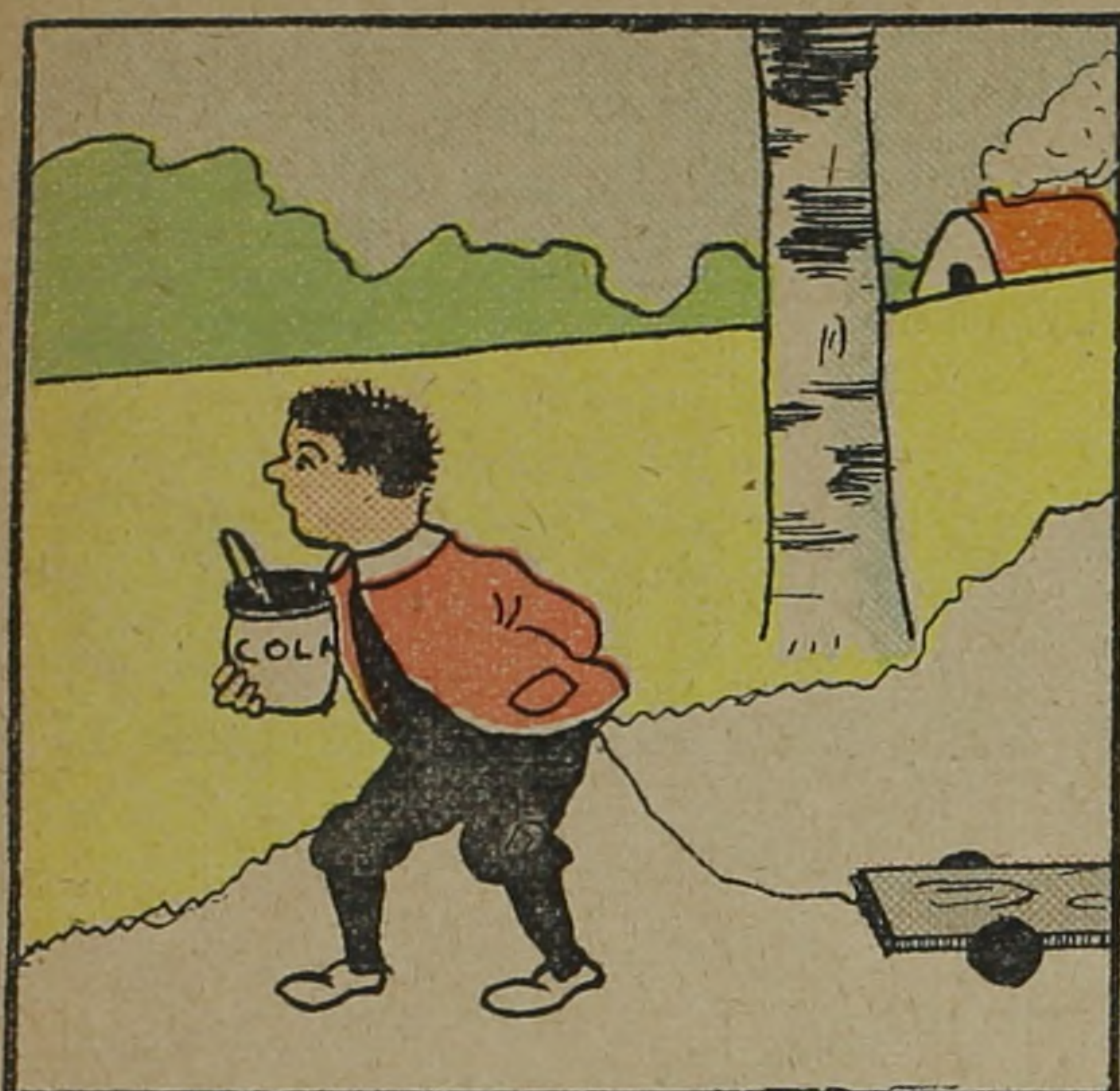


Soldado mensajero japonés perseguido por cosacos, bajo la lluvia

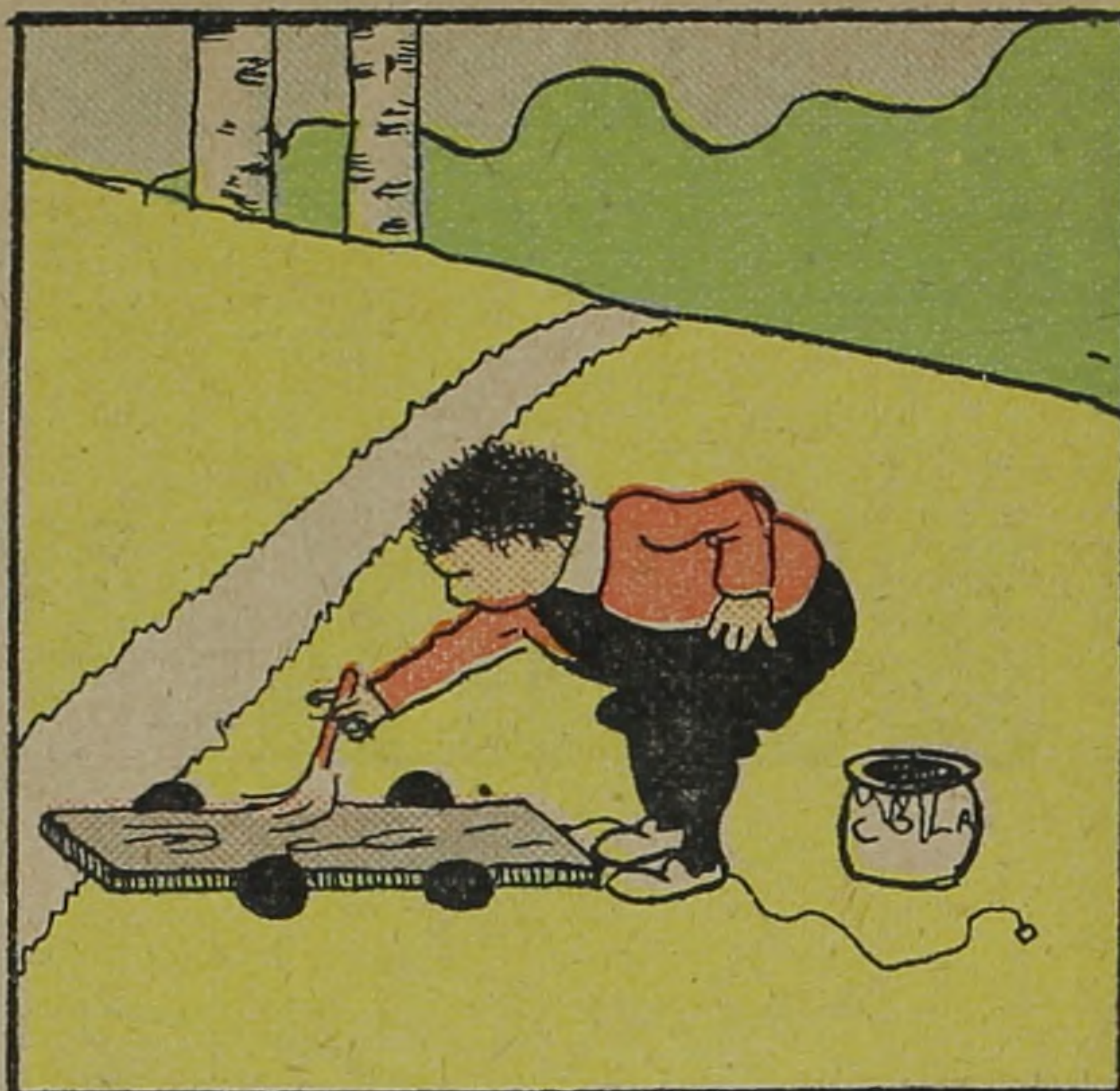


El torpedero ruso «Burni» encallado cerca de Shantung

Tintín y los patos



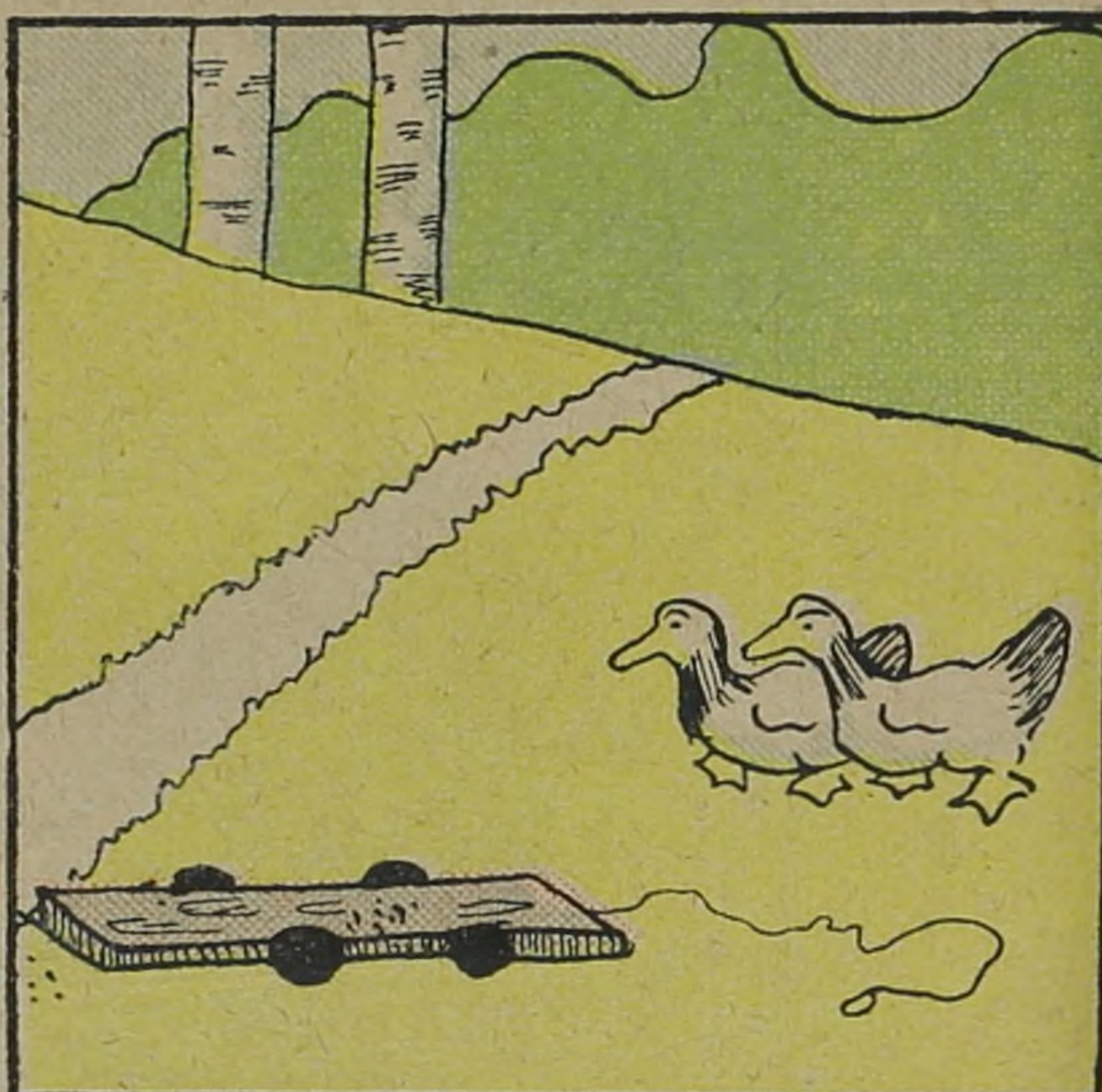
Tintín salió por la mañanita á cazar patos, con un carrito y un tarro de cola.



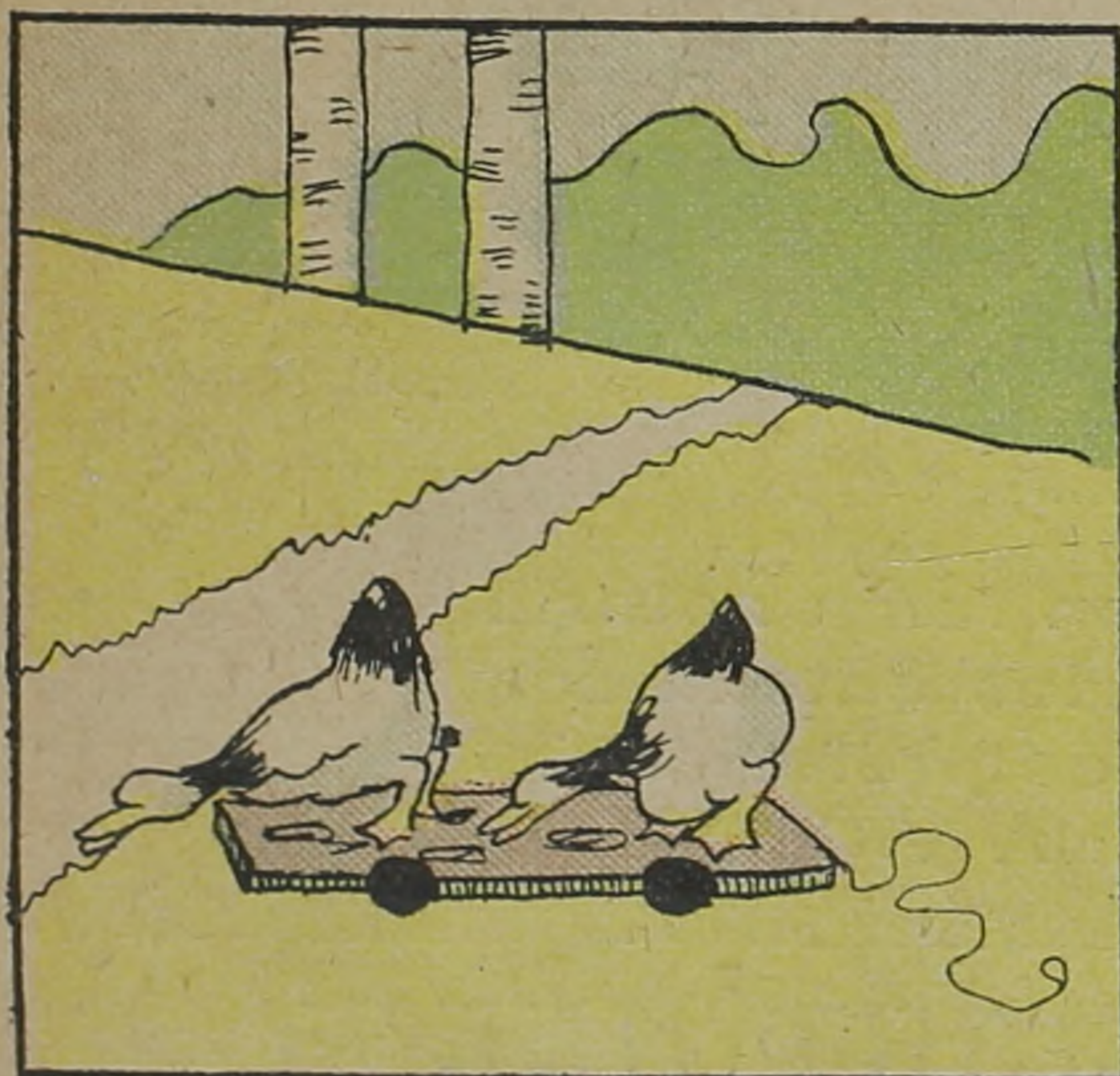
Una vez en el sitio conveniente, le puso cola á la tabla del carrito, con siniestra intención.



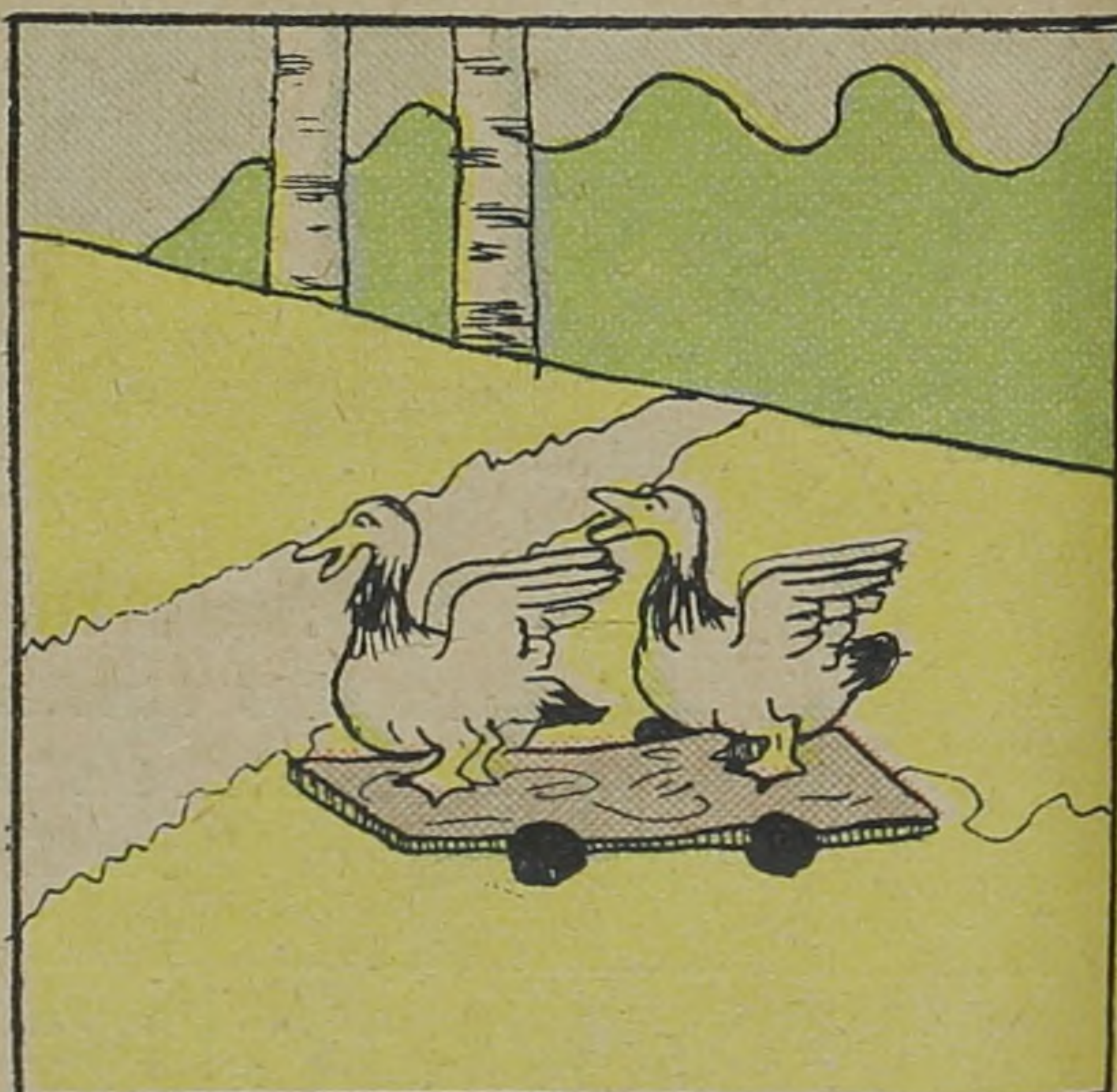
Después echó en la tabla unos granitos de maíz, con intención aún más siniestra; y retiróse discretamente.



Apenas desapareció, aproximáronse dos inexpertos patitos...

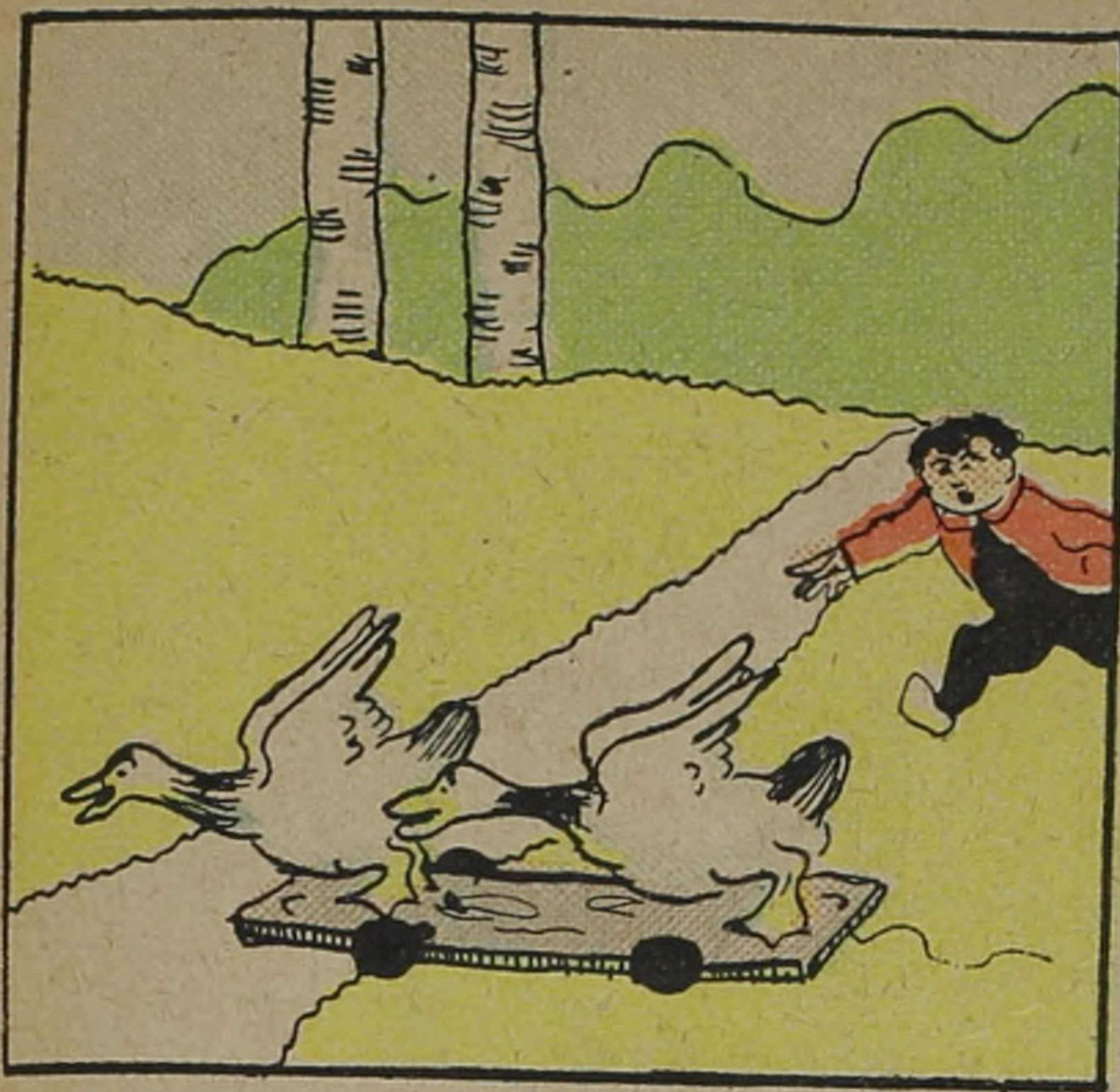


...que se colocaron sobre la tabla para almorzar.

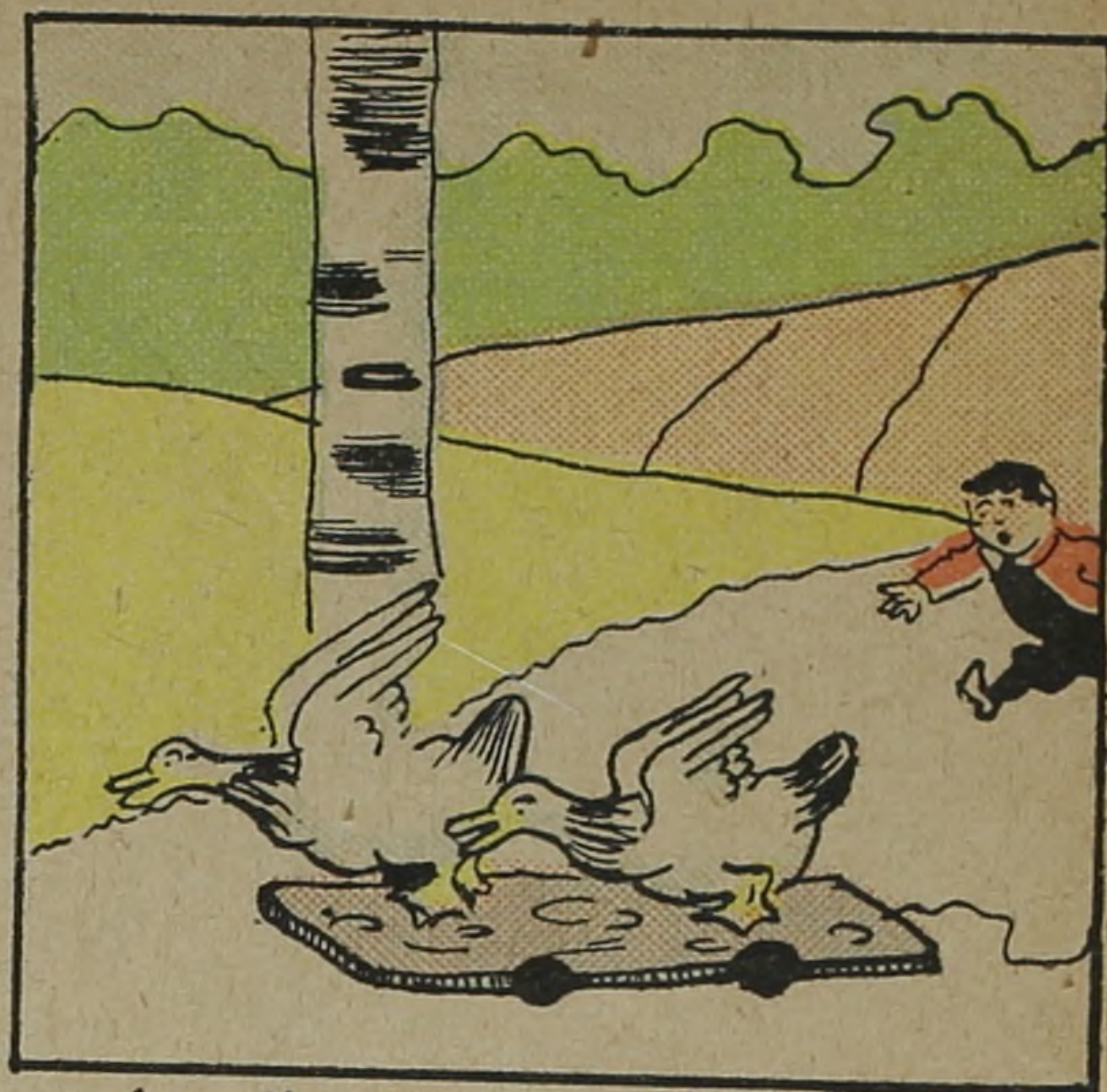


Terminado el almuerzo, quieren retirarse; mas la cola, ya seca, los retiene, y al verse aprisionados se entregan á la mayor desesperación.

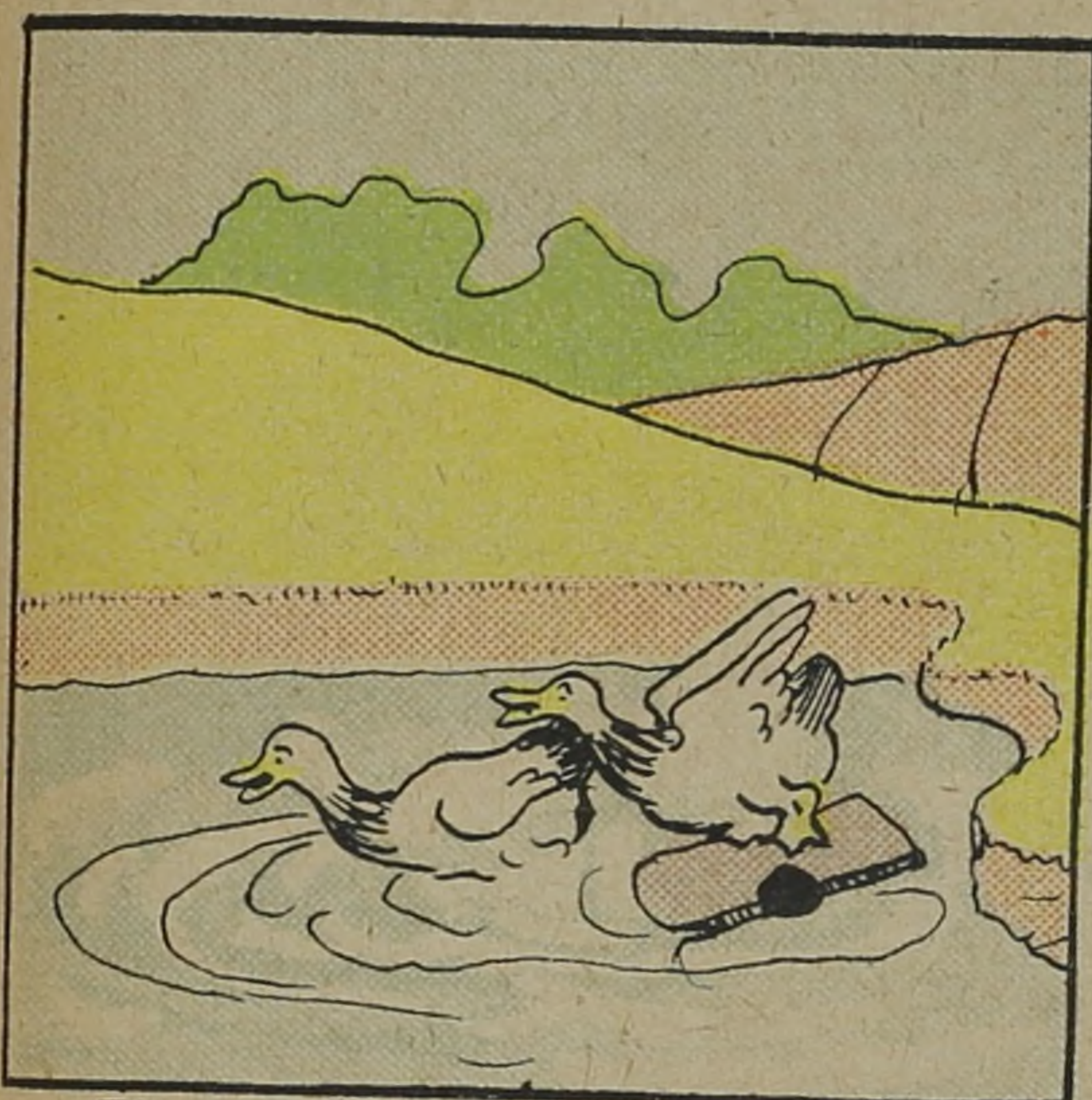
Tintín y los patos



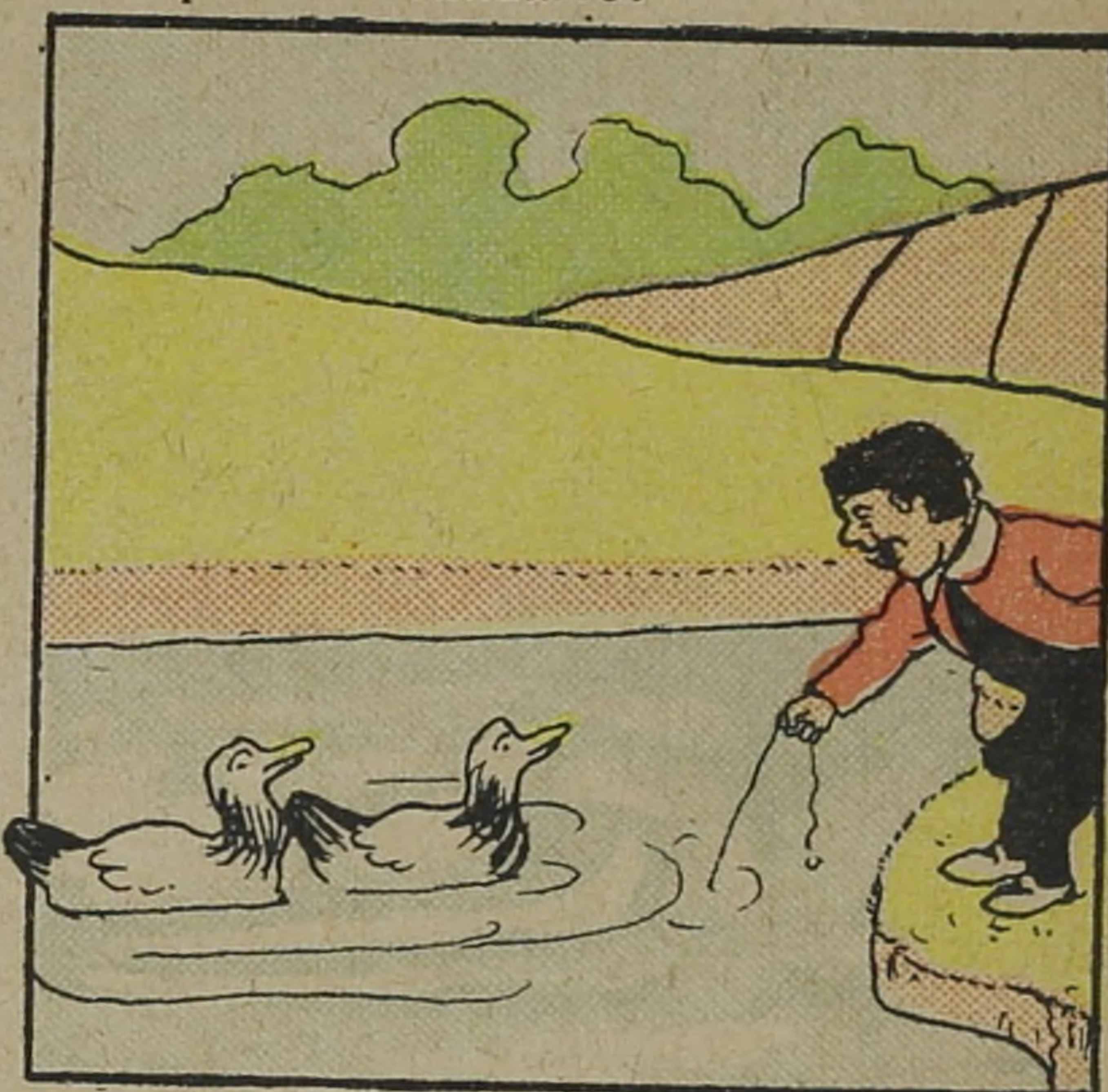
Tintín acude para agarrarlos, pero ¡oh, prodigio! el carrito marcha porque los patos aletean con fuerza,



Aquello era un automóvil de carrera internacional; corría á razón de muchos kilómetros por hora y Tintín no podía alcanzarlo.



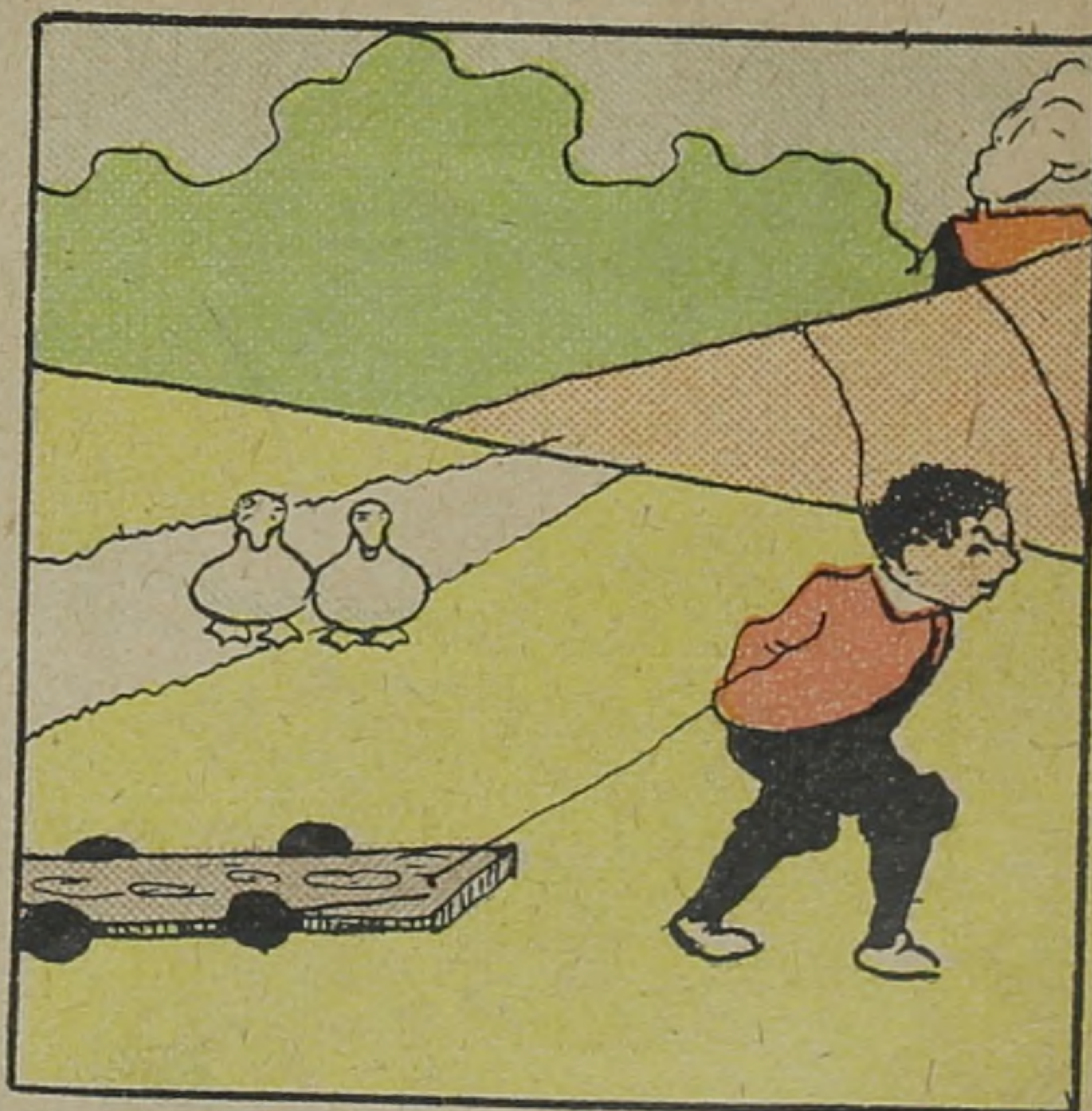
El vehículo llegó á un arroyo y cayó al agua; Tintín, jadeando, llegó también á poco.



—Ah, picarillos! les dijo: los tengo agarrados; no pensaron en la cuerda que estaba en la orilla.



Y tiró de la cuerda; pero sólo sacó el carrito. El agua había ablandado la cola y los patos quedaron en libertad.



Tintín se volvió á casa, fastidiado, sin mirar á los patitos, que le parecía qué se burlaban de él.



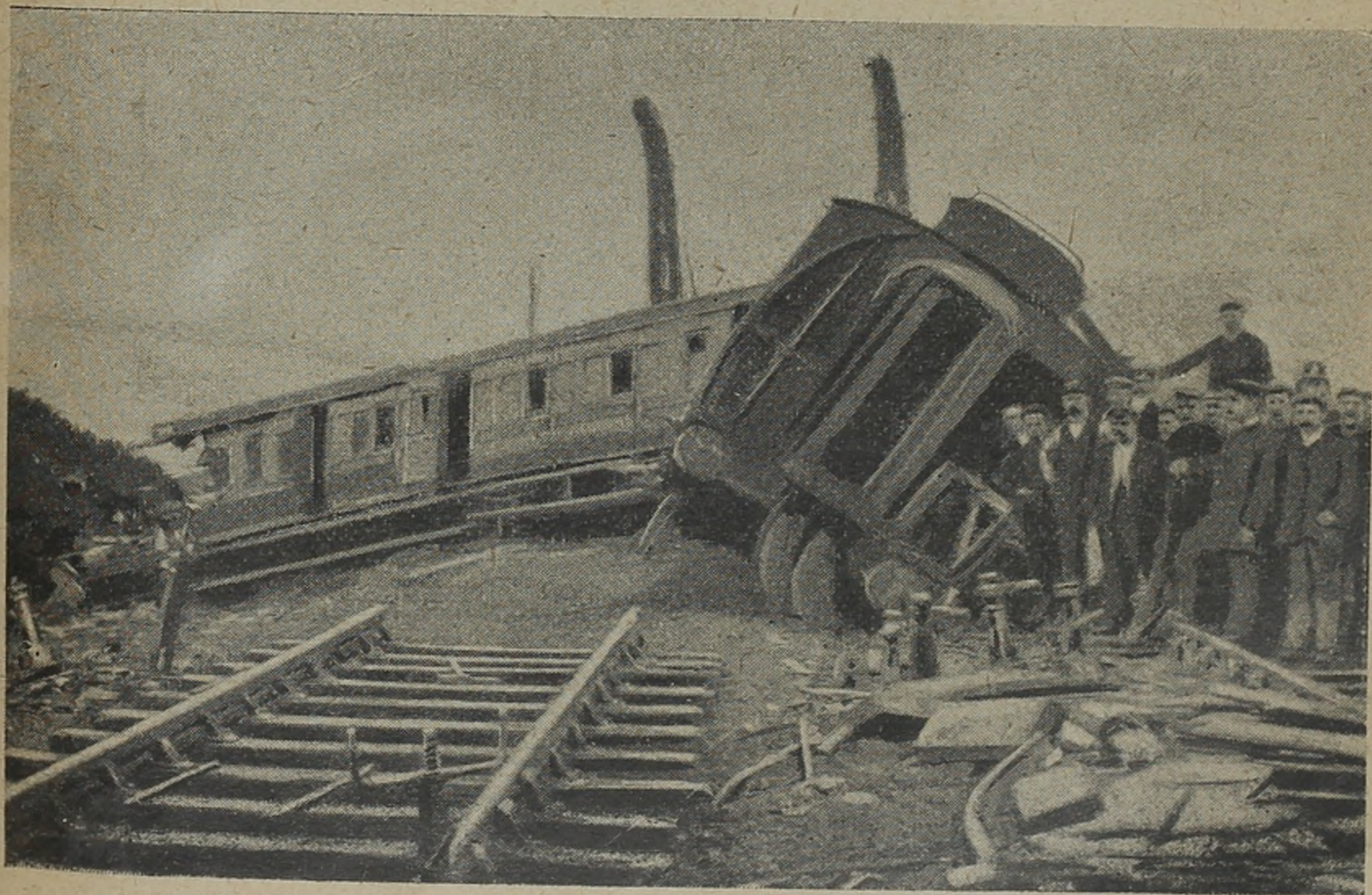
El buque ruso «Rurik», echado á pique por la escuadra japonesa

co «Humber». El segundo es el «Rurik», que formaba parte de la escuadra de Vladivostok y que fué echado á pique por la escuadra japonesa del almirante Kamimura. Poco antes de que el «Rurik» se hundiera, sus mástiles se veían llenos de marineros que trataban de escapar á la muerte.

DE INGLATERRA

Descarrilamiento de un tren expreso en Gales.—Un descarrilamiento como no ocurría desde hace mucho en el país, fué el del tren expreso de Milford á Londres que quedó destrozado entre Llandillo Junction y Lóughor Bridge. El tren que se componía de siete coches y un furgón y que iba arrastrado por dos máquinas marchaba con una velocidad de 50 á 60 millas por hora, cuando la locomotora del frente se salió de los rieles y se volcó; la otra descarrilóse también y los dos primeros coches quedaron metidos uno dentro de otro por la detención repentina.

Perdieron la vida el maquinista de la primera máquina, el foguista y un pasajero, y resultaron heridas 30 personas.



El tren expreso descarrilado entre Llandillo Junction y Lóughor Bridge

Célebre P B T

ITALIANO



Tal como lo presenta un conocido industrial argentino



Chloe, gorila de 2 á 3 años



Venus, gorila de 5 años

La sociedad zoológica de Londres adquirió hace poco dos gorilas, animales tan escasos, que en estos tiempos el único visto en cautividad ha sido el del zoológico de Breslau, donde desde hace siete años llama la atención. Los dos gorilas de Londres habían llegado del Africa á Europa hacía unos días solamente.

Siendo hembras y juzgadas lindas, se tuvo la galantería de ponerles los nombres de Venus y Chloe.

Los otros gorilas, un macho y una hembra que poseyó la sociedad y que se exhibieron en el jardín, sucumbieron pronto al clima de Londres, á pesar de lo mucho que se les cuidó.



El Angolian Colobus

Como los periódicos anunciaron la exhibición de Venus y Chloe y dieron noticias sobre su rareza, acudió á verles un numeroso público.

Los concurrentes contemplaron también á la vez otro mono extraño recién adquirido, el Angolian Colobus ó mono sin pulgar.

DE FRANCIA

Un concurso de pesca con caña.—En Pontoise se ha verificado un concurso de pesca con caña, notable por el número de los concurrentes y por el entusiasmo de que daban claras muestras.

Mucha gente acudió á presenciar la original prueba no escaseando entre ella las señoritas. Ya se han celebrado otros concursos de esta clase en Inglaterra, todos con gran éxito, y la prensa ilustrada se ha complacido en presentar al público las largas filas de pescadores.



Concurso de pesca con caña en Pontoise.—Los concurrentes en orden de batalla

El dolor de muelas



¿Veis con qué saña le torturan esos geniecillos maléficos? Pues no tendrán piernas para huir, dejando tranquila á su víctima, en cuanto esta se acerque al consultorio dental del Dr. Henriquez, Corrientes 679.

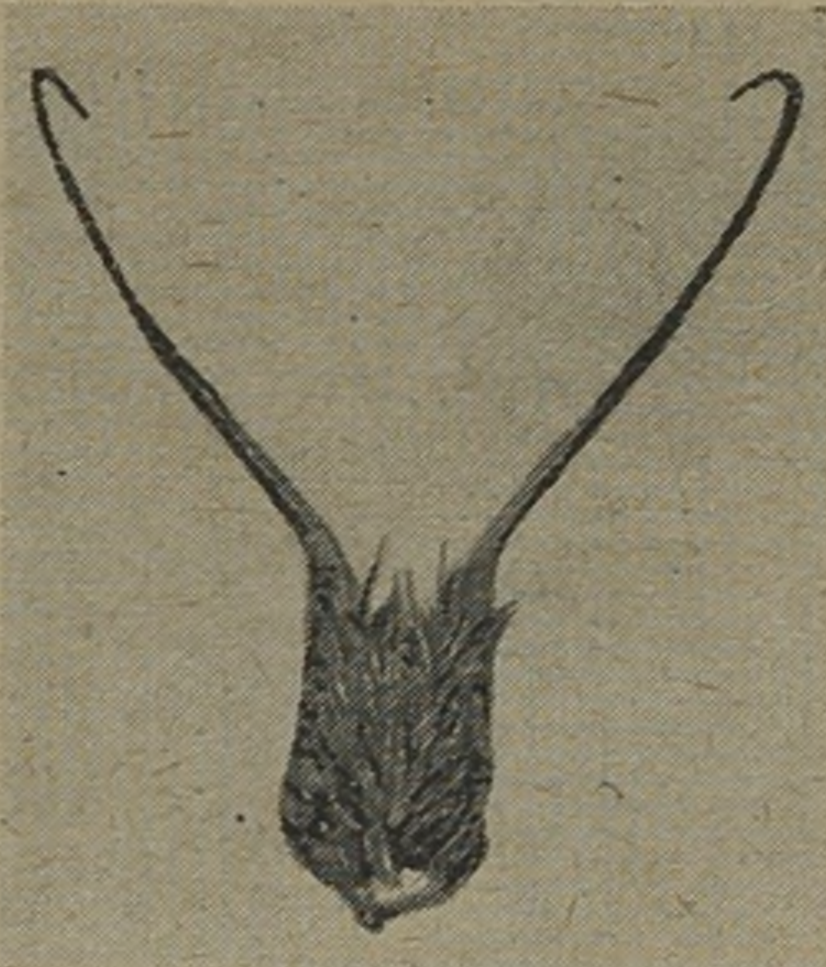


LO RARO Y LO CURIOSO

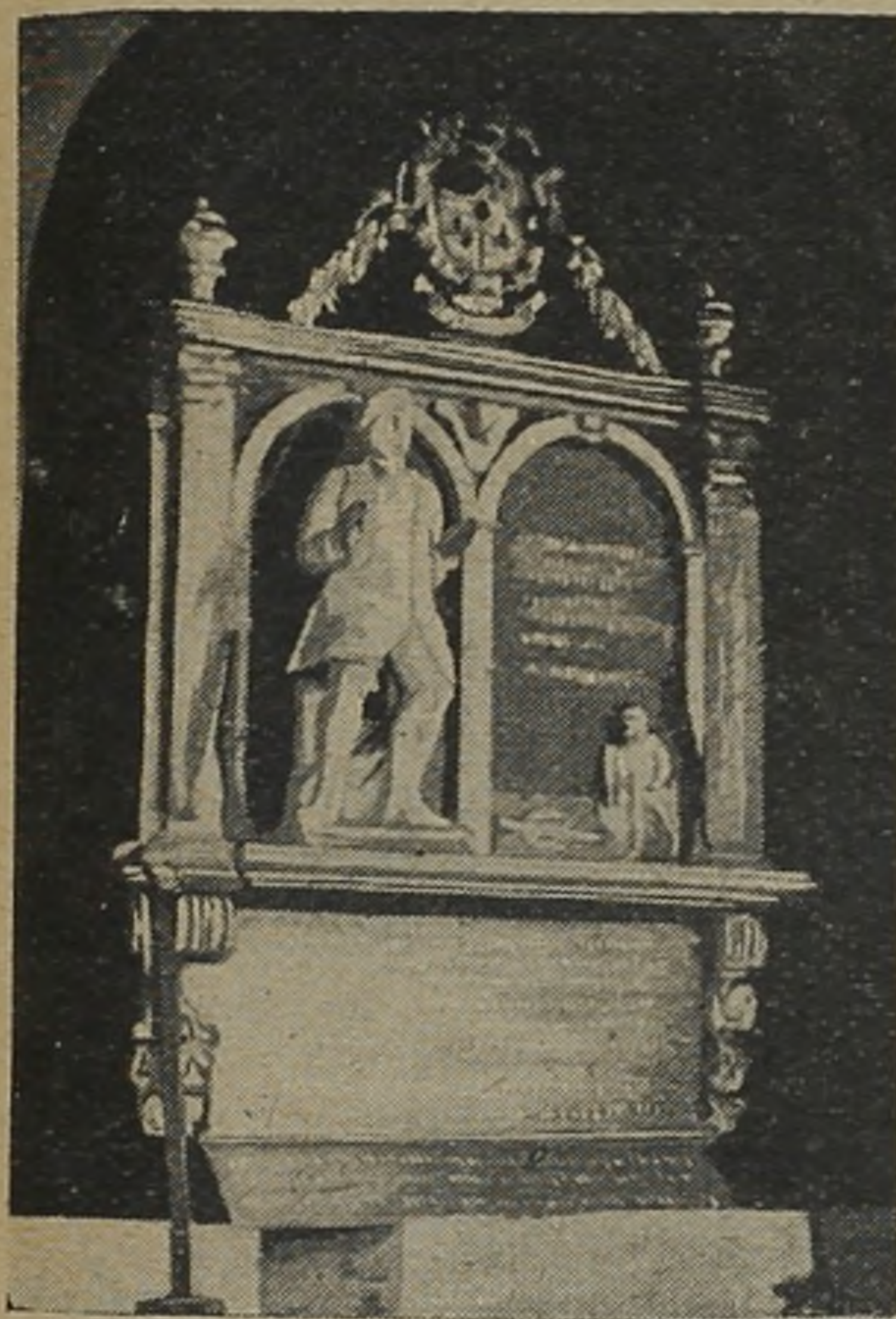


Cápsula de una semilla de la Patagonia. — Esta cápsula, de forma, extraña permite que prospere la semilla, pues, en efecto, al caer al suelo arcilloso los ganchos que tiene se agarran á él. Así permanece por algún tiempo hasta que madurando, se abre y deja en la tierra su contenido.

Estatua de un luchador en una iglesia.—Este curioso monumento que se halla en el presbiterio de la iglesia de Bunny, condado inglés de Nóttingham, perpetúa la memoria del bároneт Sir Tomás Parkyns, muerto en 1741. Dicho caballero era muy aficionado al sport y sobre todo á la lucha, sobre la que publicó una obra, probablemente la primera en su género.



Cubierta de una semilla de la Patagonia



Curiosa estatua de un luchador en una iglesia



Aspersorio usado en Roma durante la ceremonia de purificar los altares.



Avisadores en Berlín

Sencillo aspersorio usado en las iglesias romanas. — Los sacerdotes de Roma usan, el jueves santo, para la ceremonia de purificar los altares con vino y agua mezclados, un curioso aspersorio de madera, de construcción sencilla é ingeniosa. Todo es de una pieza de palo blanco que se ha ido pelando con un cuchillo afilado hasta darle la forma necesaria.

Avisadores en las calles de Berlín.—Entre los curiosos tipos de los hombres sándwiches y avisadores en general que andan por las calles, tienen un puesto distinguido los dos de Berlín que se ven en un grabado. Esos caballeros iban anunciando la pantomima «A través de París» que representaba el circo Schumann.

Notable jefe chunchus hecho prisionero por los rusos.—Un cuerpo de voluntarios de caballería organizado en Vladivostok, con el objeto de perseguir á los chunchuses, tomó prisionero hace poco al jefe chunchus Van Chin, que había alcanzado gran fama.



Notable jefe chunchus, prisionero de los rusos

Los chunchuses son, como se sabe, los bandidos que hostilizan constantemente á los rusos en la actual guerra y que destruyen sus líneas de ferrocarril.

Famosas campanas del Japón y Rusia.— Las dos naciones que luchan en el Extremo Oriente poseen grandes campanas, famosas no sólo en los respectivos países sino en el extranjero. La gran campana hoy en poder de los japoneses, fué hecha por los coreanos y sobre ella se cuentan


La famosa campana de Moscou

extrañas leyendas.

La rusa es la de Moscou, reconocida como la mayor del mundo y que pesa 198 toneladas. Esta campana inmensa no se ha llegado á utilizar pues salió ya cascada de la fundición.

SEÑORA MAORÍ QUE HIZO UNA VISITA Á LONDRES.—Arini, hija de Karauria, jefe indígena neozelandés que combatió al lado de los ingleses en la guerra maorí, acaba de hacer una visita á Inglaterra. Esta india se casó con el irlandés Mr. G. P. Dónelly que vive en Hawkes Bay, Nueva Zelandia.


La gran campana de los japoneses

NUEVA IDEA EN UN «GYMKHANA».—En uno de esos recreos que se conocen con el nombre de «gymkhana» (yimkana) y que cada vez se generalizan más, introdujeron últimamente una carrera curiosa, llamada «de los niños en el bosque», con alusión á la balada inglesa del mismo título. El «gymkhana» se celebró en las Bermudas.

Los caballeros debían ir corriendo á caballo hasta una pared, bajarse, y pasar al otro lado trepando por ella. Allí tenían que buscar muñecos escondidos en el bosque para llevarlos á sus respectivas señoras, las que estaban obligadas á poner á los niños en cochecitos y darles un corto paseo.


Señora maorí esposa de un irlandés

BENDICIÓN DE LOS PERROS EN FRANCIA.—En la catedral de Senlís (departamento del Oise) tiene lugar todos los años la ceremonia tradicional de la bendición de los perros. Este acto se verifica el día de San Huberto, patrono de los cazadores, que vivió del 656 al 728 y á quien representó como gran cazador el arte medioeval.

La ceremonia, á pesar de ser bien conocida por la gente de la ciudad y de las cercanías, despierta bastante interés y atrae siempre muchos espectadores. Los extranjeros sobre todo acuden á presenciarla.


Nuevo juego de gymkhana


Bendición de los perros en Senlís



—¡Qué deliciosas armonías! ¡Qué encanto! ¡Qué... ¡Oh! no hay que dudar, el gramófono Lepage es el mejor intérprete de la voz humana.



Enrique Lepage & Cía.

Calle Bolívar, 375

Avenida de Mayo, 638

Catálogo Gratis.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I. Buenos Aires, 5 de Noviembre de 1904. Núm. 7

BANQUETE A LOS SEÑORES CASARES Y BALLVÉ



Banquete al ex-intendente don Alberto Casares en el Jockey Club



Banquete al nuevo director de la Penitenciaría, señor Ballvé

CHARLAS del PEBETE



Y si los diez pesos mensuales con que — según me dicen—han mejorado su haber, los destinan á aumentar el *menú* que hasta hoy proveyó á su economía fisiológica, no será por concesiones á la gula, ni por complacencias con el paladar, sino por adquirir mayores fuerzas para barrer más y mejor.

Me causa gran contento la avenencia de la municipalidad con esos sus servidores á la intemperie, por lo que les reintegra en el disfrute de su labor favorita. Y por lo que hace al aseo de la ciudad, no es menor mi regocijo, pues eran ya cuatro los días que conté sacándome cosas de los ojos y tragando inmundicias. Previsora ó mal intencionada la Naturaleza, había hecho coincidir la suspensión del barrido con un ventarrón tan violento, que las porquerías abandonadas por la escoba edilicia nos las llevamos los transeuntes repartidas entre la ropa, las fauces, el conducto auditivo, las fosas nasales y el aparato visual.

Las emanaciones del pringoso suelo modificaron tan *esencialmente* el nombre de la capital, que por extraña coincidencia nunca los «buenos aires» han olido menos á rosas que bajo la intendencia de Roseti.

De nuevo en sus funciones los barrenderos, sólo hay que desear se les permita meter la escoba en todos aquellos lugares que nos aseguren juntamente la higiene del municipio... y de la hacienda.

P B T.

Los barrenderos de la metrópoli, esos humildes funcionarios municipales en quienes creíamos personificada la resignación y hecha carne la mansedumbre; modelos de blandura, suavidad, transigencia y placidez; genuina representación de la sobriedad, de la mesura, de la continencia y de la moderación; prototipos de la pasividad, y de la pachorra, se han declarado en huelga, han hecho abandono de la escoba, de ese atributo urbano que suponíamos inherente á su sér y emblema de sus más arraigadas creencias.

Concebía mejor ¡y cuidado que es concebir! un cochero de plaza pacífico, atento y desinteresado, que un barrendero levantisco, exigente y ambicioso. Sobre todo lo de ambicioso, es cosa que aun no me cabe en la cabeza, y estoy por jurar que esa insuficiencia de remuneración pecuniaria con que los barrenderos justifican la huelga y su airada postura de sublevados, no la inspiró el deseo de mayor holgura, sino el espíritu de solidaridad que de ellos reclamaron los que sólo trabajan por la subsistencia, ignorando que, el que barre, no busca tanto con su oficio esas prosaicas soluciones alimenticias, como la satisfacción de amontonar basura á que sus inclinaciones naturales le llevan.

¡Qué suplicio tantálico el de contemplar calzadas y veredas convertidas en estercolero, sin poder acudir en su auxilio con un escobazo! ¡Qué terrible...

. . . .

Acaban de comunicarme que la huelga ha terminado y que todos los basureros reanudaron sus tareas. ¿No lo dije? Si eso tenía que acabar pronto. ¿Que han obtenido ventajas? Peor para la comuna, porque de seguro que ellos lo tendrán como superfluo ante la ideal compensación de seguir despejando de broza el pavimento.



Minister béllicus



Como estamos en paz, y desea
demostrar su coraje y valor,
don Enrique Godoy se pelea . . .
con los planes de su antecesor.

La Fuerza y la Idea

La Fuerza.—Aparta, desgraciada; tu mezquindad me exaspera, tu orgullo me irrita; yo soy el alma del Universo; empiezo en la Creación y acabaré en el Infinito. No reconozco término, y mi poder es ilimitado...

La Idea.—Una exagerada vanidad te ciega; es verdad que eres el símbolo de muchas cosas, destinadas á desaparecer, y es cierto que á tu empuje formidable se estremecen las montañas, y el aire y el mar vibran irritados; pero ¿de qué te sirve ese dominio? ¿Por qué vas dejando en todas partes ruinas y desolación?

La Fuerza.—Eres egoísta, *Idea;* en muchas ocasiones, gracias á mi poderoso auxilio, has triunfado, y aún te atreves á imputarme que son fatales mis huellas. Destruyo, pero también vivifico; el huracán me obedece; el torbellino es mi esclavo; soplo con furia el oleaje del mar, y derribo en el bosque los árboles añosos; la Naturaleza entera se pone á mi servicio, y con igual facilidad convulsiono las entrañas de la Tierra, que arrojo á los hombres, unos contra otros, en peleas interminables.

La Idea.—Yo no dudo de tu poder, lo que dudo es de tu eficacia. El torrente destruye la montaña, pero no edifica ni una choza; la tormenta deja pura la atmósfera, asolando regiones enteras; el mar azota colérico la costa y sólo devuelve á las playas los restos informes de misteriosos naufragios; el bosque tiembla á tu presencia y caen los árboles seculares junto á los vástagos jóvenes; ahondas en las entrañas del Planeta sepultando pueblos enteros en el olvido ó la miseria. La Naturaleza obedece tu voz, fomentando las luchas de hermanos contra hermanos, que se aniquilan mutuamente en el egoísta y brutal combate de la vida.

La Fuerza.—Silencio, hija de las ombras; yo soy humilde súbdito de la imperiosa ley de renovación; nada permanece quieto en el Universo; desde el átomo hasta la forma más complicada de la materia, todo se agita en constante movimiento. Sólo el *Infinito* reposa tranquilo en su absoluta serenidad.



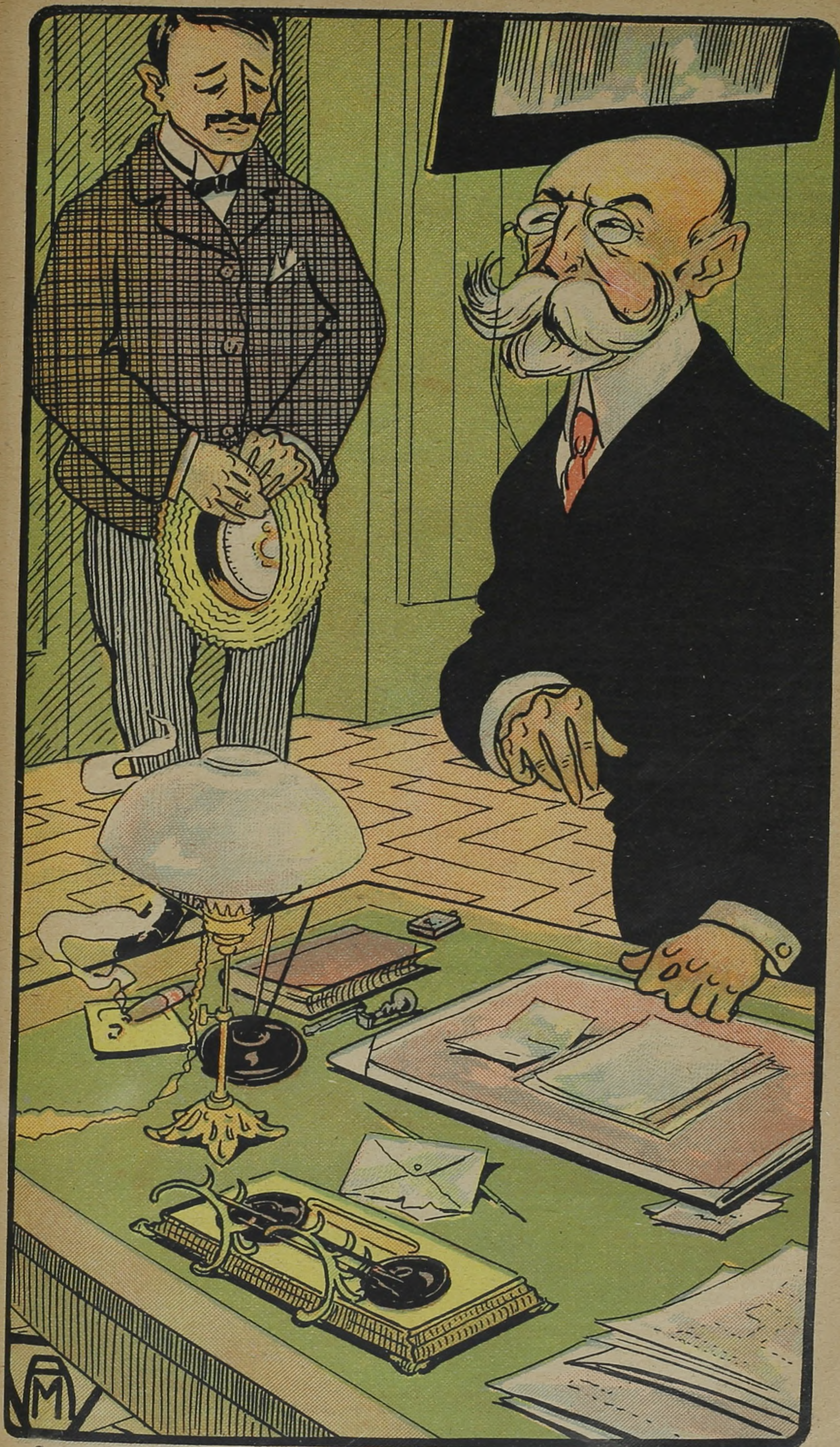
La Idea.—No importa; yo dulcificaré tu ley; yo contendré tus arrebatos y dominaré tus ímpetus. Mi trabajo es muy lento y penoso: no me asusta, tengo á la Eternidad ante mí. Ya he conseguido mucho; atravieso, sin grave riesgo, la superficie de los mares; trasmito el pensamiento humano de un confín á otro confín y ni me atemoriza la tormenta, ni me espanta el rayo.

Mi poder es el de la gota de agua que perfora el granito; lentamente iré convenciendo á todos los hombres, de que es necesario sustituir de una vez tu ley brutal de la fuerza por la paz y tranquilidad de los espíritus.

Aquí debió de interrumpirse el diálogo, pues sólo pudo escucharse la voz de la Fuerza, que decía: «*¡Inocente; tus vanas quimeras no llegarán nunca á realizarse!*

F. P. Guerrero.

Las plazas en proyecto



—Señor Intendente: me han dicho que va Vd. á aumentar las plazas, y quisiera que me reservase una.

—¿Una plaza?

—Sí, señor; aunque no fuera más que de ciento veinte pesos.

PEBETES DE ANTAÑO

Aquel insuperable «humorista»:—Lucius Victorius, emperador de los ranqueles, es ese pebete de cinco años. Es él mismo: su mirada, su gesto. No le falta más que el monóculo, el sombrero y... los setenta años de que hoy goza en su ostracismo voluntario. Cientos de anécdotas conocemos de su vida infantil, relatadas casi todas por él mismo en su último libro, en folletines, en folletos, en conversaciones familiares y hasta en el parlamento de su patria.

¿Quién no lo ha leído? ¿Quién no sabe que Lucio V. Mansilla, habla como escribe y escribe como él es, con un caudal inagotable de conocimientos en *todas* las materias, con su nerviosa verbosidad propia, genuinamente suya?



Lucio V. Mansilla, á los 5 años

Llegado á la edad de la adolescencia, su digno padre quiso hacer de él un hombre de provecho, dedicándolo al comercio. Con ese objeto lo envió á viajar.

Lucio volvió *indumentado* de elegante beduino, con alquicel rojo y blanco y no recordamos si con turbante también:—*ecce homo!*

Otro que tal, —desgraciadamente fenecido harto temprano: — Gabriel Larsen del Castaño. El *ñato* Larsen,—como le llamábamos sus íntimos:—el filósofo-poeta, con exterioridades hilirantes y entrañas dantescas; el magistrado irreprochable, el cáustico tribuno, hijo de aquel inolvidable don Mariano Larsen, que fuera también su maestro en los viejos claustros del colegio.



Sebastián N. Casares, á los 14 años

Era en aquella época en que Sarmiento, con una de sus frases, hizo célebre al departamento de la provincia de Buenos Aires llamado Chascomús.



Doctor Juan Angel Golfarini, á los 8 meses



Marcelino Escalada, los 6 meses

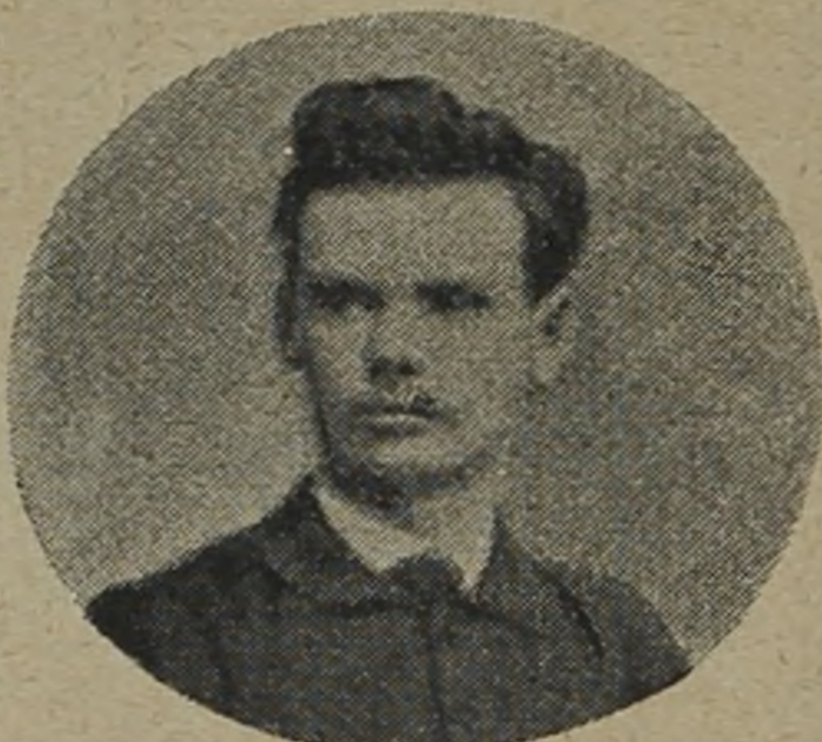
El sabio don Mariano Larsen, que regenteaba la clase de Historia, se propuso dar *ese* día una clase filológica.

—Vamos á ver, niños, ¿quién de ustedes se anima á definir la etimología de *Chascomús?*

—Yo, papá,—gritó Gabriel, levantando la mano.

—¡Vos!—exclamó el viejo maestro, agregando casi *in petto*: —Alguna barbaridad. —Bueno, — añadió, observando que los otros nada decían,—ven y *dila;* pero cuidado, porque si no...

—Chascomús es una palabra compuesta de chasco, que significa burla ó engaño, y mus, palabra latina que traducida quiere decir ratón.



Gabriel Larsen del Castaño, á los 14 años

—Bien, adelante.

—Los primeros pobladores de aquel territorio fueron unos frailes de la comunidad franciscana.

—Hum... gruñó el viejo maestro.

—Aquel territorio, papá, estaba cuajado de agujeros donde anidaban los *cuises*...

—Hum... volvió á gruñir el maestro.

— Un fraile que andaba por allí tuvo que agacharse precisamente sobre una de esas cuevas y sintiéndose morder ferozmente pegó un salto gritando:



Francisco Bosch, á los 15 años

—*¡Chascomús!*—Esa es la etimología.

—Bárbaro!—exclamó el doctor Larsen enviándolo de un pescozón á su asiento...

Y ahí tenéis de pocos meses al *futuro* pebete Golfarini,—hoy el anciano facultativo y siempre el *gringo* querido de cuantos le conocen; que echa sapos y culebras por los labios, al par que sonríe en el brillo de sus ojos; capaz de todo por servir á un amigo, como capaz de darle la camisa al


Cristián Demaría, á los 10 años

primer necesitado que se la pida. Su foja de servicios comienza en la guerra con el Paraguay, y sigue en la Comisión Popular del 71.

De la misma *camada* es ese otro pebete de nombre Sebastián N. Casares, el bravo legendario en aquella guerra, sin miedo y sin tacha, capaz de un *barrido* y un *fregado*, sin que ello obste para que sea el más amable y sincero de los caracteres; pero á la criolla... Nada de *estrangis*.

Le hace *pendant* Pancho Bosch. Su padre pensó dedicarle al comercio; pero vino la indicada guerra y fué militar y en grado superior y desapareció del mundo de los vivos cuando menos se esperaba.

Termina la página primera con el pebete doctor Marcelino Escalada, que hoy es uno de los magistrados más distinguidos de la provincia de Buenos Aires. Y como estamos en semana de difuntos, va otro pebete, que *fué* en edad adulta, héroe simpático en una catástrofe sangrienta y magistrado después en la indicada provincia: — Cristián Demaría.

Doce años tenía el Dr. Elías, cuando se hizo el retrato que de él damos, y á fe que en sus rasgos fisonómicos nada ha variado el pebete de entonces comparado con el jurisconsulto de hoy.


Agustín Elías, de 12 años


María Luisa de Golfarini, de 8 años

Unica pebeta de esta nota:—la hija mayor del doctor Golfarini, esposa del doctor Lucadamo.

Extrañará verla en traje largo cuando sólo contaba ocho años. Por algo debió ser:—se daba una fiesta en lucimiento de Olegario Andrade, y María Luisa, fué designada para leer una composición del dicho poeta

Hubiera sido grave falta de respeto presentarse en tan solemne momento de vestido corto.

NOTA.—En el número anterior nombramos equivocadamente Carmen Avellaneda *de Urien* á la señora Dolores Avellaneda *de Viale*.

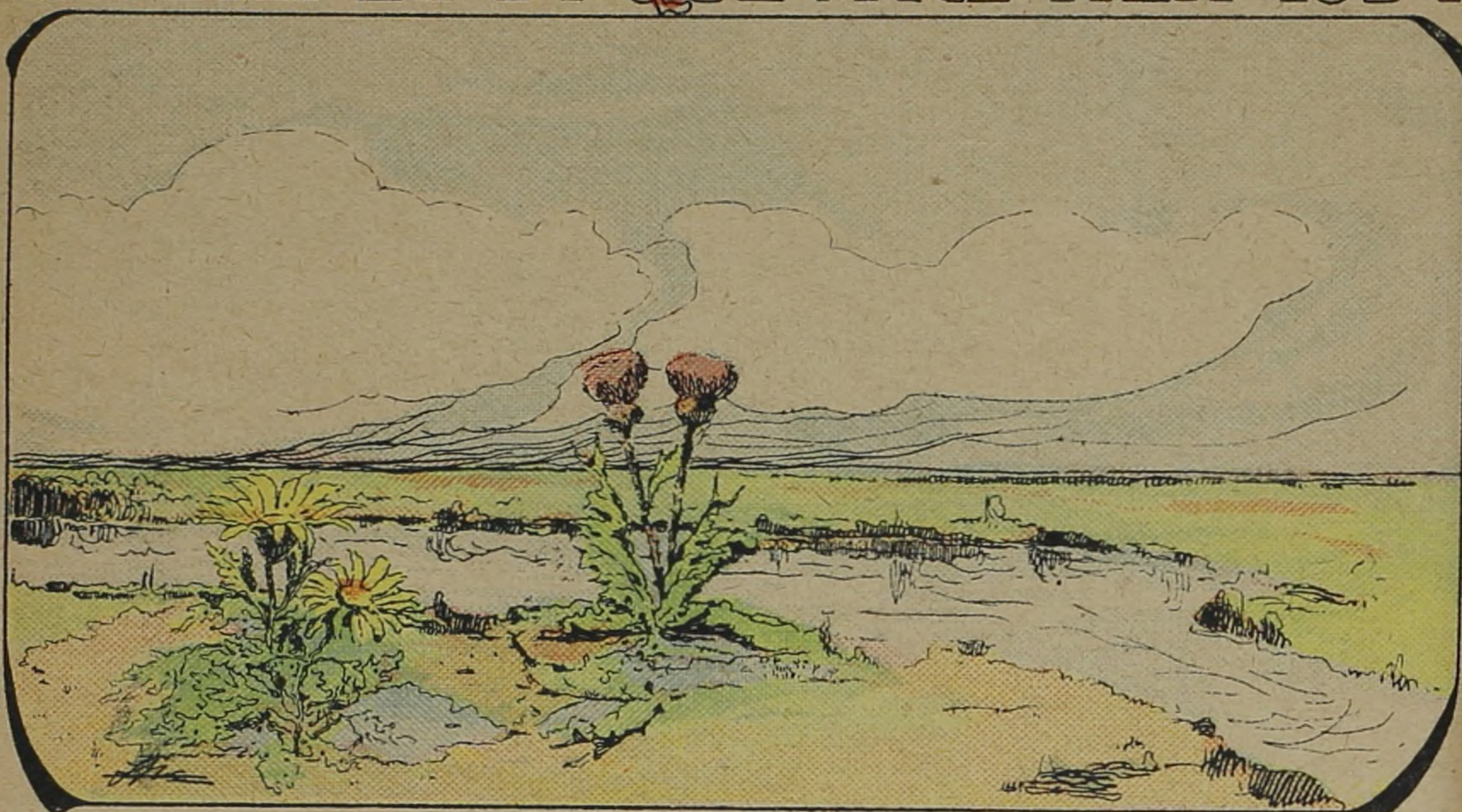
RAFAEL BARREDA.

Un duelo inevitable



—¡Ea! ¡Al campo del honor inmediatamente.
—Pero ¡si no hay motivo!
—¿Que no hay motivo? ¡Sí, señor! Los dos no cabemos en este mundo.

INFELIZ DE LA QUE NACE HERMOSA



Era una mañana hermosa del mes de Abril, perfumada por las emanaciones odoríferas de una vegetación exuberante, arrullada por las canciones de los pájaros, abanicada por la brisa, iluminada por un sol espléndido y coronada por un cielo de vivísimo azul... Era una de esas mañanas poéticas, apacibles y tranquilas, que parecen sonrisas de la Primavera. En la margen de un arroyo, una florecilla, rompiendo el verde botón que la encerraba salió á recibir las caricias de la luz, y sus encantos quedaron expuestos á todas las miradas.

Su belleza no tardó en tener admiradores.

—¡Hermosa!—le dijo un cardo aburrido que vegetaba muy cerca de la recién nacida—yo podría ser feliz si tú quisieras.

La florecilla se estremeció de espanto al oir la voz cavernosa de su vecino, hizo un mohin de disgusto y no respondió.

—Hermosa, ¿no me contestas?—replicó el cardo.

—Me das miedo—contestó la flor.

—¿Miedo, con lo que yo te quiero?

—No quiero que me quieras porque eres muy feo.

—No seas así; quiéreme.

—¡Quítate! No te acerques, que me pinchas.

—¡Hola! ¿Te enfadas? Me he de vengar de ti si no me quieres.

La pobre flor se echó á llorar.

—¿Qué tienes?—le dijo el céfiro que pasaba.

—¡Soy muy desgraciada!

—No lo creas; ámame á mí como yo te amo y verás qué feliz eres.

—¿Quién eres tú?

—El céfiro, y estoy perdidamente enamorado de ti.

—Mentira: lo mismo dices á todas las flores.

—Créeme: no hay flor que te iguale en hermosura; me tienes loco.

—Si es verdad lo que dices, hazme un favor.

—Los que quieras.

—Tengo miedo de este cardo que ves á mi lado; me ha amenazado.

—Y ¿qué deseas?

—Que le lleves lejos de aquí, que le mates si es preciso.

—Voy á darte gusto, amiguita.

El céfiro empezó á soplar con toda su fuerza sobre el cardo, y ¡nada! No le faltaban los buenos deseos; pero era impotente para tronchar al molesto vecino.

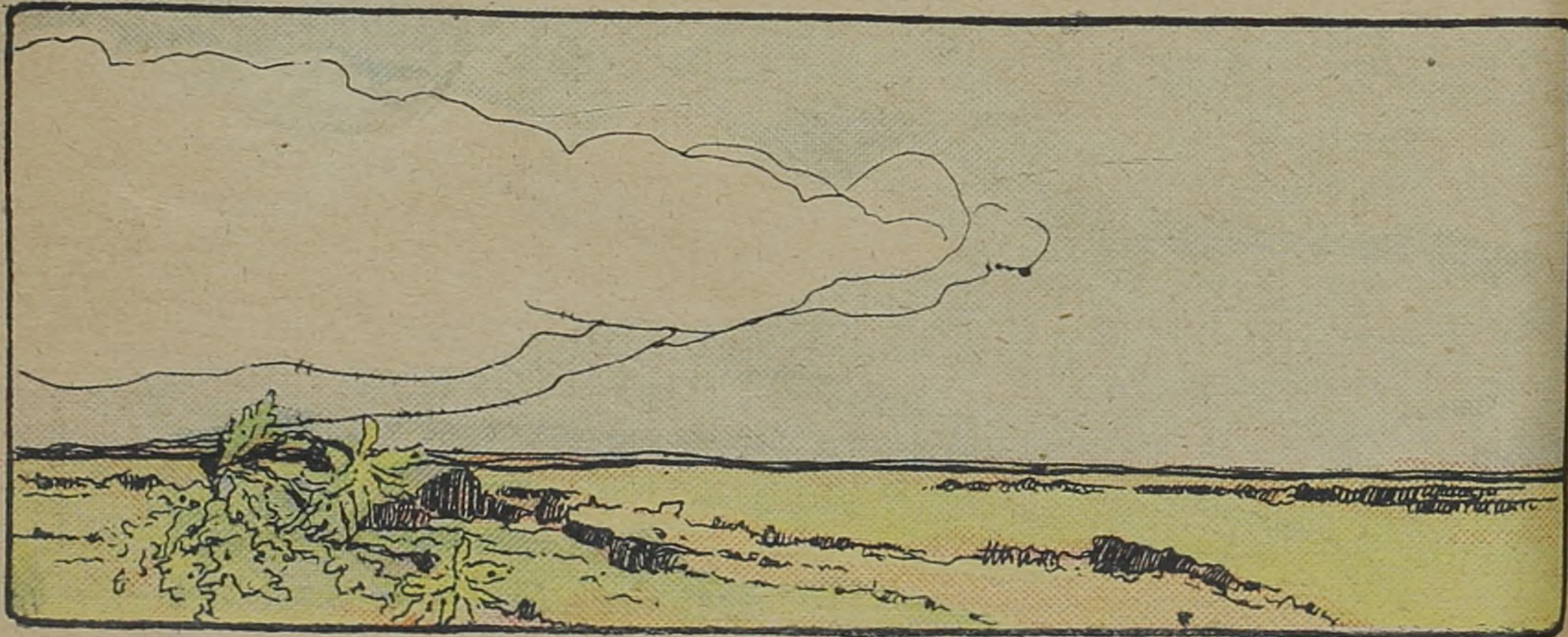
—¡No puedo!—suspiró al fin en el colmo del desaliento.

—Pues no te quiero ¡ea!

—¡Ingrata! Yo hallaré quien me quiera.

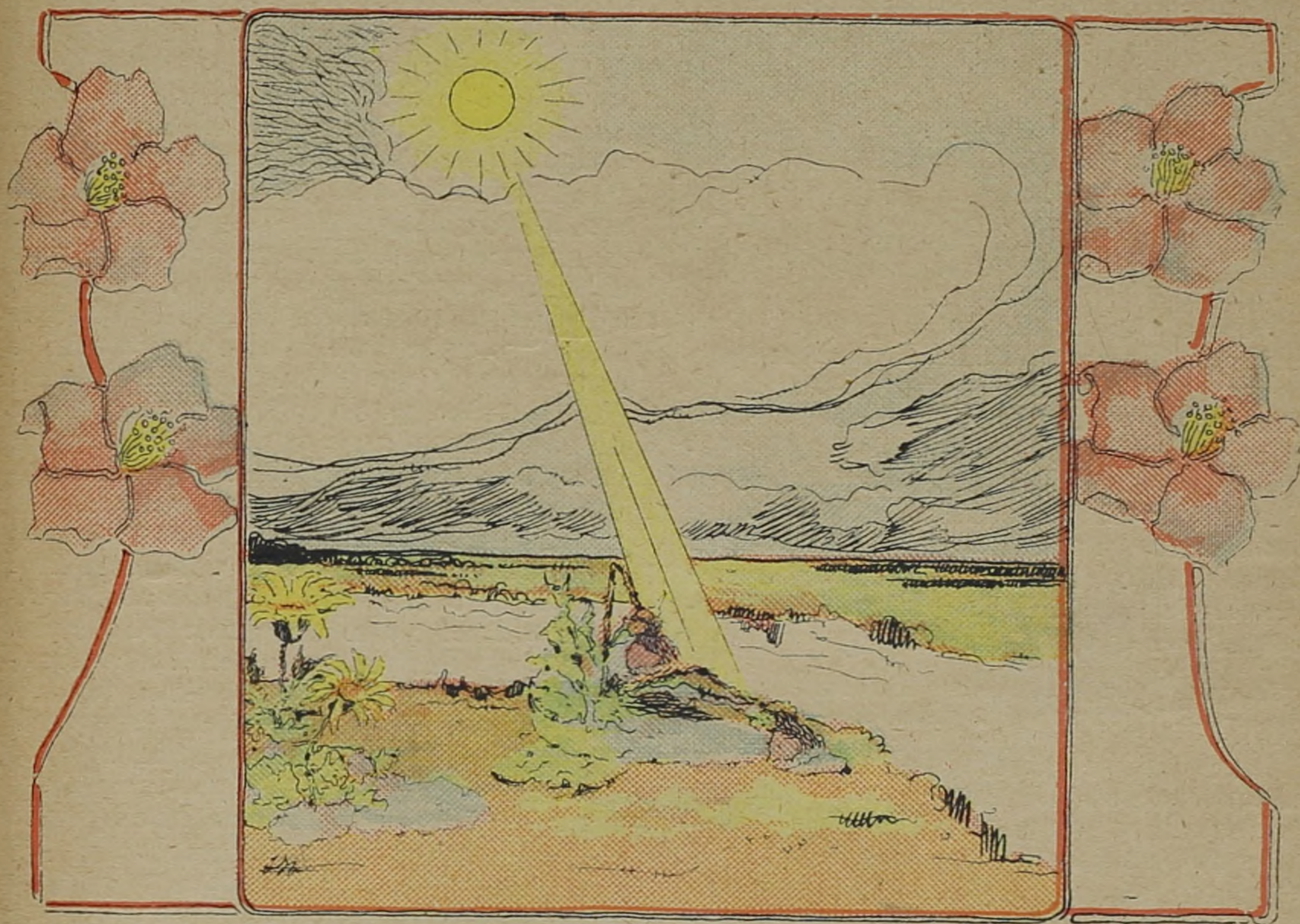
El céfiro se marchó. La pobre florecilla al verse sola, rompió de nuevo á llorar. Un rayo de sol depositó entonces un beso ardiente sobre el cáliz de la flor, convirtiendo en perlas las lágrimas que derramaba.

—¿Por qué lloras, hermosa?—le preguntó dulcemente.



—Lloro de miedo, porque me veo sola.
—Entonces no llores; yo te acompañaré y seré feliz en tu compañía, porque me gustas mucho.
—Tú serás un mentiroso, como todos.
—¡Zonza! Pídeme lo que quieras en prueba de mi amor.
—¿Sí? Pues vamos á verlo. ¿Ves este cardo? Me va á matar; me lo ha dicho.
—¿Matarte? ¡Infeliz! No lo conseguirá, porque le mataré yo antes.
—¿De veras?
—De veras, hija mía. En verdad que es un tipo repugnante y feo; estos seres antipáticos y dañinos no tienen derecho á la vida.
Y el rayo de sol, como una espada de fuego se lanzó sobre el cardo, que al poco tiempo cayó al suelo lacio y mustio, con el tallo quemado. La flor no pudo reprimir entonces un grito de inmensa alegría.

—¡Olvídale!—insistía éste.—¿No ves que ya no te ama? Olvídale y quiéreme á mí. Yo reflejaré tu hermosura en el espejo de mis aguas; yo te acompañaré de día y de noche... El rayo de sol no te acompaña más que de día... Olvídale... Yo te distraeré con mis murmullos y te haré más lozana con mi frescura.
—Pero ¡si ha sido tan bueno conmigo!
—No importa; ya no lo es.
Entre tanto el rayo de sol se desesperaba en las alturas porque no podía atravesar un nubarrón que tenía delante.
—¡Pobrecilla!—pensaba.—¿Qué hará sin mis caricias?
Por fin, después de un esfuerzo titánico, pudo rasgar el nubarrón y bajar hasta su compañera.
Un agudo grito de sorpresa sonó entonces en la margen del arroyuelo. La flor había sido sorprendida *infraganti*. El ra-



—¡Bravo, rayo de sol! ¡Bravo, amiguito! —gritaba medio loca.
—Y ahora ¿me quieres?—le dijo el rayo de sol, rodeándola de un nimbo irisado.
—¡Con toda el alma!
Desde entonces las expresiones enamoradas cedieron el puesto á las caricias. La florecilla y el rayo de sol fueron felices. La florecilla cada día se presentaba más fresca, más hermosa, más esbelta, con los colores más vivos, que el rayo de sol se complacía en iluminar, embriagado por la dicha.
Pero un día el cielo amaneció cubierto de espesas nubes, y el rayo de sol no pudo bajar á ver á su amada. Esta se puso triste y empezó á desconfiar de sus amores.
El tiempo pasaba, pasaba y su amante no venía.
—Me ha olvidado!—suspiró al fin desalentada.
—Puede ser—exclamó el arroyuelo, que hasta entonces había contemplado en silencio los amores de nuestra heroína.
—Puede ser, puede ser...—repitió la flor; y se puso á coquetear con el arroyuelo.

yo de sol, á pesar de la ley inflexible que le obligaba á caminar en línea recta, se retorció de rabia.
—¡Pérfida!—gritó.—Y en aquel mismo instante pensó una venganza horrible: ¡quemarla! Sin pérdida de tiempo reconcentró toda su fuerza calorífica en aquellos pétalos que tantas veces había besado.
—¡Que me abraso!—gritó la flor entonces.—¡Agua! ¡Agua!
—¡Toma agua!—decía el arroyuelo rociándola cariñosamente.
El rayo de sol seguía realizando implacable su venganza, mientras sus efectos eran contrarrestados por el agua del arroyuelo; pero la flor estaba perdida: si el rayo de sol la hería, el arroyo la ahogaba... Al fin, no pudo más, se retorció sobre su débil tallo, inclinó su mustia corola, y cayó al suelo marchita.

. . . .

Las flores de la campiña, al saber el trágico fin de su compañera, hicieron voto solemne de *no dar la cara* nunca á ningún rayo de sol ni á ningún arroyuelo.
Pero como si no.

B. Melchor Merino.

Macabrerías



Se me hacía cargo de conciencia dejar pasar los dos días de ritual—¡no es mucho en un año!—sin visitar á los difuntos, y al fin, aunque no de muy buena gana, me dispuse á cumplir este deber de sociabilidad retrospectiva. Emprendí mi excursión á paso de estudiante que halla el camino de la clase demasiado corto, por largo que sea. Zumbaba en mis oídos el precepto del barón de Andilla:

El que da en frecuentar los cementerios,
tarde ó temprano va á parar á ellos.

Además, soy enemigo de las tristezas buscadas con premeditación, como de las que le salen á uno al paso con alevosía. La vida debe ser alegre; ni aun á los dolores se les debería poner cara larga y enjetada. Las cosas no están subordinadas á nuestro deseo y es inútil querer mandar donde no se nos obedece. En fin, ello es que entré en un cementerio, no importa en cuál: acaso en mi propio corazón.



Esto parece algo romántico y lo siento, pero es verdad. ¿Somos, por ventura, más que necrópolis ambulantes? ¡Qué de esperanzas, ilusiones, recuerdos, proyectos é ideales marchitos llevamos á cuestas! Es un fardo pesado, pero no lo podemos arrojar en el camino; porque él es nuestra mitología, nuestra leyenda y, bien mirado, nuestra personalidad. Libres de tal carga, nos quedaríamos sin saber quiénes somos.

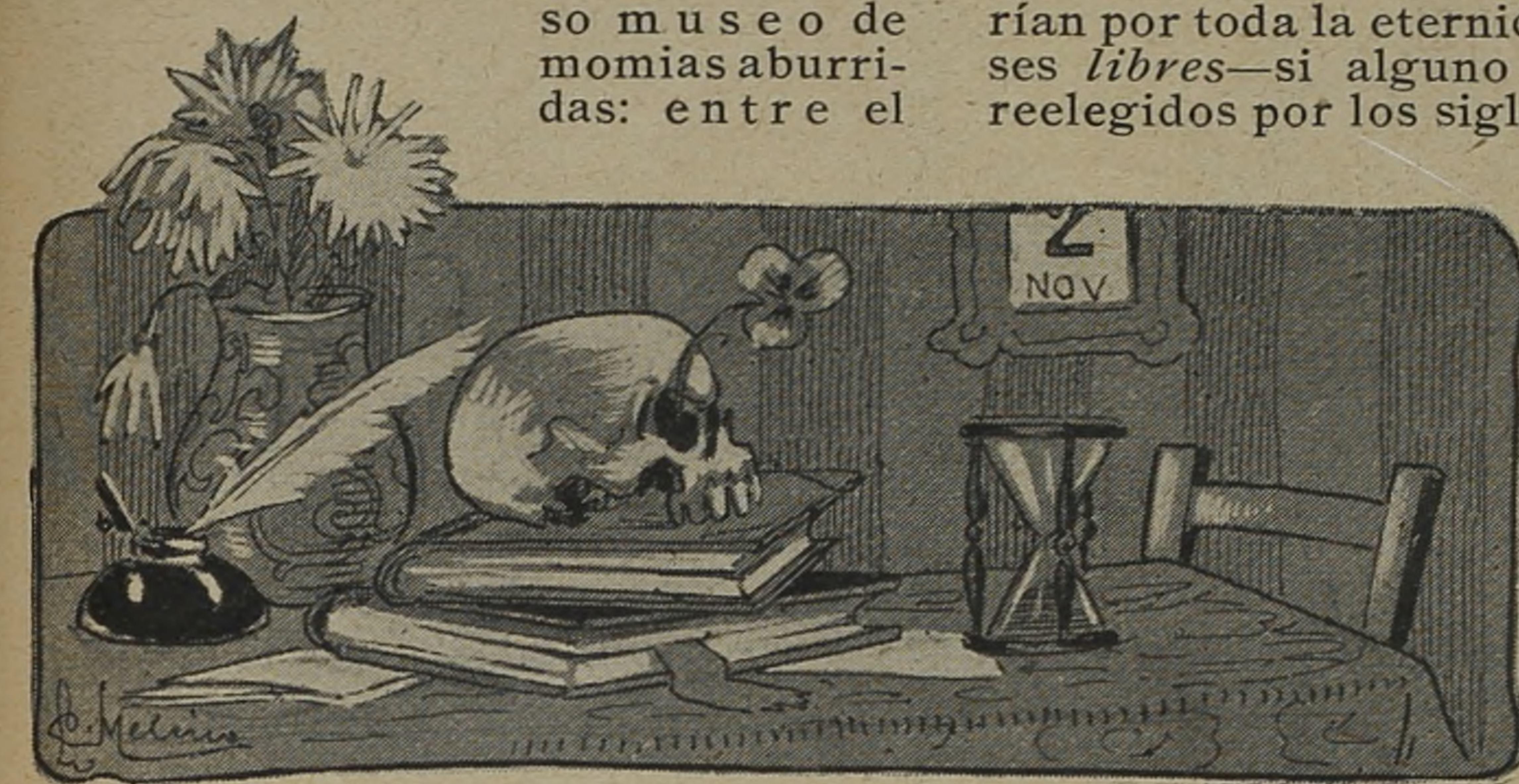
Se ha probado, por los que saben al dedillo estas cosas, que al cabo de un trimestre ya no queda en nuestro cuerpo un solo átomo de los que lo formaban antes; nos vamos renovando por secciones, como los parlamentos, y el que llega á vivir cincuenta años se ha dejado ya detrás doscientas personalidades materiales enteramente suyas. Cada uno de nosotros es una caravana y se va pisando los talones á sí mismo desde la cuna al sepulcro, que á su modo es también una cuna. Y no hablemos de las personalidades más ó menos morales que en cada ciudadano se van sucediendo; éstas son innumerables. Prescindiendo de los muchos aspectos que hemos tenido en la vida, casi todos podemos decir al recordar nuestros ensueños y compararlos con la humilde realidad: «Aquí yace un gran poeta, un hombre generoso y confiado, un inocente, un sabio, un estadista ilustre, un general en jefe, un amante feliz, un capitalista opulento», *etcœtera*. Lo que no yace todavía, es lo que suele valer menos.

De todos modos, ya se trate de este cementerio convencional, ya de otro real y efectivo, fuerza es reconocer que si no hubiese muerte, sería necesario inventarla. Figurémonos por un momento que, merced á una suprema evocación, abandonaran sus tumbas cuantos han sido borrados del cuadro de la vida en los últimos cinco años y se restituyeran á sus antiguos hogares. Muchos, no hay duda, serían recibidos con júbilo inmenso; pero ¡cuántos otros no harían el papel de huéspedes inoportunos y perturbadores! ¡Qué confusión y trastorno

para las viudas y viudos que hubieran dejado de serlo! ¡Qué de reivindicaciones de dominio y qué semillero de cuestiones legales y de pleitos sin solución posible!

Pero — se dirá — ¿no podrían haberse arreglado las cosas de modo que no se muriese nadie?

Ese arreglo habría sido el peor de los desarreglos. El mundo sería un inmenso museo de momias aburridas: entre el sinnúmero de ancianos prehistóricos se hallaría más difícilmente un joven que una determinada gota de agua en el seno de los mares: la inmensa muchedumbre humana, reforzada sin cesar con legiones de recién llegados, habría llenado muy pronto la tierra y formado un hacinamiento informe que se extendería en todos sentidos mucho más allá de las más remotas estrellas que percibimos con el telescopio. ¿Dónde se podría encontrar posada y manutención para tanta gente? Esto, aparte de que los más antiguos y peores tiranos, apoyados en el principio de la legitimidad, seguirían martirizando á sus súbditos; los matrimonios mal avenidos reñirían por toda la eternidad; en los países *libres*—si alguno había—serían reelegidos por los siglos de los siglos los mismos diputados y senadores, y las antipatías y odios tomarían tan corrosiva intensidad, que se llegaría á mirar el infierno del Dante como un idilio.



Reconciliémonos, pues, con los cementerios y con su simbólica proveedora, y caigamos en la cuenta de que, por mal que nos parezcan las cosas, «bien están como están».

Titeo Lívido.

El tema obligado



—Y vosotros ¿qué dijisteis?

—Pues nada, que no queríamos seguir si no se rebajaban las horas y se aumentaba el jornal, porque este trabajo que hacemos ahora es para matar á un hombre...

Gloria igual



Doctor Quintana: la sola
lectura de su programa
hale conquistado fama
de santón presidencial;
y pues tan alto ha subido,
es muy justo desde luego
oiga propicio este ruego,
que es el ruego nacional.
Va usted para los setenta,
es decir, que es ya machucho
y debe usted saber mucho,
si la edad maestra es:
mas no olvide que en la cumbre
suele ver quien no es prudente,
el cielo sobre su frente,
mas no el abismo á sus pies.
No le venza el peligroso
vértigo de las alturas,
que hay *rocas* y cortaduras
donde rodar es morir;
y, del paraíso dentro,
ande siempre sobre aviso
no se vaya el *paraíso*
en *cazuela* á convertir:
en cazuela que se zampe
el político travieso,
sin dejar al pueblo un hueso
miserable que roer,
á usted mismo no quedándole,
cuando impávido proteste,
otra cosa que le preste
que oídos de mercader.
Al verle en el candelero,
¡cuántos devotos mañana
al santo por la peana
verá prontos á adorar!...
pero usted, como hacer sabe
todo santo que se estima,
más bien cáigales encima
que dejarse el pie besar.
Muchos ayes, muchos ruegos,
muchas recomendaciones
y súplicas á montones
tendrá que oir ¡oh santón!
pero ni aun al más devoto
debe dar, por de contado,
más que el *pan nuestro,* el *asado*
y... su santa bendición.
Verá cómo ¡oh mano santa!
sus bondades bendecimos
y el marasmo sacudimos,
que es el sello nacional;
y será esta tierra entonces,
si satán no se entromete,
antesala ó gabinete
de la corte celestial.

JUAN OSÉS.

DEL NATURAL

Tipos y escenas bonaerenses



Pebetes con PBT

Clamores del vecindario

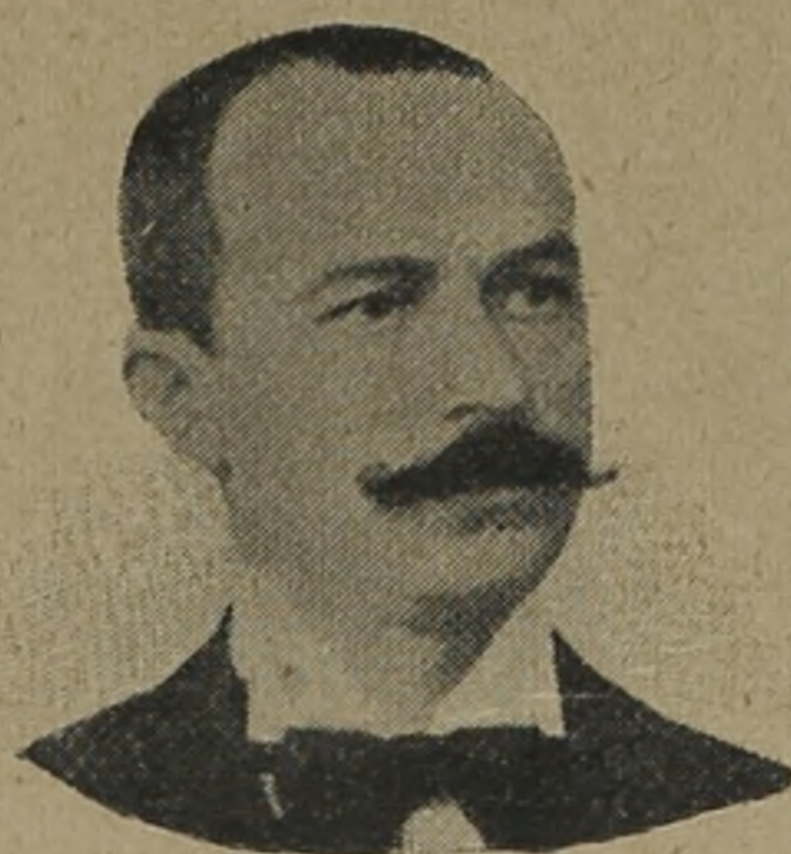


—Ya le he dicho á mi señora que como el nuevo intendente no nos ponga focos eléctricos, nos mandaremos mudar de esta casa.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LOS JUEGOS FLORALES DE LA ASOCIACIÓN P. ESPAÑOLA

En uno de los salones del Jockey Club, y mientras una buena orquesta ejecutaba variado programa, sirvióse el banquete con que obsequiaban sus amigos al ex-intendente municipal, señor Alberto Casares. Acompañáronle y compitieron en tributarle señaladas muestrasde aprecio, caballeros distinguidísimos, cuya enumeración sería larga. Ofreció el acto el doctor Nicolás Videla, y brindaron después otros varios concurrentes, encomiando todos la actuación del Sr. Casares en el puesto que abandonó recientemente.



Don José M.ª Gabriel y Galán. Premiado con la flor natural y el premio del Centre Catalá.

—Otro banquete que ha reunido gran número de distinguidos comensales, ha sido el dedicado al señor Antonio Ballvé, festejando su nombramiento de director de la Cárcel Penitenciaria.

—Extensa información hemos dado respecto de los Juegos Florales en nuestros números anteriores. Para completarla ofrecemos hoy la fotografía de la corte de amor, hermoso grupo que presidía la fiesta.

Junto á él presentamos también el retrato del vate premiado, señor don José María Gabriel y Galán, cuya reputación li-

Fot. de Witcomb.

La reina de la fiesta y su corte de Amor



En la marquise

teraria, ya acreditada en otros solemnes certámenes, ha sido confirmada por el jurado bonaerense. El señor Gabriel, —educacionista residente en España,— en esta justa literaria no solamente ha merecido la más alta recompensa, sino también el premio del Centre Catalá y el accésit del de la flor natural.

—Pocas veces en la temporada actual se ha visto tan concurrido el Hipódromo Argentino, como el domingo último, durante la carrera del Gran Premio Internacional. Gradas, palcos y tribunas, ofrecían un aspecto imponente. El tiempo sin embargo, no cooperó al éxito de la fiesta, pues aunque no desató sus inclemencias, el cielo se presentó ceñudo y amenazador como para hacerse mirar continuamente.



Señora Susana C. de Luro y Sr. Manuel Carlés

—Con una encantadora reunión, concurrida por un interesantísimo grupo de niñas, el señor Enrique Keen cerró la serie de tertulias, que este invierno ha ofrecido á sus relaciones.

—Una fiesta ofrecida en su elegante mansión de la calle Callao, por el señor doctor M. Avila, al nuevo Gobernador de





Grupos de conocidos sportsmen

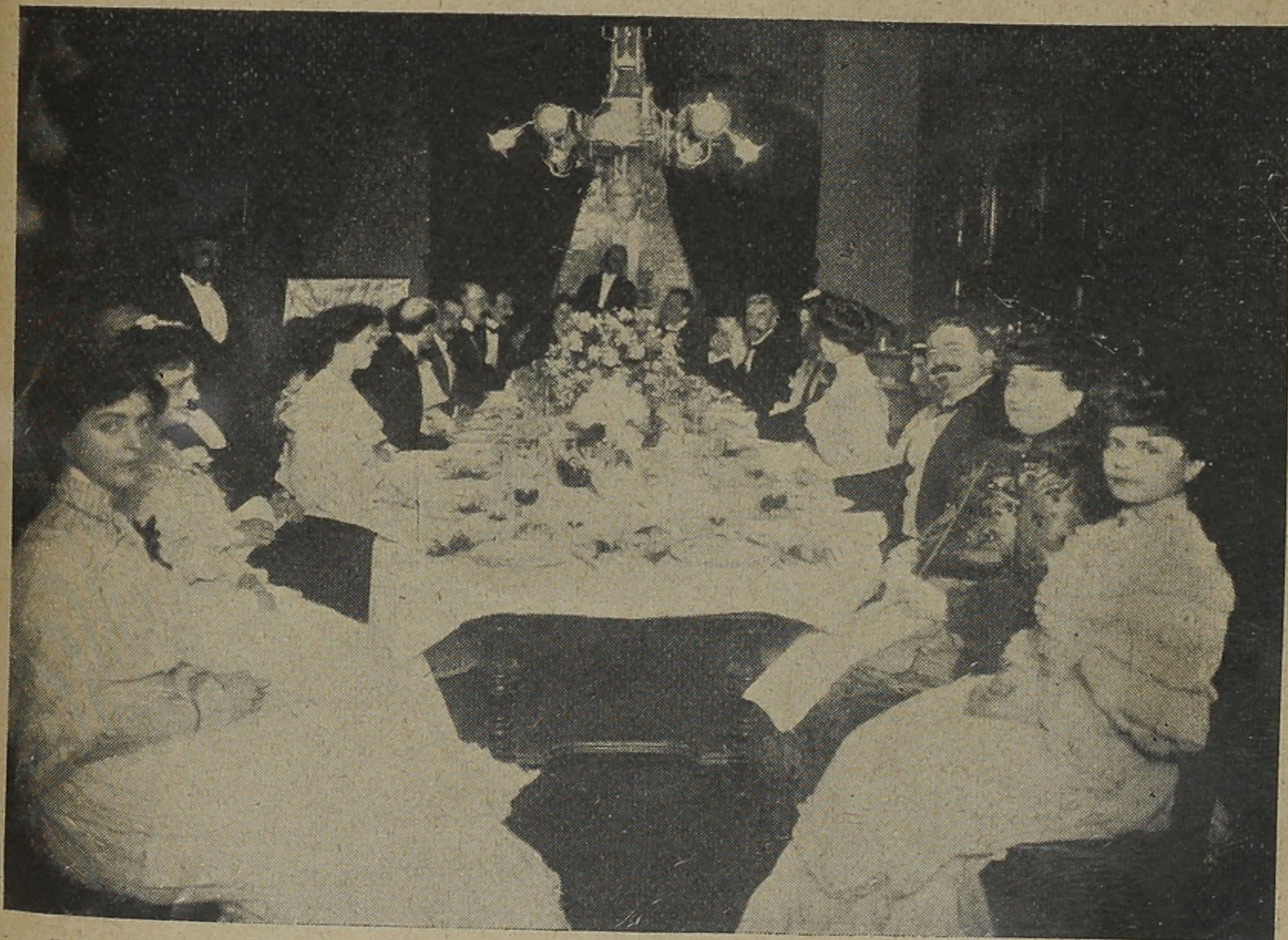


El baile en casa del señor Enrique Keen

Tucumán, Dr. J. A. Olmos, congregó un grupo selecto de familias. La reunión duró hasta hora bastante avanzada, dejando los más gratos recuerdos en cuantos de ella participaron.

—Imprudentes reformas en el edificio de la esquina de las calles Maipú y Bartolomé Mitre, ocasionaron su repentino y total derrumbe en la madrugada del 31 de Octubre. En esa casa habíase establecido la sastrería *El Nuevo Siglo,* y bajo los escombros ha perdido la vida el dependiente Epifanio Moreno, de 19 años, que tranquilamente dormía. Otros dos dependientes de la casa resultaron heridos.

—También la muerte tiene su día. El



Banquete del doctor Manuel Avila al gobernador electo de Tucumán, doctor José A. Olmos



Los bomberos separando los escombros

tráfago, la agitación de los negocios se suspende, y los vivos acuden á tributar á los que fueron el testimonio de sus dulces recuerdos. El público invadió los cementerios y cubrió de flores las sepulturas, dando así testimonio de que hay algo en la vida que no es el culto de la materia. Justo es decir que en tal aglomeración de gentes, ni se produjo tumulto, ni irreverencias, y que tanto en el extenso cementerio de la Chacarita como en el aristocrático del Norte, el mejor gusto presidió al ornato de las sepultu-



Otra vista de la casa derrumbada

El Dia de los Difuntos

ras. La colectividad portuguesa celebró un oportuno acto religioso en la capilla de su panteón.

—El fuerte viento que sopló el domingo, y la consiguiente marejada, no lograron alejar distinguido público de las regatas organizadas por el Yacht Club Argentino, ni menos privar de



EN LA RECOLETA



Los puestos de venta de flores junto á las tapias del cementerio



El ministro de Portugal saliendo del Panteón de la Sociedad Portuguesa



Público visitando el cementerio de la Recoleta



El panteón de la Sociedad de Socorros Mutuos del Ejército y la Armada



Adornando una tumba



Orando por los suyos

interés á la fiesta náutica. La 1.ª serie por rating la ganó el yate «Chajá» capitaneado por el señor L. Suárez. Al empezar la carrera se retiró el «Biguá», por haberse mareado uno de los, que le dirigían. Ganó la 2.ª serie el yate «Dorio», capitaneado por Martín.



Entrada del cementerio de la Chacarita



Arreglando la sepultura de los deudos



La visita á la tumba de la madre

—Una interesante tertulia infantil reunió en los salones del señor Enrique Gath á un grupo selecto de fami-

lias, que ac dió á particip de la fiesta ta amablement ofrecida. Pr dominó, com era natural, e número é im portancia e elemento peb te, constituíd por amigos d los niños de l casa.

— Agradabl reunión fué l celebrada en l casa del doct Guillermo

Achával, para obsequiar á las amigas de su interesante niña María Clemencia. Las pequeñas invitadas



La concurrencia en el cementerio de la Chacarita

interés á la fiesta náutica. La 1.ª serie por rating la ganó el yate «Chajá» capitaneado por el señor L. Suárez. Al empezar la carrera se retiró el «Biguá», por haberse mareado uno de los que le dirigían. Ganó la 2.ª serie el yate «Dorio», capitaneado por Martín.



Entrada del cementerio de la Chacarita



Arreglando la sepultura de los deudos



La visita á la tumba de la madre

—Una interesante tertulia infantil reunió en los salones del señor Enrique Gath á un grupo selecto de familias, que ac dió á particip de la fiesta ta amablement ofrecida. Pr dominó, com era natural, e número é im portancia e elemento peb te, constituíd por amigos d los niños de l casa.

— Agradabl reunión fué celebrada en l casa del docto Guillerm Achával, para obsequiar á las amigas de su interesante niña María Clemencia. Las pequeñas invitadas



La concurrencia en el cementerio de la Chacarita



El yacht «Chajá», ganador de la 1.ª regata

pasaron una inolvidable tarde de expansión.

—Con ocasión de finalizar el curso académico, los profesores de los Colegios Nacionales de esta Capital, reuniéronse en fraternal banquete en Aue's Keller. La fiesta revistió la mayor cordialidad, y asistieron casi todos los miembros del Profesorado de segunda enseñanza, y los inspectores de este mismo ramo.



El yacht «Dori», ganador de la 2.ª regata

—El señor contraalmirante Lasserre ha inventado un bote insumergible, cuyas especialísimas condiciones



Concurrentes á las regatas á bordo del «Argentino»



En casa del señor Alfredo Gath.—Grupo de niñas concurrentes

de estabilidad y, por lo tanto, como salvavidas, fueron experimentadas aquí, y últimamente ante una Comisión especial de la marina norteamericana, obteniendo los conceptos más favorables.

La superioridad, ya comprobada anteriormente en otros muchos ensayos, del bote salvavidas, consiste, entre otras cosas, en una extremada sencillez, pues carece de toda esa cantidad de mecanismos, válvulas, bombas, etc., que caracterizan los aparatos de esta índole. Es, por lo tanto, una embarcación perfectamente aplicable á todos los usos á que se destinan los botes y chalupas de todos los barcos de guerra y mercantes. Está dividido en compartimentos estancos á los cuales sirven de ob-



En casa del doctor Achával

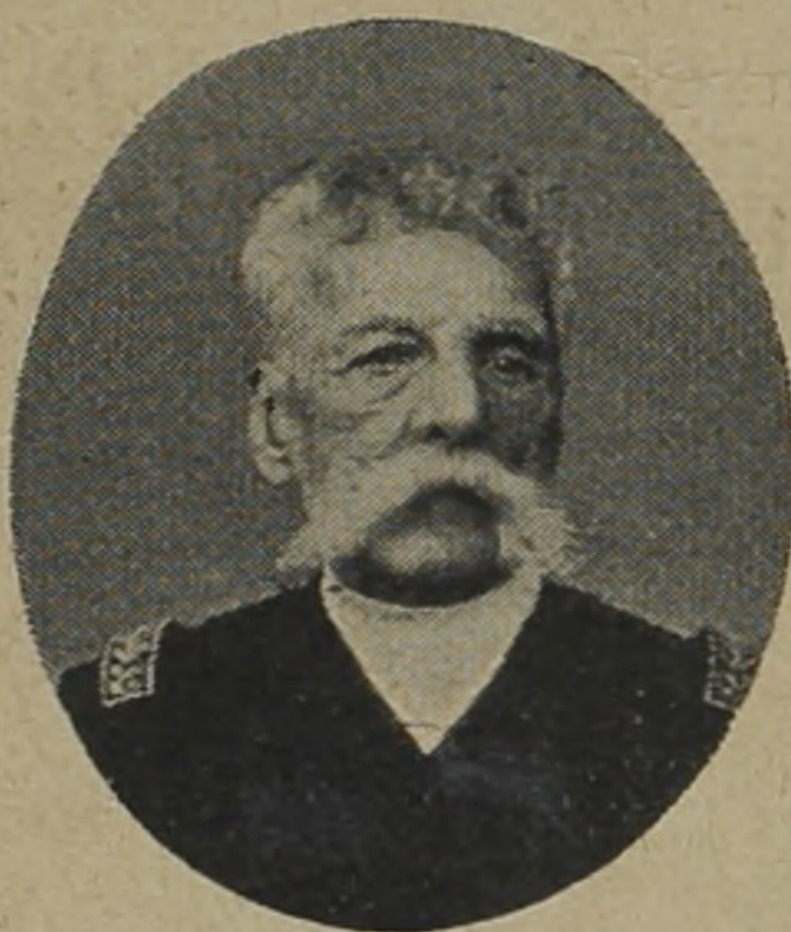


Profesores de los Colegios Nacionales celebrando la terminación del curso

EL SALVAVIDAS LASSERRE

turadores unas tuercas de bronce llamadas espiches, colocadas más abajo de la línea de flotación, y de unas tres pulgadas de diámetro.

El bote no solamente es insumergible, sino invulnerable, puesto que habiendo destornillado dos de los espiches, y abierto, por lo tanto, otros tantos rumbos bajo la línea de flotación, aunque entró agua en gran cantidad, nada perdió la embarcación de sus condiciones marineras. El público que presenciaba las pruebas prorrumpió al ver esta última en entusiatas aplausos.



Contraalmirante Enrique Laserre, inventor del bote salvavidas.

—Terminada la guerra civil, que durante bastantes meses ha agitado á la vecina república, y licenciadas las fuerzas revolucionarias, llegó el caso de proceder al desarme de la Guardia Nacional. Algunas escenas á que esto ha dado lugar, son las representadas en las instantáneas que reproducimos. Después de pagar á oficiales y soldados los subsidios correspondientes, regalóseles recado, poncho y uniforme que habían tenido durante la campaña. Los cuerpos disueltos en Montevideo son: los batallones 3º, 5º, 9º y 10 de infantería, el municipal, y el 1º y



Bote salvavidas sistema «Argentino»



La tropa vivando á los jefes y oficiales

2.º de caballería. El momento de la despedida fué interesante; los soldados vitoreaban á jefes y oficiales, y



Las clases del batallón 9.º de la Guardia Nacional esperando el pago

se abrazaban confraternizando todos sin distincióu de clases ni jerarquías.

Es de desear que la República Oriental disfrute largo tiempo los beneficios de la paz, que hoy reina en su territorio.

—Bajo la presidencia del señor Ministro de la Guerra, tuvo lugar la inauguración del Club del Tiro Federal de Lomas de Zamora. Anexo



Pieza de artillería y carro con correajes que perteneció al batallón 9.º de la Guardia Nacional



La comisión

al campo de experimentos, se ha instalado un local para gimnasia, esgrima, y toda clase de juegos de Sport, salones de recreo, y galería para el tiro reducido. La concurrencia fué numerosa y selecta, y estaba constituída por gran número de familias de la localidad y no pocas de esta Capital. Después de presenciar algunos ejercicios de tiro y notables asaltos, y de asistir al lunch espléndidamente servido, se disolvió la reunión.



Concurrentes á la inauguración de la Escuela

MINISTERIO SILVESTRE



Como me cayó una verdadera avalancha de pretendientes á ministerios,



al punto de llenarme la casa, impidiendo el tránsito por las habitaciones,



pasé por momentos de verdadera amargura,



no sabiendo si renunciar á la presidencia ó hacer salir por la policía á los postulantes.



Pero vino en mi ayuda la fría reflexión, y considerando flagrante ingratitud desairar á tanto admirador,



resolví alejarlos, con la dulce promesa de que habría ministerios para todos.



Y á falta de un pretexto para aumentar las actuales Secretarías de Estado,



Inventé el *Ministerio de Palacio*, que ya conocen ustedes, bajo la presidencia del barón Silvestre De Marchi.

Ña Mariquita Sayés de Bengochea

Y habéis de saber que doña ó ña Mariquita Sayés de Bengochea, era conductora y *mayorala* del único tren de locomoción, — ordinario y extraordinario—en que los que tenían que hacerlo se trasladaban de San Fernando á la ciudad y de la ciudad á aquel punto, con paradas en las estaciones del tránsito:—Una modesta carretilla de *palo á pique*,—vulgo *castillo*, como por aquel entonces se lamaba,—arrastrada por la fuerza motriz de dos bueyes viejos, flacos y empacadores.

—¡Hosco! Tarquino!....Tarquino! Hosco! —picanazo viene y macanazo va, ña Mariquita sudaba una tarde la gota gorda sin conseguir que las mugidoras bestias se animaran á dar paso adelante ni paso atrás en el antiguo camino de las Cañitas cuando, por arte de Merlín, sin duda, se les apareció allí un jinete «de mi flor y truco» ricamente «empilchao» y con prendas de lujo en el «apero».

—¿Qué es eso, ña Mariquita, ya se le ha «encajao» el tren?

—¿Y de «aónde» me conoce, don?—le retrucó ella, con tono de «vale cuatro». Ha de ser por las mentas ¿no?

—Sí, pues,—le contestó el jinete afirmando, apeándose enseguida. Y sin añadir palabra, acomodó el recado y montó de nuevo para arrojar su lazo al testuz de las humilladas bestias. Cimbró el trenzado y bueyes y carretilla y carga salieron, como rata por tirante, al impulso de aquel hermoso animal que el desconocido montaba.

—¡Velay! gritó ná Mariquita. Bien «hayga», Señor de los milagros,—añadió luego, —que no he visto en los días de mi vida un potro de tanta «juerza» ni jinetazo tan habilidoso.

—Bueno, pues, ñá Mariquita,—la dijo el desconocido, recogiendo su lazo y oyendo, como quien oye llover, las bendiciones de pasajeros y carretillera,—ya puede seguir, eh? Vea, cuando vuelva de la ciudad pase por el campamento de San Benito.

—¿Y cómo voy á saber quién es usted, don?...





—Por las mentas, ñá Mariquita,—repitió el jinete riendo, y dando la rienda montado desapareció de allí.

Y:—Hosco! Tarquino!—ñá Mariquita siguió viaje y en cuanto pudo hacer lugarcito,—como ella decía,—se fué al campamento de San Benito de Palermo y se le presentó á S. E., que él era el jinete aquél.

Criollaza neta, de las de sin pelo en la lengua, capaz de atropellar con la verdad lisa y llana aún al mismo Rozas, pronto congenió con él, que gozaba en hacerla hablar.

Una tarde se le entró en el despacho, echando á un lado escribientes y edecanes.

A borbotones de palabras y vocabulario de improperios, se quejó á S. E. contra unos foragidos, disfrazados de federales netos, los que, tomándola al descuido, le acababan de degollar sus bueyes en el ya mentado camino de las Cañitas. Como quien no dice nada:—el sostén de su familia,—y lo más grave aún, que desaparecía con esa malvada acción, el único tren de locomoción de San Fernando á la ciudad y demás estaciones de tránsito!

—Vea, ña Mariquita,—la dijo Rosas, que gozaba en aquel instante de una manera bárbara con los gestos, exageraciones é interjecciones de la carretillera,—esos pobres bueyes ya habían ganado el derecho de descansar.

—¡Qué esperanza, señor!

—Mire, vuélvase á su carretilla si no quiere descansar un poco, ¿eh? Yo la voy á alcanzar y veremos si la remedio.

—Pues no hay más que hablar!

Y ña Mariquita volvió á donde dejara sus inmoladas bestias.

Cuál no sería su alegre sorpresa y sus prolongados hipos cuando, en vez de los degollados matalones, se encontró uncidos ya á su *castillo* dos bueyes magníficos de los que trabajaban en Palermo, con que el Ilustre Restaurador de las Leyes la *remediaba*.

Era de la Farra B...

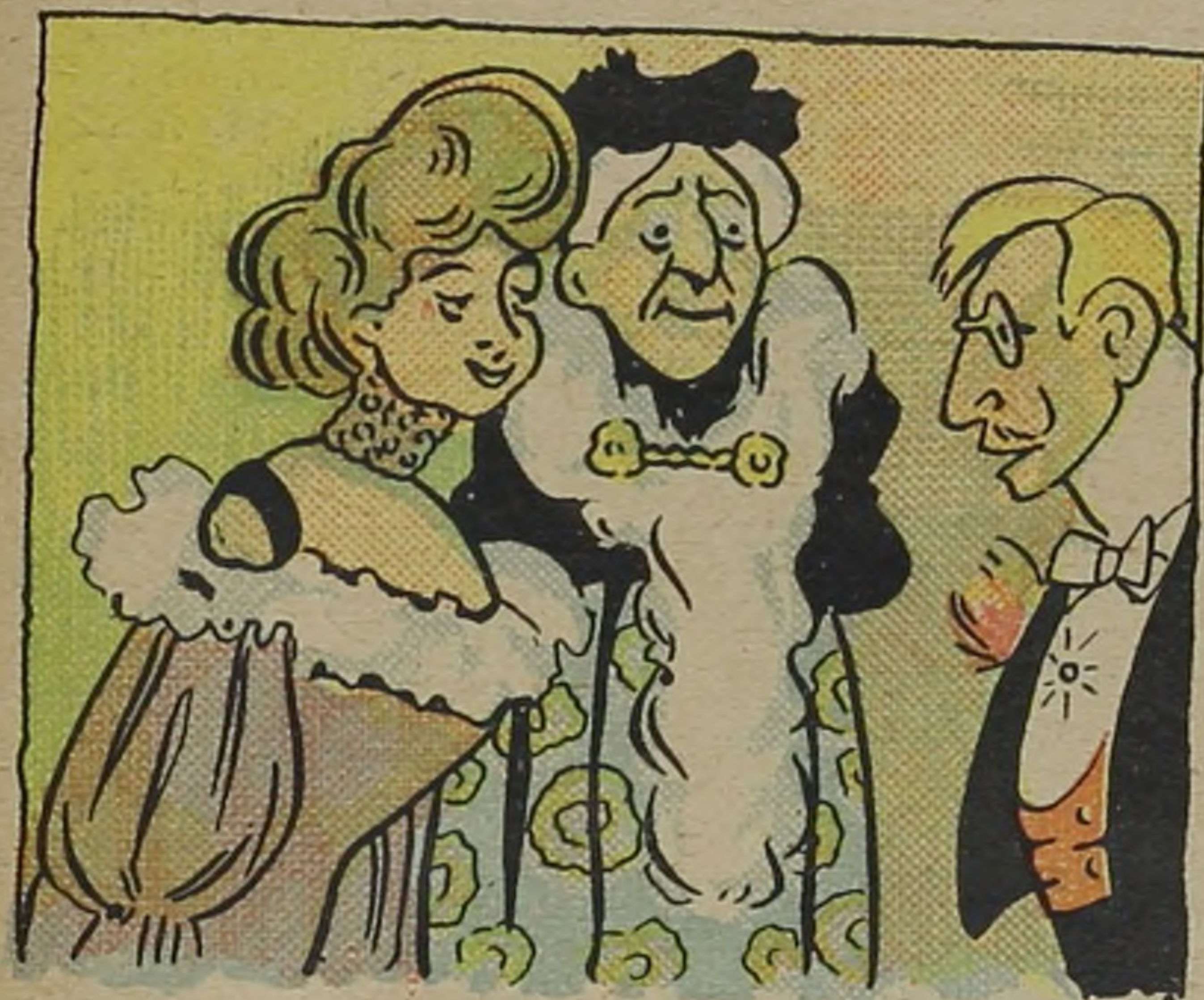
Fraseología matemática

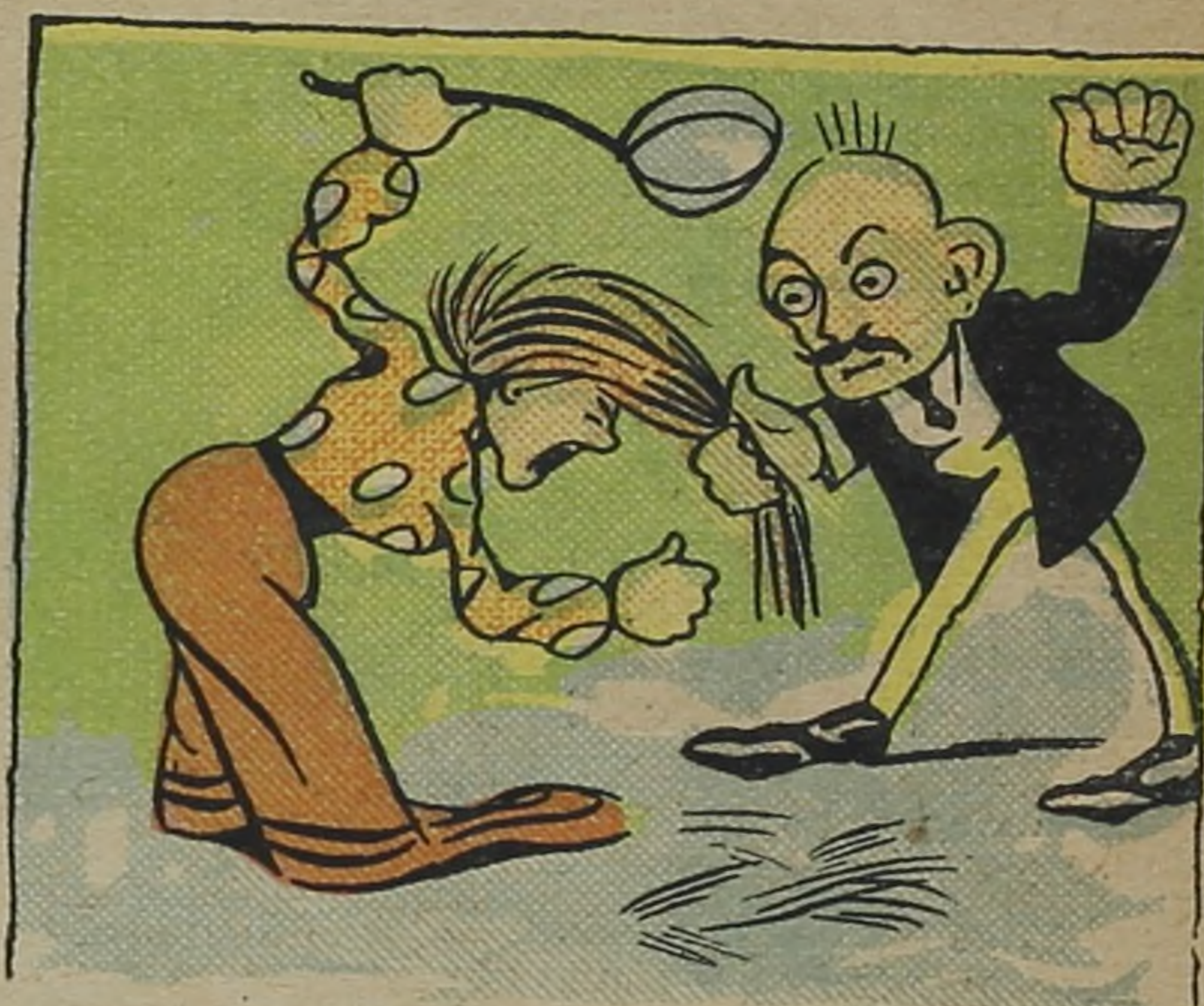

La unidad seguida de ceros.


Extracción de raices

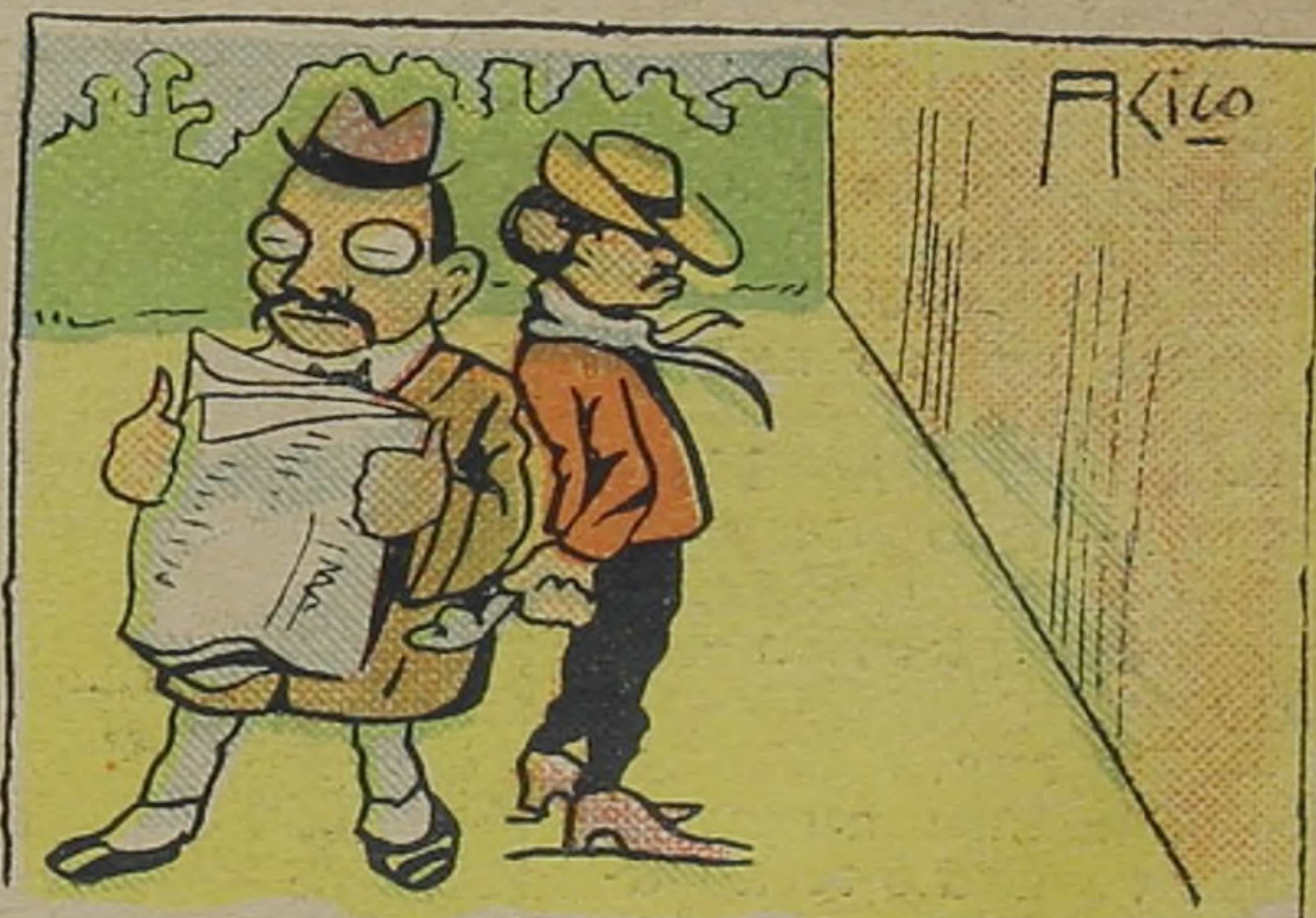

Volumen de la esfera.


Regla de tres.


Una proporción.


Una diferencia


Razones.


Resta



Hubo un tiempo en que la Luna era joven y hermosa. Con sus mares salpicados de blanca espuma, con sus montañas revestidas de frondosos árboles, con sus valles fértiles y pintorescos, con sus praderas cubiertas de flores, con su atmósfera saturada de perfumes y animada por las canciones de pintadas aves, con sus fuentes, con sus ríos, con sus bosques, con su eterna sonrisa primaveral, era el encanto de los mundos siderales.

Más de un planeta sufrió graves perturbaciones en su órbita, por aproximarse á contemplar la belleza de nuestra nocturna compañera. Más de un cometa detuvo su marcha para quedar extático admirando los atractivos del mundo selenita.

La Luna, así que vió que alguien se volvía loco por ella, se engalanó más y más y empezó á coquetear con todos los astros que pasaban, llegando á despertar en el cielo un entusiasmo tal, que el sistema planetario estuvo á pique de desentenderse del Sol y comenzar á girar en torno de nuestro satélite.

Pero el Sol, que se enteró del caso, se dijo para su cromoesfera:

—¿Qué es esto? ¡Nada! ¡No era casi nada!

Un momento más y se hubiera visto perdido, destronado y solo. Era preciso tomar una determinación rápida. Ardiendo de coraje, redobló sus gigantes fuerzas, las aplicó furiosamente á todos y cada uno de los planetas, y á duras penas consiguió restablecer el orden en sus numerosos dominios.

—¡A ver, señor Mercurio! —dijo después con voz de trueno.— ¿Qué conspiración era esa?

—Ninguna.

—¡Cómo que ninguna! Dí la verdad ó te abraso.

—No se trata de conspirar.

—¿Entonces?...



—Entonces, es que la Luna, la encantadora hija de la Tierra, nos tiene á todos sorbido el seso.

—¿Encantadora dices?

—¡Oh!... No hay dos como ella.

—¡Mientes!

—Aún no digo toda la verdad, porque no hay palabras para ponderar tanta hermosura.

—Está bien. Sigue girando, y ¡mucho cuidado con las perturbaciones de la órbita!

El soberbio astro, que en su orgullo no había parado mientes en la Luna, envió hasta ella sus rayos más ardientes, y, en efecto, le pareció simpática, bella, encantadora.

—Amame y pídeme lo que quieras—le dijo sin más preámbulos.

La Luna se estremeció, no sé si de gusto ó de miedo.

—¡Quiéreme!—repetía el Sol entusiasmado.—¡Quiéreme! ¿Me quieres?

—¡No... sé!—respondió la Luna, indecisa.

—Dime que sí, hermosa; vente conmigo.

—Si mi madre, la Tierra, me deja...

—¿Qué hará sino dejarte? A mí me debe su vida y sus galas... Además ¿quién podrá hacerte más feliz que yo? Si buscas amor ardiente, soy todo fuego; si deseas caricias, guardo mis resplandores más puros para abrasarte con ellos; si quieres ser reina, pongo á tus pies los miles de mundos que me obedecen; si anhelas la felicidad, mi calor es el manantial de la vida, mi luz es la fuente de la alegría.

—Pero...

—No dudes, no dudes, hermosa mía. ¿Me quieres?

El Sol estaba irresistible. El rostro de la Luna se encendía hasta el rojo.

—¡Sí!—suspiró al fin, enloquecida.

—¡No! — interrumpió desde abajo la Tierra, que en aquellos momentos se despertaba á impulsos de la brisa matinal.

—¿Por qué no?—replicó el Sol arrugando el ceño.

—¡Porque no!... Si te la llevas, ¿quién me acompañará en mi viaje por los espacios? ¿Quién velará mi sueño? ¿Quién alumbrará mis noches silenciosas?

—Ella ha dicho que me quiere; yo la adoro con locura; tú no tienes derecho á impedir que seamos felices.

—¡No lo habéis de ser!

—Lo seremos... Tú te quedarás sola...

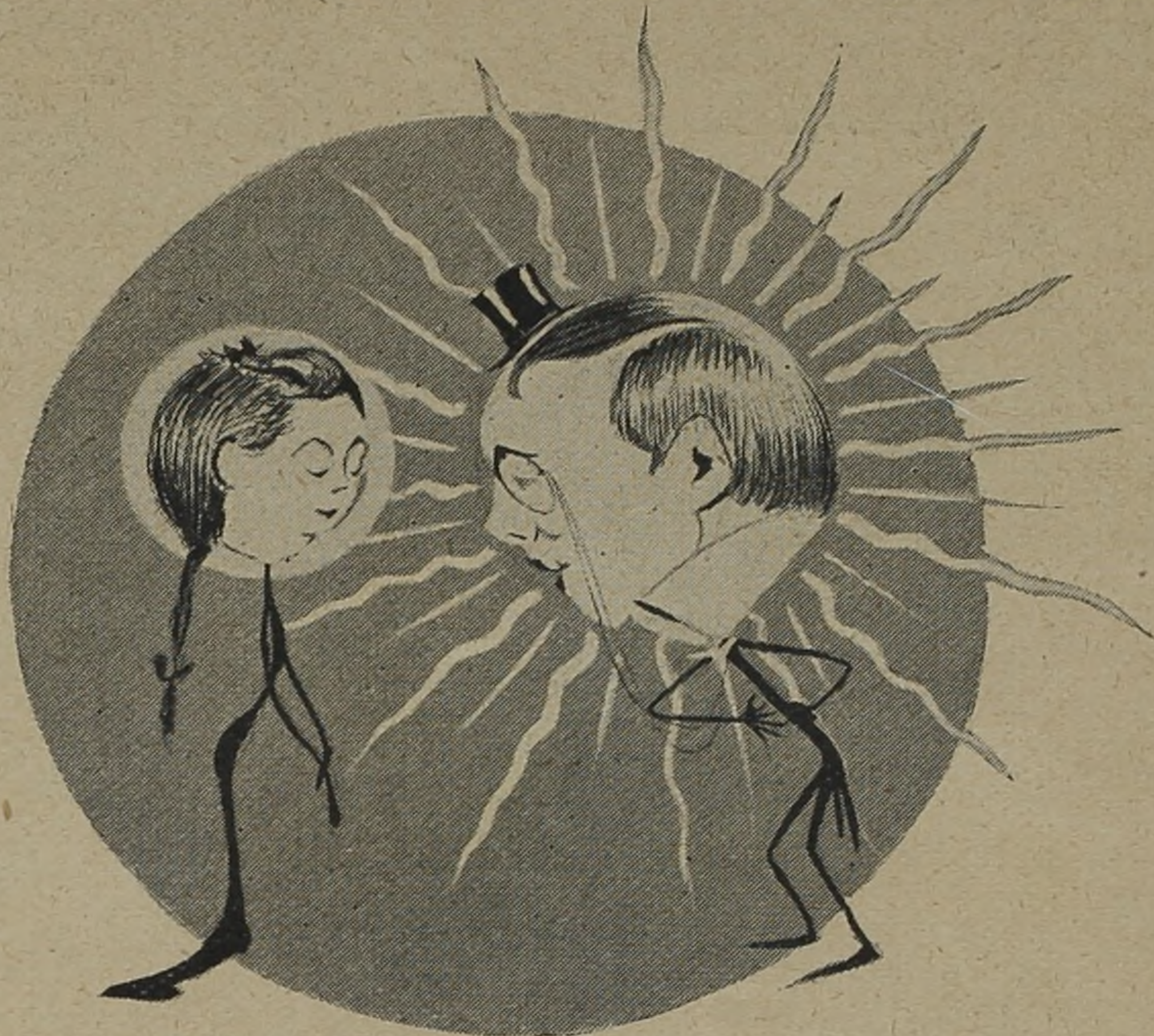
—¡Nunca!

Y una lucha terrible se trabó entre el Sol y la Tierra por la posesión de la Luna; al final la derrota fué para el Sol, que se hallaba más lejos; la victoria fué para la Tierra, que estaba más cerca de su hija.

***

Pero el Sol ideó una venganza espantosa: robó al mundo lunar la atmósfera, y con la atmósfera, los montes, las praderas, las flores, los pájaros, los animales, la vida entera.

Nuestro satélite quedó transformado en esqueleto ambulante, que surca el éter, embozado en el negro crespón de su cielo, azul hasta entonces, pero desde entonces negro, negro como el interior de una tumba.



***

Realizada su venganza, el Sol continuó rodando por el vacío. ¿Se vengará también de la Tierra? Hay motivos para sospecharlo. De tiempo en tiempo, nuestro Sol, por aquello de que lo negro resalta más sobre lo blanco, el frío á continuación del calor y la muerte al lado de la vida, coloca delante de sí á su inocente víctima y eclipsándose, nos deja contemplar la luna en toda su fealdad, mientras parece decir al mundo:

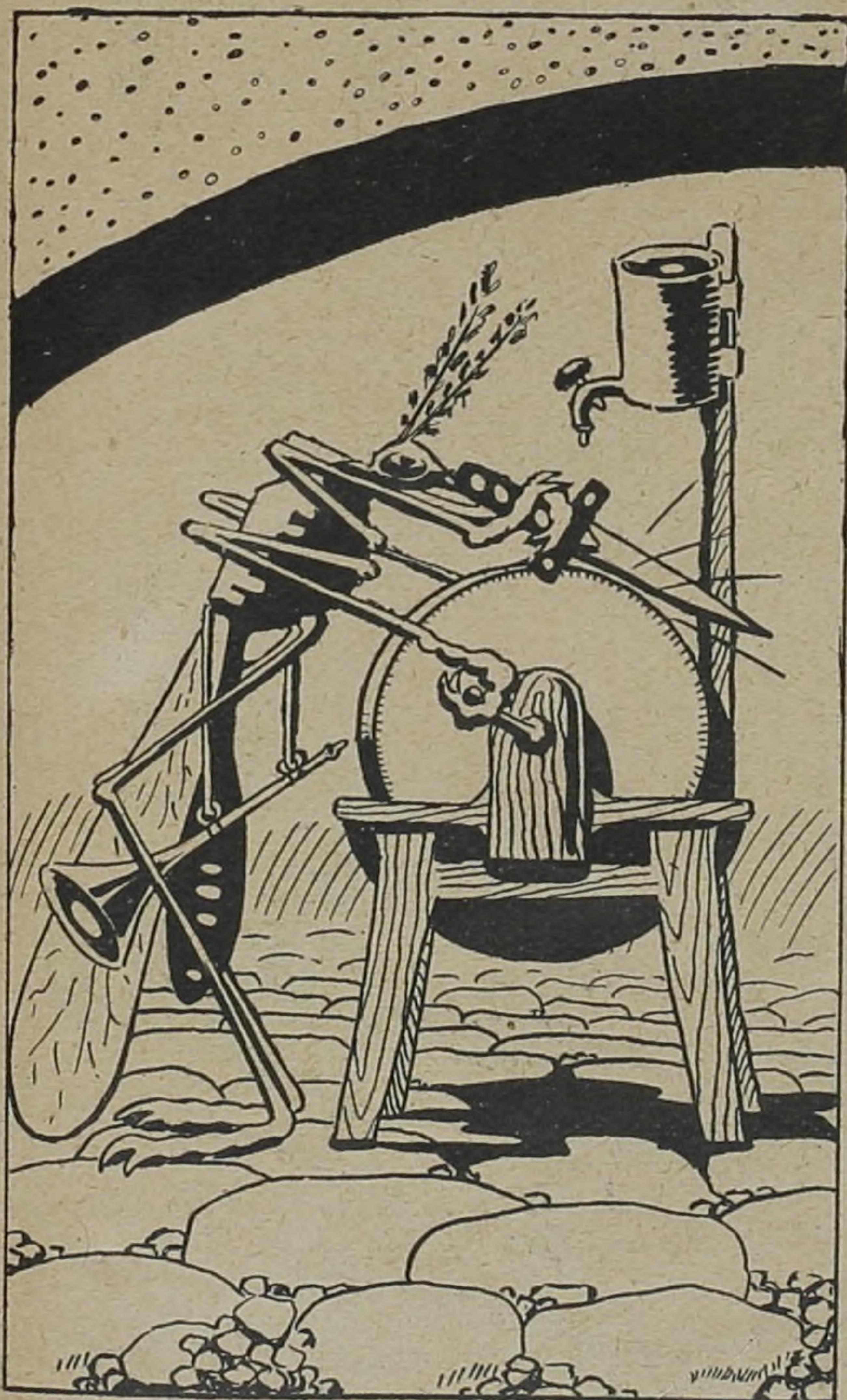
—Aquí la tienes. No es aquella hija radiante de hermosura, cuya posesión me negaste; Ese brillo nocturno es el reflejo de mis rayos, que se estrellan en su esqueleto desnudo.

Mañana, el soberbio astro nos la presentará una vez más, y acaso riendo burlonamente se dirigirá á la Tierra, diciendo:

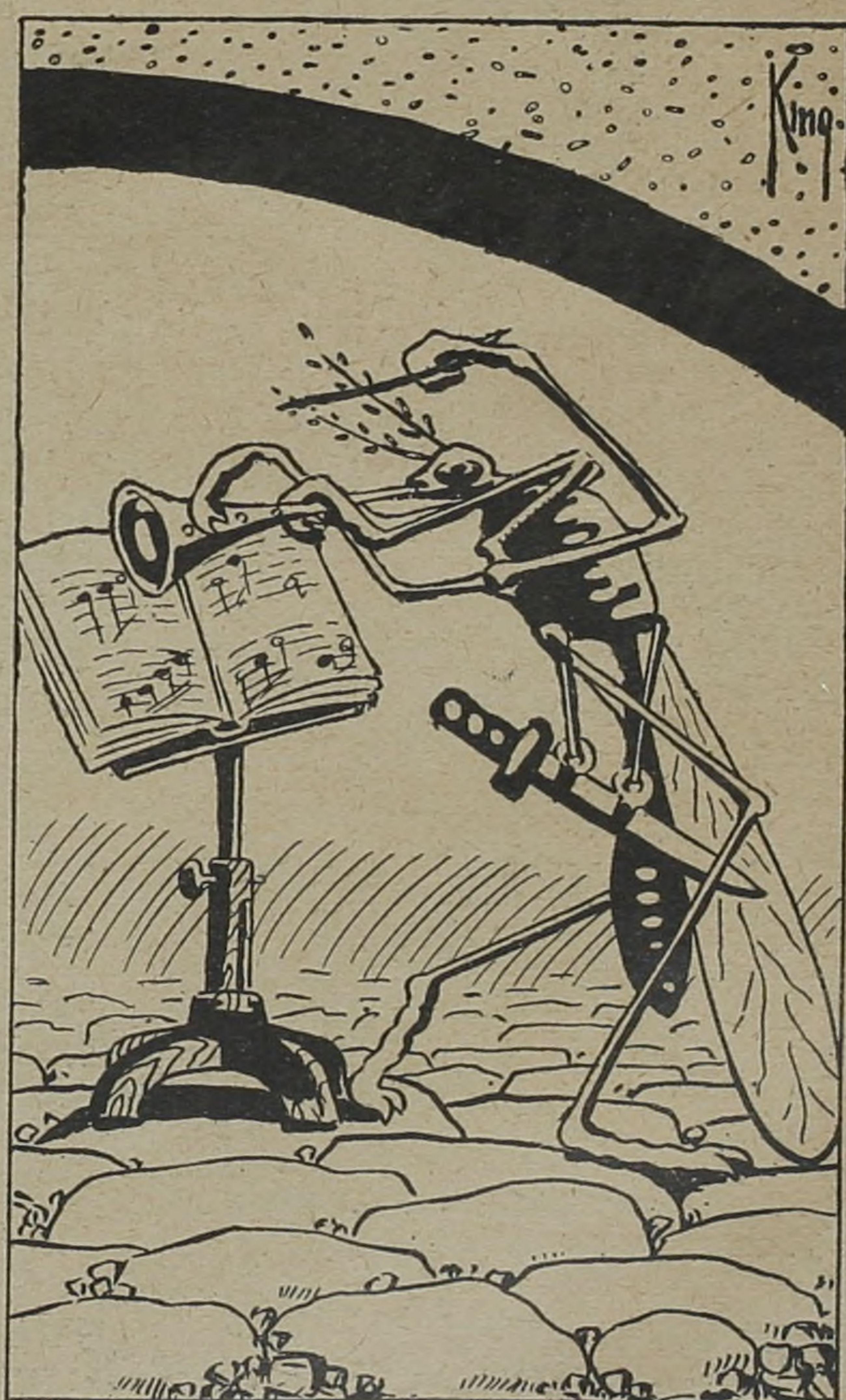
—¡Mírala!... Fría como el desprecio, triste como la muerte, negra como el dolo... ¿La ves? ¡Mírala bien! ¡Es la imagen de tu destino!

LAUTARO.

Los preparativos del mosquito



¡Afilando el puñal



Afinando la trompetilla

DE PEPE Á ROSA



1.—Rosa:



2.—El dia que la tropecé á usted en mi camino



3.—quedé preso en las redes del amor



4.—y perdí la cabeza.



5.—Para mí no hay más que mi Rosa en el mundo.



6.—Se lo digo con el corazón en la mano:



7.—usted tiene mi destino entre la suyas.



8.—de tal modo que, si me rechaza, me espera la muerte.



9.—Le besa á usted los pies—*Pepe*.

DE ROSA Á PEPE



11.—Pepe: Usted está loco:



11.—entre los dos hay un abismo infranqueable.



12.—Ese amor debe usted ahogarlo



13.—y apartar de su cabeza tan negros pensamientos,



14.—Si no quiere usted que apure la copa del dolor hasta las heces.



15.—Usted debe acordarse de su pobre Rosario



16.—y relegarme á mí al rincón del olvido.

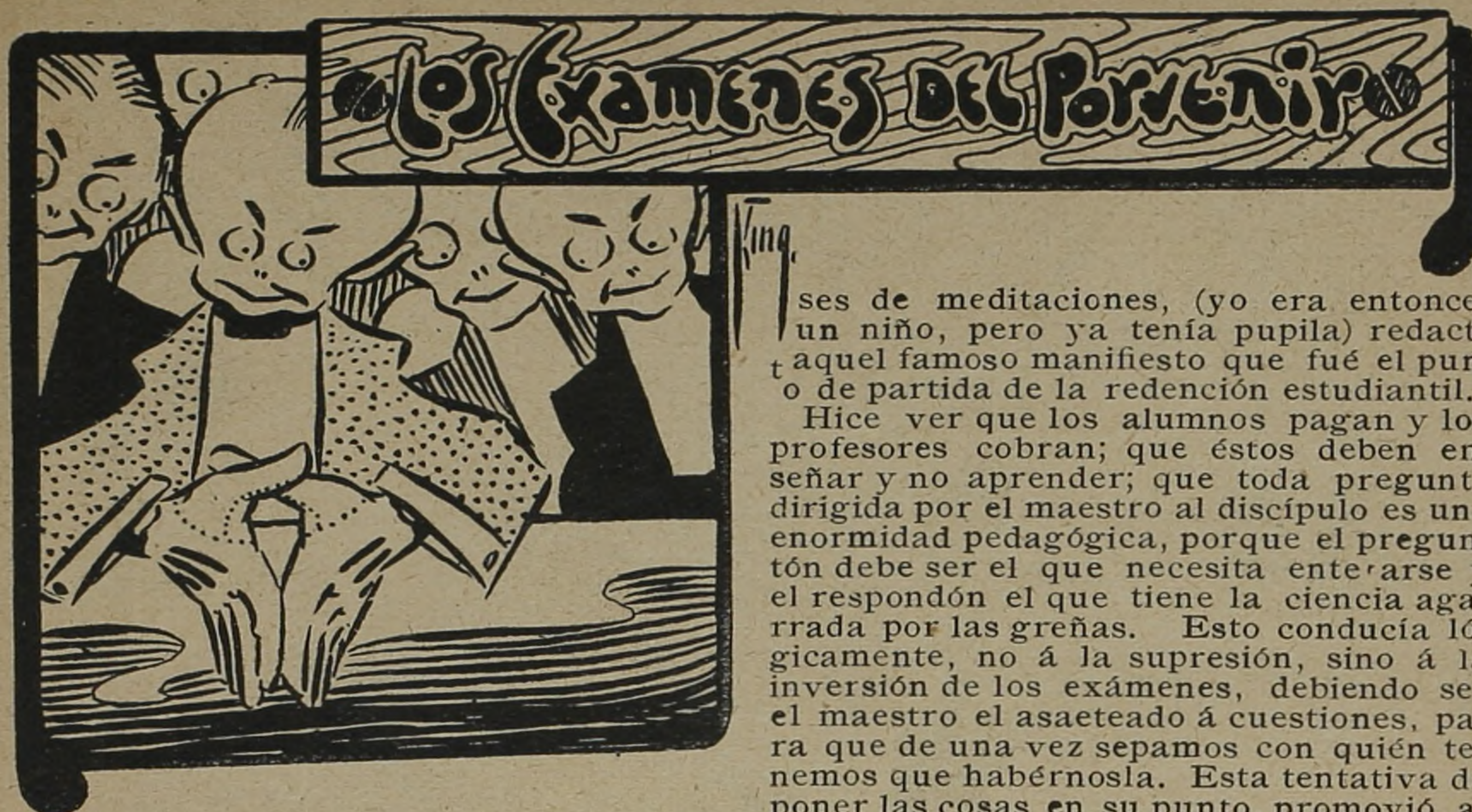


17.—Haga usted lo que le digo, que no le pesará.



18.—Dispense la letra—

-*Rosa.*



Había llegado la época de redención escolar, anunciada por los profetas más acreditados.

Los artilleros y *trastoclastas* de la facultad de Derecho fueron los precursores de la gran revolución que puso las cosas en su lugar y dió fin á un absurdo evidente, con que sólo una inveterada rutina podía obligarnos á transigir.

La historieta del huevo de Colón es antigua, como que ya la conocían los babilonios precolombianos, pero siempre resulta de actualidad. Nos creemos muy adelantados, muy trascendentales y muy agudos, cuando estamos adheridos á la costumbre como un gramajo á su roca y cualquiera novedad nos desconcierta.

Esto explica la emoción con que penetré en el Colegio Nacional para asistir á la inauguración del nuevo sistema de exámenes impuesto por la muchachada, después de la huelga de sesenta y seis meses y veintisiete días que á tanta altura colocó á la juventud estudiosa yque la hizo triunfar en toda la línea.

Tuve la honra de ser recibido por el presidente de la «Emancipación Escolar», joven de catorce años, bastante vivo de genio y de condición. Rodeábale una escolta formidable de afiliados y todo revelaba en él á una esperanza nacional de las legítimas, llamada á dar muchos días de luto riguroso á la patria.

Escuchó mis preguntas con una benevolencia que lo confieso, me conmovió algo y tuvo la dignación de responderme:

—Buen hombre, la cuestión es sencilla, los antiguos alumnos eran unos pobres esclavos que se dejaban tomar para la farra y pagaban encima. El profesor en aquellos tiempos no era más que un curioso impertinente, que se pasaba la hora de clase dirigiendo consultas incongruentes á los llamados discípulos y apuntando algo en un papel. Ciencia, se le suponía: sus explicaciones, cuando trataba de darlas, eran más bien complicaciones. Llegado el acto del examen, vuelta á las preguntitas: el que acertaba el enigma quedaba aprobado; el que no daba en el quid volvía á divertirse con la misma monserga otro año más.

Esto duró hasta que los alumnos de Derecho, con sus críticas á la Academia, descorrieron el velo que nos ocultaba la luz. Entonces, después de algunos meses de meditaciones, (yo era entonces un niño, pero ya tenía pupila) redacté aquel famoso manifiesto que fué el punto de partida de la redención estudiantil.

Hice ver que los alumnos pagan y los profesores cobran; que éstos deben enseñar y no aprender; que toda pregunta dirigida por el maestro al discípulo es una enormidad pedagógica, porque el preguntón debe ser el que necesita enterarse y el respondón el que tiene la ciencia agarrada por las greñas. Esto conducía lógicamente, no á la supresión, sino á la inversión de los exámenes, debiendo ser el maestro el asaeteado á cuestiones, para que de una vez sepamos con quién tenemos que habérnosla. Esta tentativa de poner las cosas en su punto, promovió al principio gran alboroto, decían que era una irreverencia y es que la mayor parte de aquellos indiscretos comprendían que, una vez despojados de la facultad de interrogar, se convertirían en Wambas pelados al rape.

Pero nuestra huelga les cortó los víveres y tuvieron al fin que capitular. Ahí tenemos á los candidatos al magisterio encerrados en la cámara de las reflexiones; pronto verá usted cómo les examinamos.

Dicho esto, me despidió con un ademán. Mi espera no fué larga. Diez minutos después sonaron los timbres y penetraron en el aula hasta tres docenas de caballeros de todas edades y aspectos: unos arrogantes y desdeñosos, otros turbados, algunos pálidos y temblorosos.

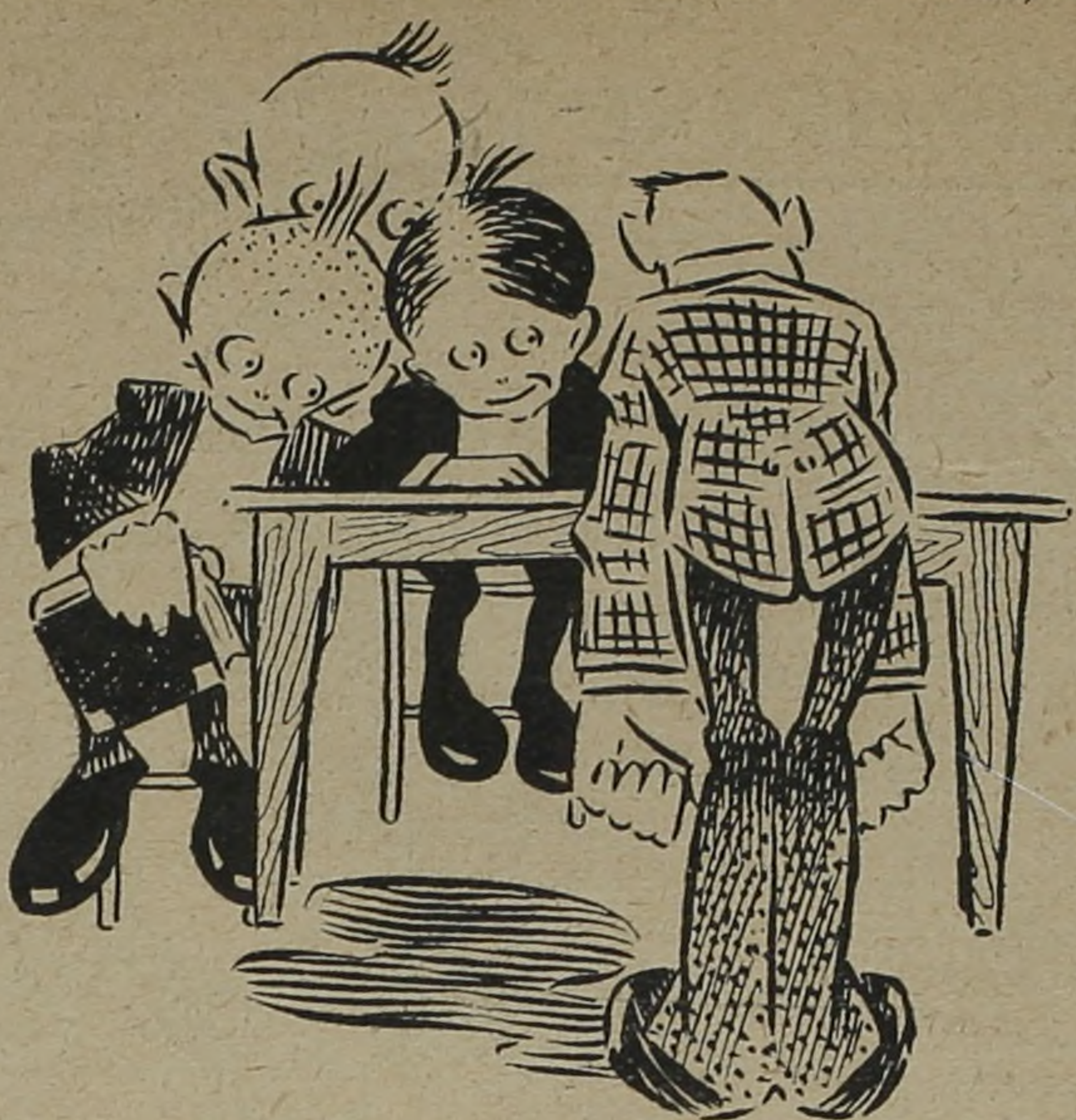


La comisión examinadora estaba constituída por gran número de alumnos que llevaban como distintivo una montera de papel. Presidía el acto el director de la *Emancipación*: sus insignias eran un alto casquete de raso punzó y un artístico rebenque. Cada uno de los jueces tenía á su lado un rimero de libros, que podían abrir por donde quisieran, para interrogar á los examinandos y enterarse de si contestaban ó no á gusto del curioso. La votación era por bolas y se hacía inmediatamente.

El secretario iba llamando á los candidatos y el presidente les interrogaba de este modo:

—¿Dónde y cómo ha estudiado usted? ¿Por qué ha sido nombrado profesor? ¿Quién le recomendó al ministro y con qué motivo? ¿Insiste usted en que realmente es sabio?

Si las respuestas eran sastisfactorias, esto es, si había sospechas vehementes de competencia, el presidente declaraba al candidato *admisible á prueba* y ésta comenzaba des de luego. Mas ¡cuán lastimoso fué su resultado! Los libros abiertos en manos de los jueces eran armas temibles. A cada paso se oía: «No tiene ni sospechas de la materia; no da pie con bola.» Con los altivos se usó verdadero ensañamiento; no se salvó ni uno. En total, de los treinta y seis fueron aprobados cuatro, y al concluir la prueba se hubiera dicho que habían envejecido veinte años y que ya no eran hombres para nada; estaban como los atletas campeones del mundo después de haber alcanzado la victoria en la gran prueba, hechos una verdadera lástima, más muertos que vivos.

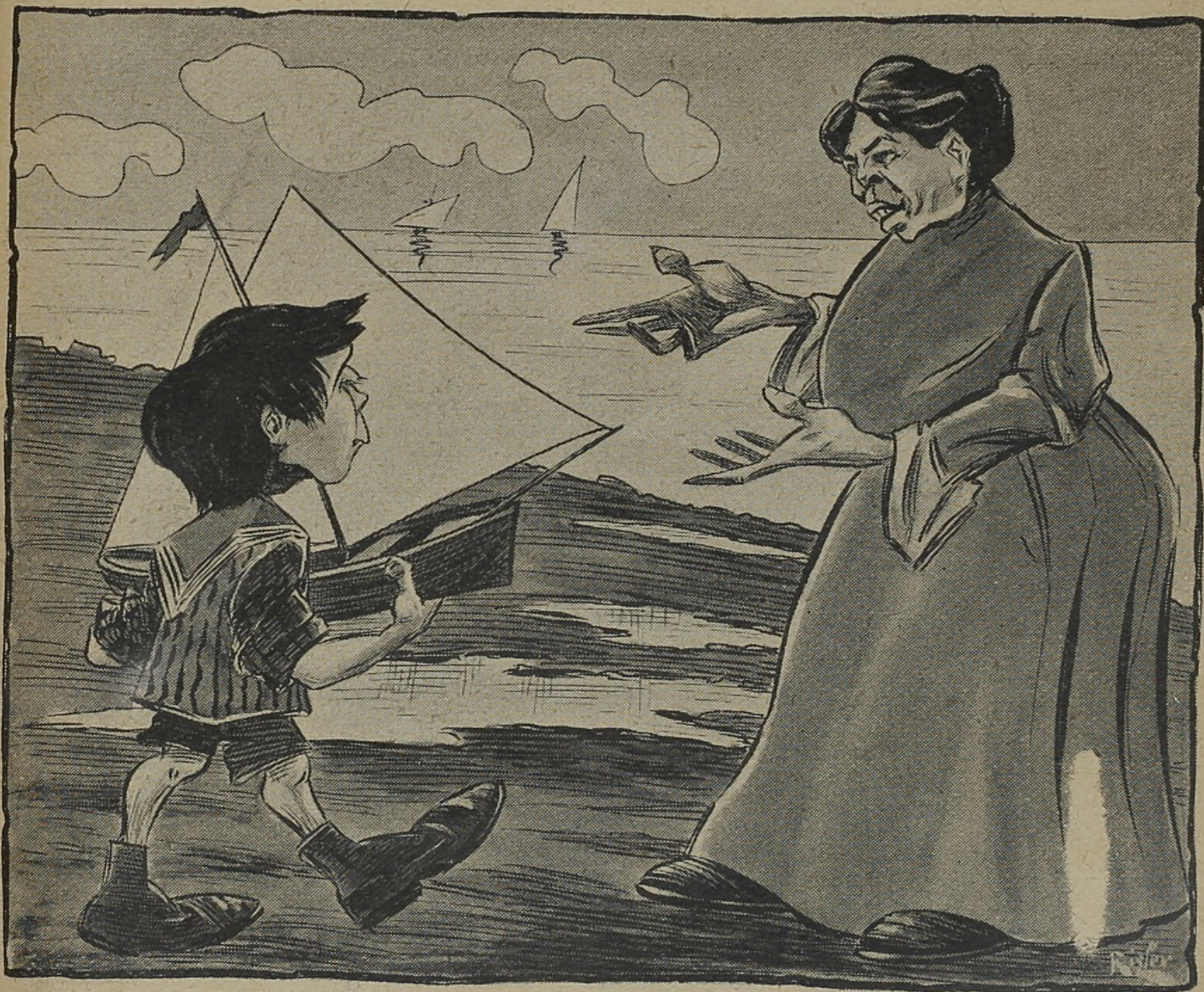


En cuanto á los jueces, no se turbaron un solo instante; parece que eso de preguntar y no responder da mucho aplomo.

Tal fué la enseñanza que deduje de ésta mi primera sesión de exámenes del porvenir. Y en el fondo, ¿valen más los del presente?

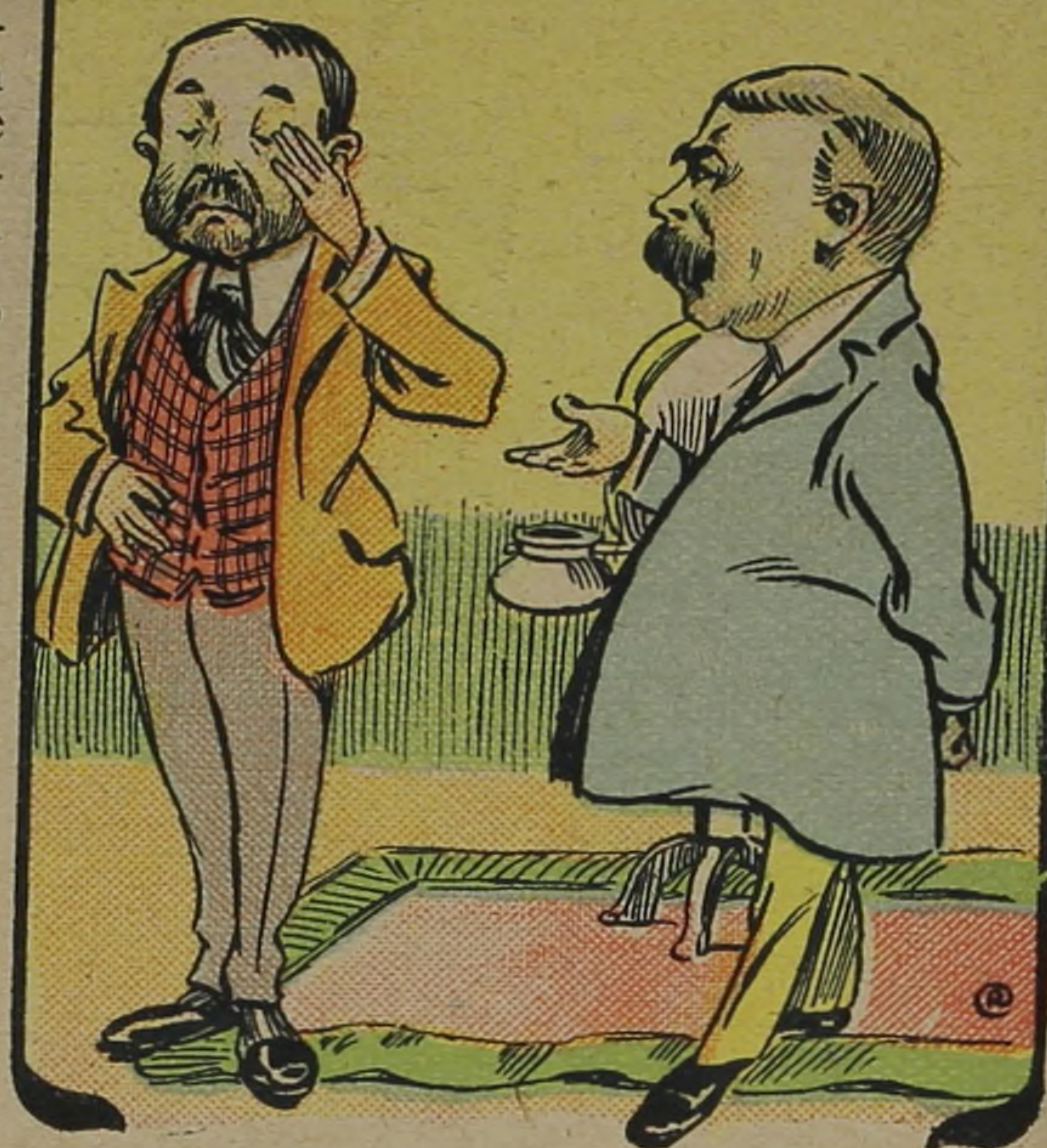
BEBÉ.

Un niño temerario



—¿Qué vas á hacer, Joaquinito?
—Echar este bote al agua.
—Pero criatura, ¿y si viene la escuadra del Báltico y le toma por un torpedero japonés?...

EL DENTISTA DE KLONDYKE



Allá en Klondyke, con el descubrimiento de las minas de oro y la afluencia de aventureros, todas las cosas son muy caras. Se necesita una mina de oro para explotar otra ídem, por aquello de que un clavo saca á otro y son dos clavos.

—A cuánto se cotiza hoy la lustrada? preguntó uno en casa de un lustrador.

—A 10 pesos con crema.

—¿Y bizcochos? replican algunos.

Pues bien, en ese floreciente estado de finanzas, se presentó un hombre en casa de un dentista para que le sacase una muela que le estaba moliendo todo el sistema nervioso.

Una agarrada, tres tientos, dos tirones y ¡zas! la muela en casa.

—¿Cuánto es? pregunta el paciente llevándose una mano al bolsillo y otra á la boca que le seguía doliendo.

—Dos pesos, señor, responde el dentista, muy grave.

—¿Nada más?

—Permítame que me asombre; es baratísimo.

—¡Todo ha sido un error mío! se apresuró á decir el dentista.

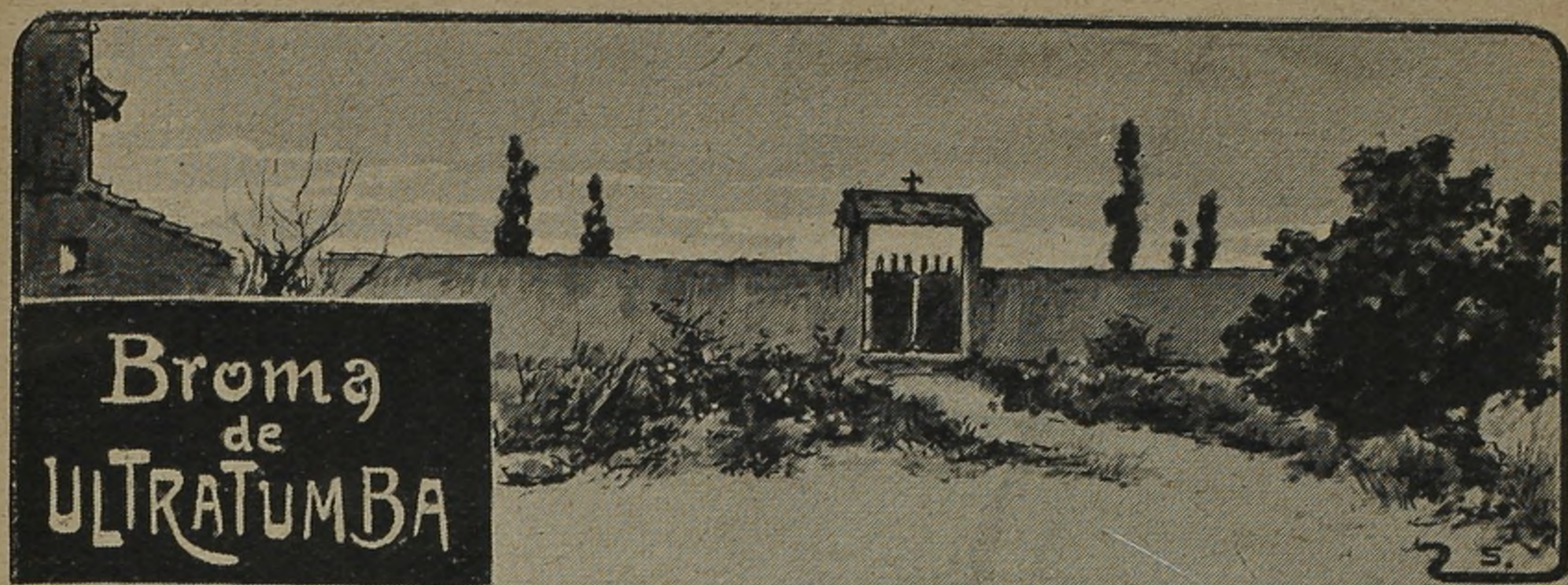
—¡Ah! sin duda es otro precio, exclamó el cliente. ¡Ha sido una distracción!

—Eso mismo, una distracción... Saqué la sana de al lado.

Los cambios de personal



—Yo soy Lucas Papagayo.
—¿Quién me sustituye?
—Justo.
—Tengo muchísimo gusto.
(¡Ojalá te parta un rayo!).



Soy un espíritu burlón; y si ahora no tengo formalidad, imagínense qué rico tipo habré sido cuando aun mi periespíritu se envolvía en su forro de trapos y pellejos. Hice y hago cuanta diablura imaginarse puede, tan pronto petardeando en un velador á crédulos invocadores, como escamoteando golosinas, y rompiendo cacharros con grave disgusto de gatos, sirvientas y chicuelos.

En Noviembre de 1804, es decir, ha cosa de un siglo, había en mi pueblo un hidalguete compadrón, valeroso de lengua y reposado de manos, tronado como arpa vieja, y tan rico en fanfarronadas como menguado de ropilla.

A este tal tomé de monigote para reir y le jugué una pasada como á continuación explico:

La iglesia parroquial, edificio de ciclópeos muros, tenía á sus espaldas entre dos macizos de mampostería una regular habitación con honores de cisterna, pues más de la mitad de su hueco era excavación, y el resto lo cercaba encerrado entre arranques del edificio y la pared de la iglesia, otra tapia no muy alta y un cobertizo de teja vana. Una ventanita como de vara cuadrada de luz y abierta á unos tres del suelo, sin reja ni postigo, dábale ventilación y acceso por el exterior; y otra de igual disposición y abertura, pero con su correspondiente postigo permitía comunicar con el interior de la iglesia.

Llamábase el *osario,* y servía este recinto para arrojar en él las osamentas humanas, que en aquellos tiempos, en que la cúpula del santuario cobijaba la fe de los vivos y las cenizas de los muertos, solían tal vez hallarse al abrir nuevas sepulturas.

Por tan medroso paraje nadie se aventuraba á pasar después de anochecido; y, si á alguno, necesidad imperiosa le obligaba, no se acercaba á la iglesia sin antes encomendarse á Dios y á las ánimas benditas, rezando fervorosamente, y santiguándose con la mayor devoción.



Concurría don Eusebio, —que así era el nombre del buen hidalgo, — á la tertulia de la botica por las tardes, y al rosario al anochecer. Allí se murmuraba de todo y de todos; se hacía crónica local, no siempre bien intencionada; y se fraguaba desde la más inocente broma, hasta el más interesante negocio. Alguien dió en decir que en el osario se veían luces y sentíanse ruidos, los cuales cesaban tan pronto como se hacía sentir el toque de ánimas.

No faltaron zumbones, que tomaron, ó fingieron tomar el caso á broma, y de tal modo picaron el amor propio del presuntuoso hidalgo, que juró poner en claro el asunto, y llevar al duende agarradito de una oreja, para que los contertulios se holgaran de verle patalear.

Y así, proyectándolo, llamó en secreto á dos mozos, que por haber sido soldados y visto tierras, hacían gala de espíritus fuertes. Convino con ellos en que al salir del rosario, acecharían desde una esquina hasta que se viera la luz. Entonces acercaríanse á la ventana, y haciéndole escalera con sus hombros, por ellos él se encaramaría. Reuniéronse y acecharon como lo habían propuesto; vióse la claridad; acercáronse; y aunque entre castañeteo de dientes y choquezuelas, formaban tal concierto, que ni uno de chirimías habría hecho mayor ruido, el hidalgo trepó y pudo asomarse á la ventana.

Nunca tal hiciera; sintióse un ruido tremendo, y todo quedó á oscuras. Todo menos el cerebro del hidalgo, que vió miles de estrellitas, luciérnagas y resplandores al tremendo golpe que dió en el suelo, donde quedó un rato molido y maltrecho, sin poder mover pié ni mano. De allí á poco sintió que se acercaba la ronda del Alcalde, y el miedo á dejarse ver así, dándole bríos inusitados, levantóse prestísimo, puso alas en los pies, y tan ligero corrió que ni galgos le alcanzaran, ni liebres, ni gatos desbocados. De los mozos guardaespaldas no ha vuelto nadie á tener noticias; y en cuanto á don Eusebio, creo que sigue corriendo todavía montado en un aerolito.

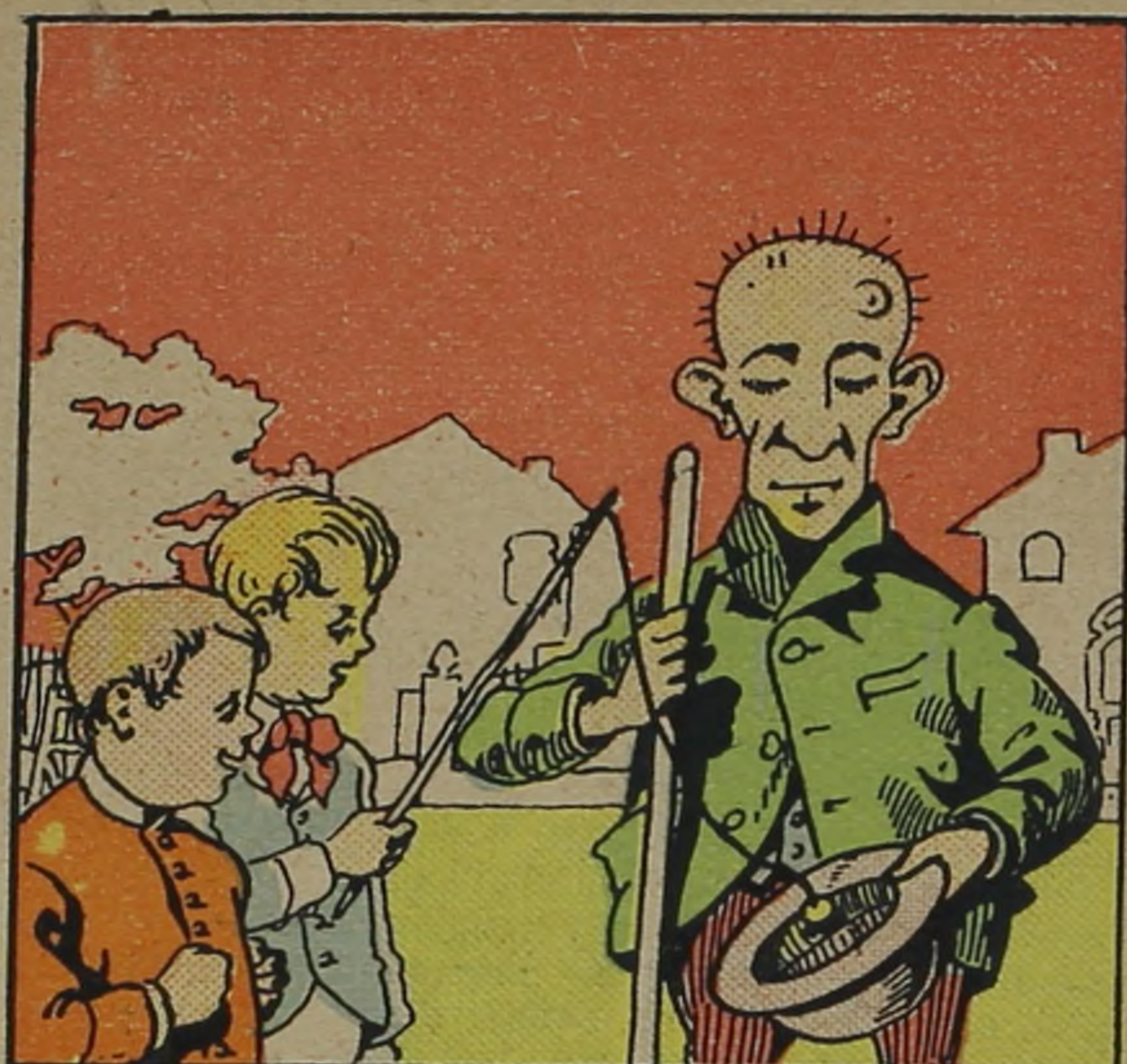
Cuando el sacristán fué aquella noche á dar el toque de ánimas, llamóle la atención ver un trapo negro al pie de la ventana del osario. Yo me reía apretándome los ijares, en la veleta de la torre.

Asmodeo.

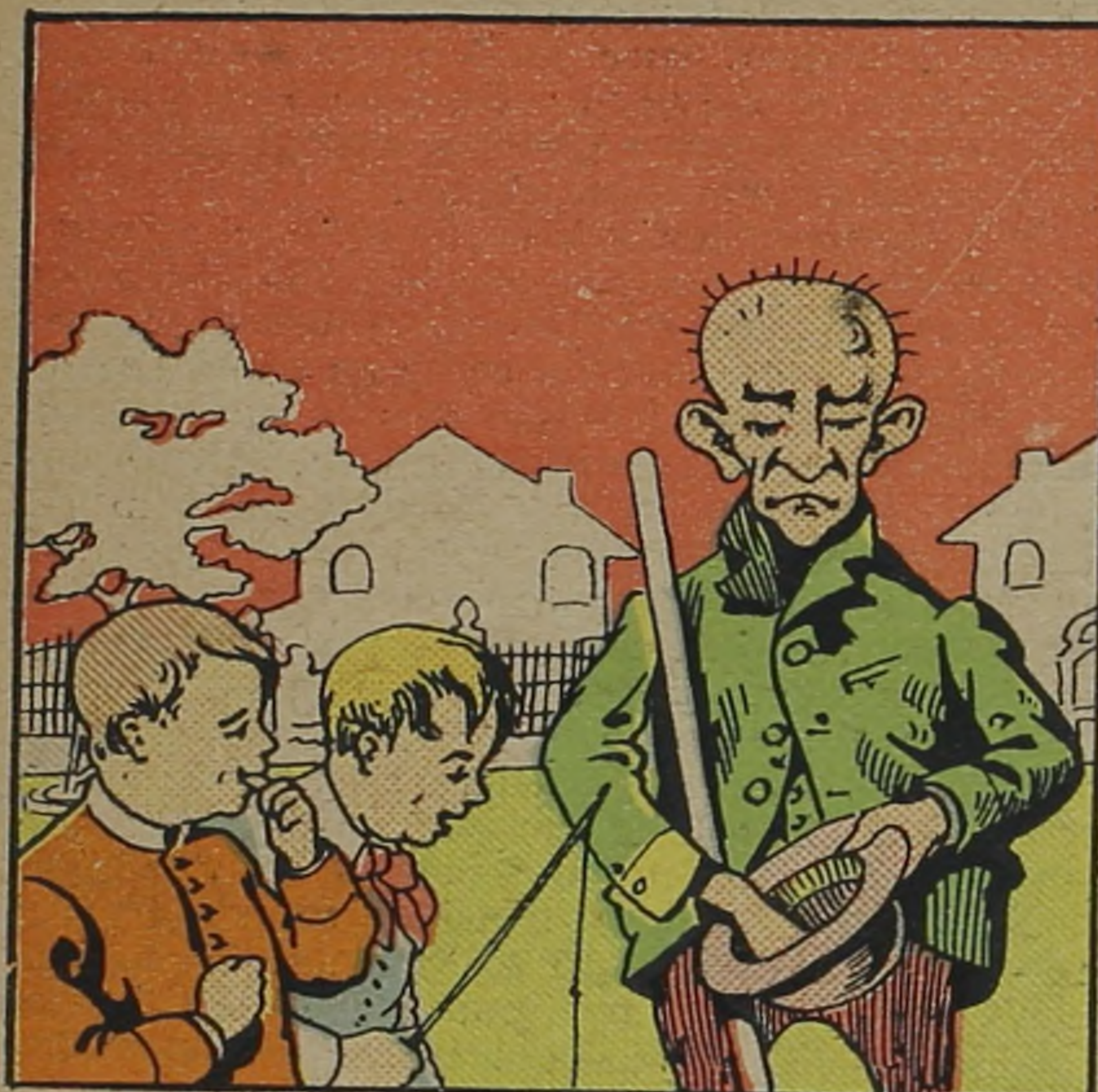
Palo de ciego



Aquí tienen ustedes al ciego Carrasco, que ni sospecha lo que le va á suceder.



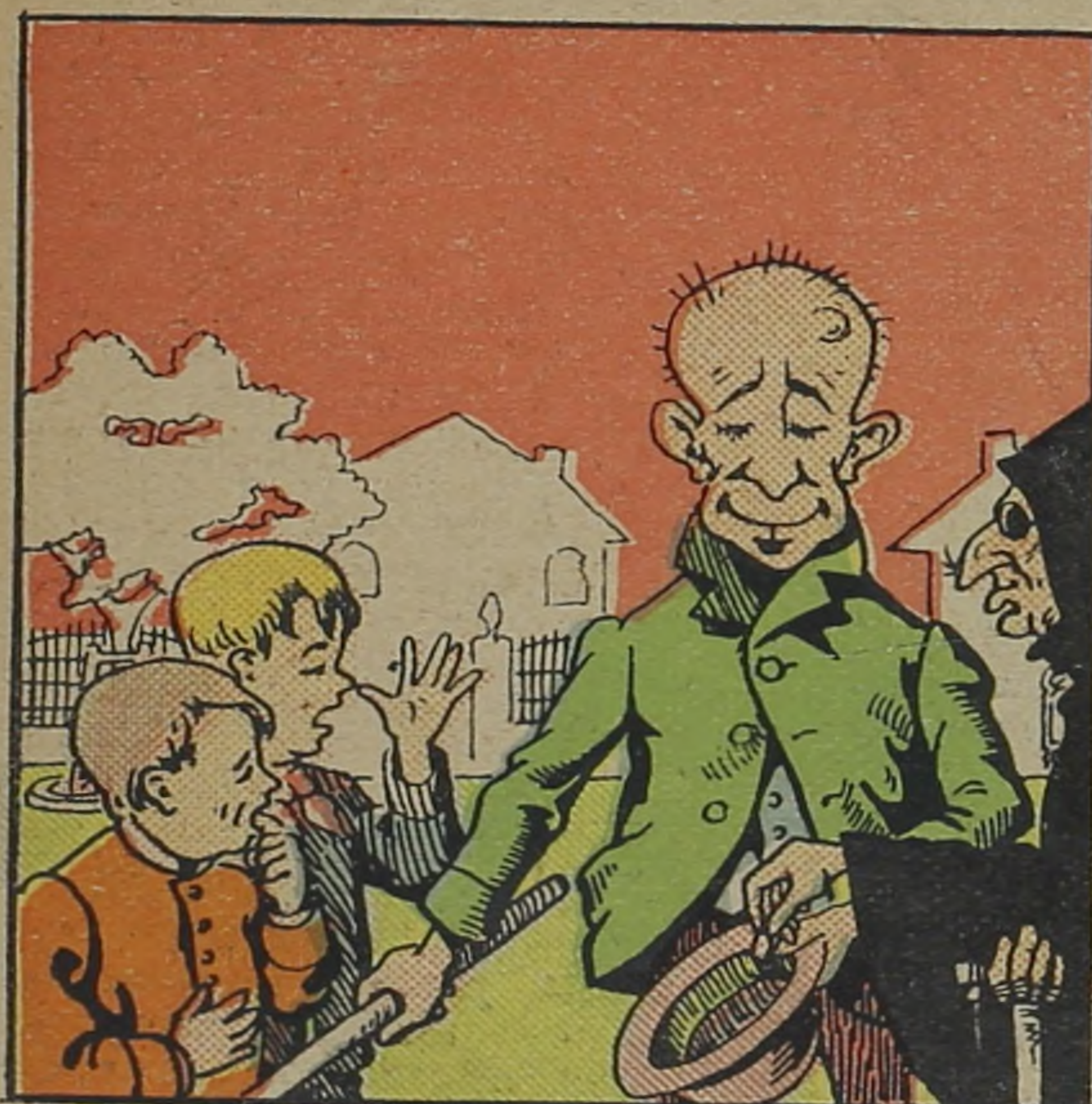
Llegan dos pilletes, que le echan al sombrero una moneda atada á un hilo.



Carrasco la siente caer, mete la mano ... pero.... ya los pilletes la han sacado.



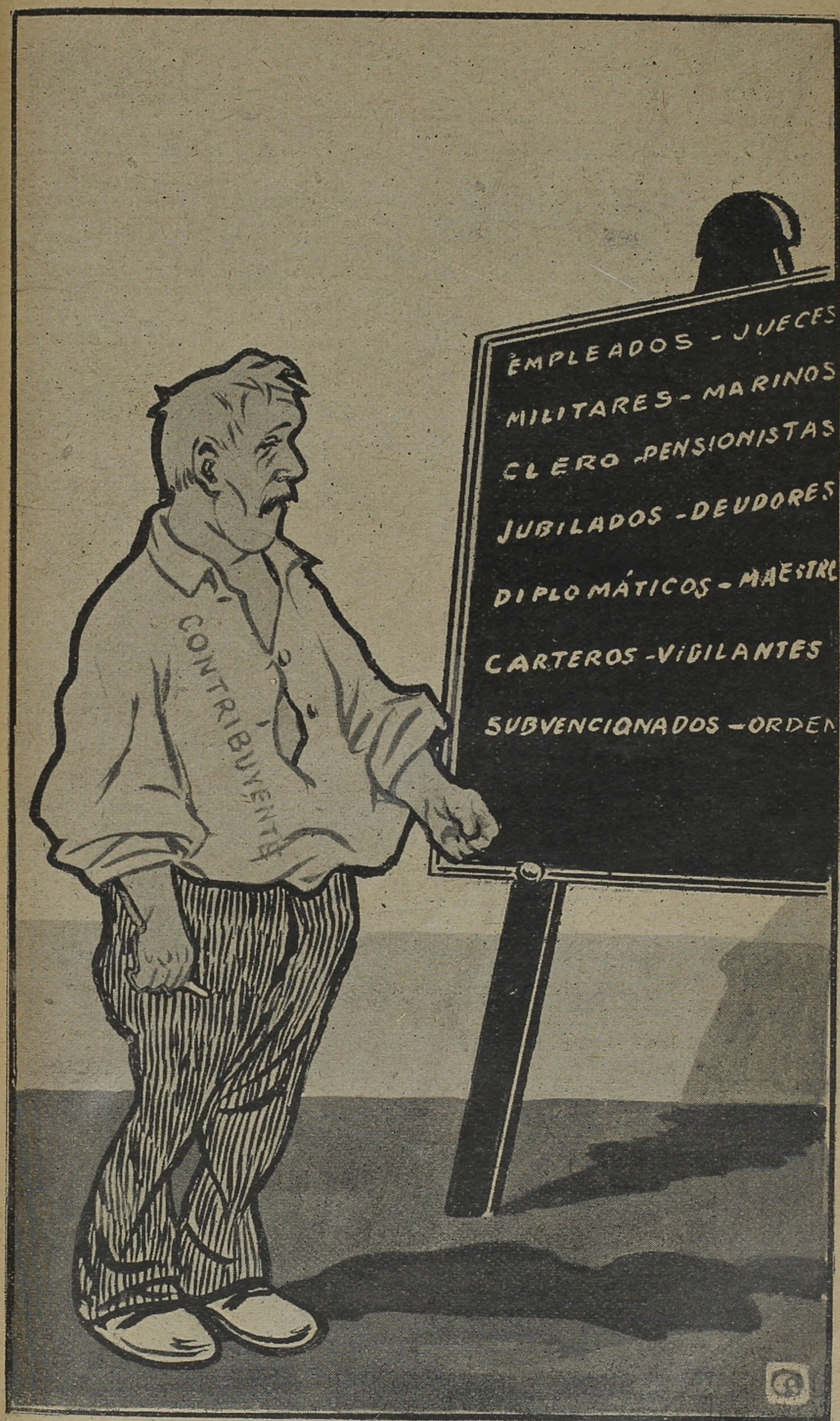
—Vea, cieguito, la vieja que viene ahí es quién lo está engañando.



—¿ Vieja ? Ahora sabrás quién es Carrasco.

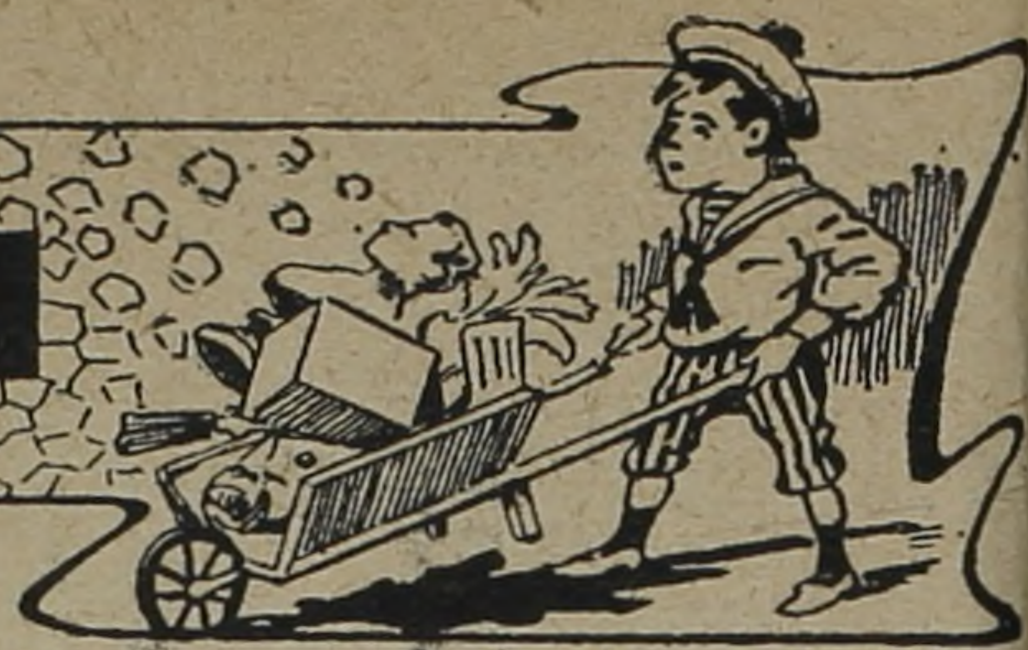


—¡Metele, ciego! ¡Metele palo!
—¡Jesús, María y José!



«Y lo que él aquí escribió
mantenido está por él.»

Chucherías



Para hablar con Quintana hace días
en la Casa Rosada entró Ugarte,
como siempre tosiendo muy recio,
pisando muy fuerte, mirando muy grave.
Al encuentro le sale un portero,
y le dice:—No siga adelante:
mientras no den las cuatro no quiere
Su Excelencia visitas de nadie.
—¿Ni de mí?
—Ni de usted.
—¡Insolente!
Yo no paso....
—Eso digo, no pase,
la consigna es formal, y no tiene
usted más remedio, señor, que esperarse.
¡Pobre Ugarte! donde hace tan poco
entraba altanero, gentil y arrogante,
¡ver que ahora, parándole en seco,
le dan con la puerta.... en salva la parte...!
Y entretanto que daban las cuatro,
y el portero cebábale un mate,
con despecho nuestro hombre se estuvo
paseando y gruñendo mil veces:
—*¡Sic transit!*...
Pero ¡ojála que tengas un día
que bajar á La Plata á buscarme!...
¡qué antesala te espera!... ¡De fijo
se duerme el portero cebándote mate!

*

En el despacho del Ministro de la Guerra, (*histórico*):

Un ordenanza anuncia:

—El señor Ministro de Alemania.

El Ministro de la Guerra: (aparte)—Que pase.—No, que espere.

—A ver, ché, un oficial que entienda el alemán.

Viene el oficial; entra el Ministro. El oficial saluda en alemán, el Ministro en correcto español.

El de la Guerra no vuelve de su asombro; y dirige al diplomático este piropo:

—Estoy encantado, señor Ministro, de oir á usted hablar tan bien nuestro idioma.

El diplomático: (aparte).—No es extraño, señor, siendo argentino.

—Pero ¿no es usted el señor Ministro de Alemania?

—Perdone. Soy el Ministro Argentino en Alemania.

*

En casa del doctor Irigoyen, (igualmente auténtico):

Se habla de luchas parlamentarias. Entre otros debates se recuerda aquella famosa interpelación de don Bernardo al Ministro Quintana, y se hacen grandes elogios de aquella pieza oratoria.

Don Bernardo se dirige al señor Rodríguez Larreta, hermano del actual Ministro, y le dice:

—Vea usted: quien me ayudó más á preparar aquel discurso fué su hermano Carlos.

*

En banquetes se ha iniciado
la baja, ¡gracias á Dios!
Desde el domingo pasado
sólo ha habido treinta y dos.

*

—¿Qué piensa usted de la revolución paraguaya?

—Que estoy ya del general Escobar hasta la coronilla.

*

—¿No has llevado ni una mala
corona á tu Primitivo?
—No pude sa'ir, Pascuala.
—¿Por qué?
—Porque estuve mala....
de una paliza del vivo.

*

Torino está tan distante
del insigne Cicerón,
como Castillo del Dante
y Larreta de Platón.

*

«El maestro normal señor Carlos Brusco ha sido nombrado subpreceptor de la Escuela de Aplicación del Campo de Mayo».

¡Caramba! Cuanto más busco,
tanto más encuentro chusco
el nombramiento indicado.
¡Colocar á un hombre brusco
en puesto tan delicado!...

*

¡Si le tendría afición
á su oficio un criticastro,
que se salió de la tumba
á criticar su epitafio!



—¡Y pensar que si no estuviéramos casados, seríamos tan felices!



—Ah, doctor, nunca olvidaré que le debo la vida.

—No exagere, señora; sólo son 20 visitas lo que usted me debe.


CIGARROS
"CREMAS"
NO LOS ACEPTEN
SIN
EL ANILLO
DE GARANTIA
BUENOS
AIRES.
Navarrete
POR PEDIDOS
JOSÉ
MARTORELL
CANGALLO 725
AGUARDANDO
EL PUCHO...

Un Concurso de Viejas Lindas


La Señora Viuda de Esioml, de 88 años


Cinco hermanas octogenarias Mmes S de Coe, 80 años —E. Van de Wondeu, 82 años—E. Van Acker, 82 años —C. Van de Wondeu, 84 años—J Rosart, 88 años


—Señora Viuda de Baudon de 69 años


LA DECANA DE LAS LINDAS VIEJAS Sa ROBINEAU DE 104 AÑOS Y 3 MESES


La primera laureada del concurso Sra. Victor Susse, de 93 años


UNA BELLA CENTENARIA Sra BARBE BAUDINET DE 102 AÑOS


—Sra. Desiré Mennesson, de 89 años


—Señora María Cubaynes, de 82 años

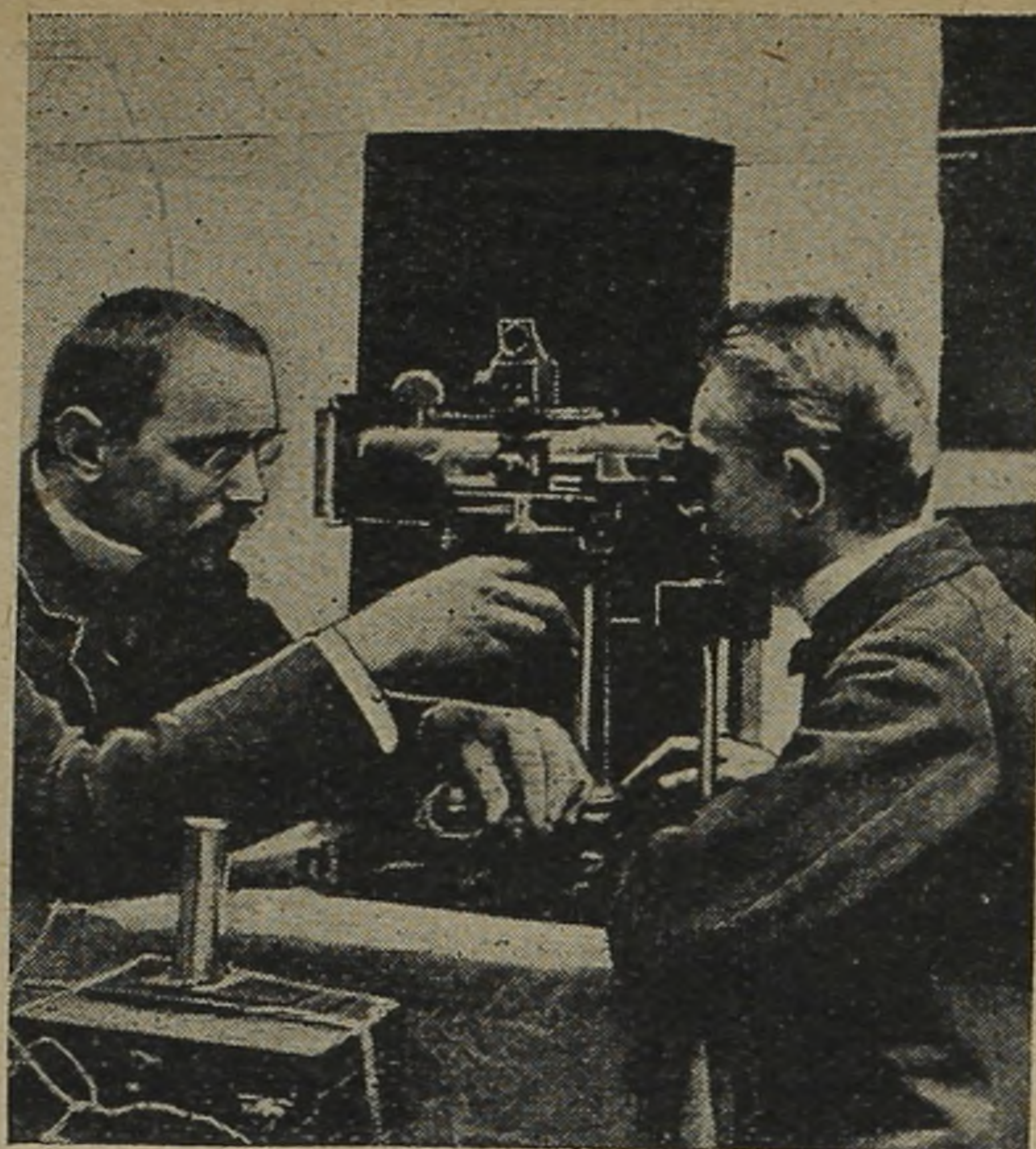

Sra. Viuda de Lejour de 80 años

Un acreditado periódico de París ha tenido la feliz idea de organizar un concurso de ancianas bellas. He aquí las señoras premiadas.

La fotografía del fondo del ojo

El doctor Gualtero Thórner, oculista de Berlín, ha inventado un aparato por medio del cual se pueden obtener buenas fotografías del fondo del ojo. Desde hace mucho tiempo se deseaba conseguir tal cosa que, como se comprende, es de gran importancia para el tratamiento de las enfermedades de la vista.

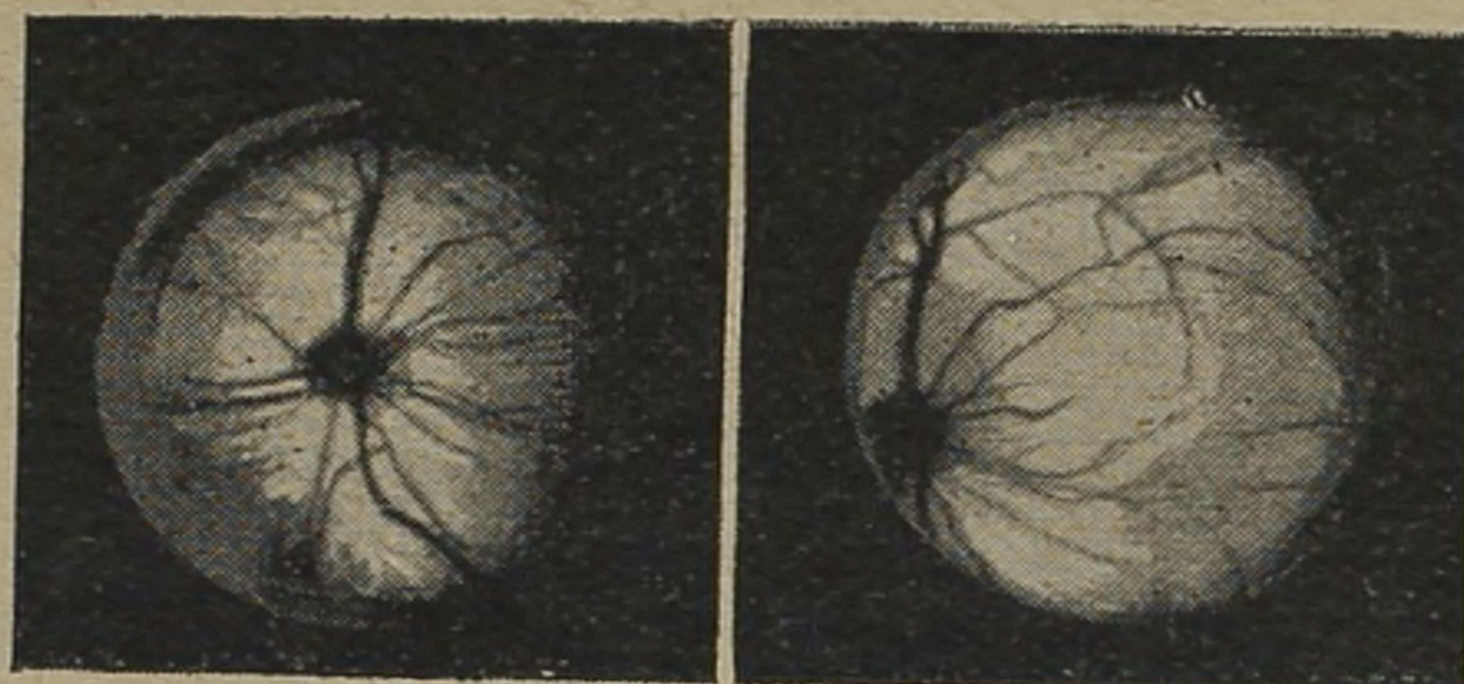
El aparato del doctor Thórner constituye un progreso sobre el oftalmoscopio que inventó Hélmholtz en 1850 y que sólo permite mirar el fondo del ojo. No podía llegarse á fotografiar esa parte, pues por su especial disposición es muy difícil de iluminar de modo suficiente para sacar una fotografía. Por lo demás, aún usándose luces de gran fuerza, la exposición habría tenido que ser larga, habría sido necesaria la inmovilidad del ojo y todo esto hubiera podido ser de graves consecuencias para el paciente. El doctor Thórner practicó ensayos primero obteniendo fotografías de ojos de gatos, pero siendo mucho más oscuro el interior del ojo del hombre, tuvo necesidad de introducir muchas mejoras en su aparato para sacar buenas fotografías.



El aparato para fotografiar el fondo del ojo

Con una luz suave, se enfoca el ojo de tal modo que su parte posterior arroje una imagen clara sobre la placa fotográfica; colócase la placa, se abre la cámara oprimiendo una palanca especial y por medio de una chispa eléctrica se enciende una composición que lanza un relámpago. El fondo del ojo se ilumina así por un momento lo suficiente para producir una buena imagen.

De esta manera puede distinguirse prontamente un ojo sano de uno enfermo y los oculistas están en disposición de observar paso á paso el avance de una enfermedad.



Fotografías obtenidas con el aparato

En el Ministerio de Agricultura

Nuevo procedimiento para la conservación de huevos



En las pruebas oficiales verificadas con el *Cascarolit* ha quedado demostrado que, gracias á esta invención privilegiada del ingeniero Federico Arregger, se conservan los huevos completamente frescos durante 14 meses. Los huevos conservados con el *Cascarolit* son frescos químicamente.

El autor de este nuevo procedimiento, ha establecido el laboratorio San Jorge, en la calle Charcas número 702.

LA ULTIMA MODA



Traje de noche.—Este traje es de tafetán celeste y tiene bordada la parte baja de la pollera. El cuerpo de vestido está adornado de encaje de aplicación.

Las escuelas femeninas de horticultura



Mujeres en el trabajo de arrancar las malas hierbas de un campo de remolachas

La mujer tiene cualidades notables para cuidar de las flores, de las plantas de adorno y aun de las de huerta, pero ¿hasta qué punto puede dedicarse al cultivo y soportar trabajos que exigen bastante esfuerzo corporal?

Este es un tema abierto á la discusión. Para ilustrarlo expondremos lo que sucede en el colegio de horticultura establecido en Swanley, condado de Kent (Inglaterra). Ese colegio es mixto, admitiendo alumnas externas é internas que pagan anualmente $ 150 oro las primeras y $ 350 las segundas. Las jóvenes reciben allí enseñanza teórica y práctica y ejecutan trabajos de cultivo de huerta; no llegan á arar, pero en fin se las ve manejar los instrumentos agrícolas para remover la tierra, guiando los caballos que tiran de ellos. Es lo más que puede exigirse, pues por otra parte lo que constituye la capacidad de la mujer para el cultivo de las plantas es su atención, su delicadeza y su gusto. Por eso, en el trabajo de los invernáculos. las alumnas hacen maravillas, convirtiéndose pronto en notables jardineras. Se les enseña también á preparar confituras, conservas y jarabes y todo lo ejecutan sin perder su carácter de señoritas, sin ennegrecerse ni estropearse las manos.



En el colegio de Swanley, así como en otro de Alemania, las cultivadoras llevan las carretillas

Después de dos años en el colegio, las diplomadas, (de las que hay ya 625) encuentran colocación en establecimientos públicos ó particulares, como jardineras peritas, como profesoras de horticultura, etc. Por la misma facilidad con que se colocan, casi ninguna emprende por su cuenta una explotación hortícola.

En Alemania y Rusia existen otras escuelas de horticultura, abiertas también para las mujeres, donde se da una enseñanza análoga.

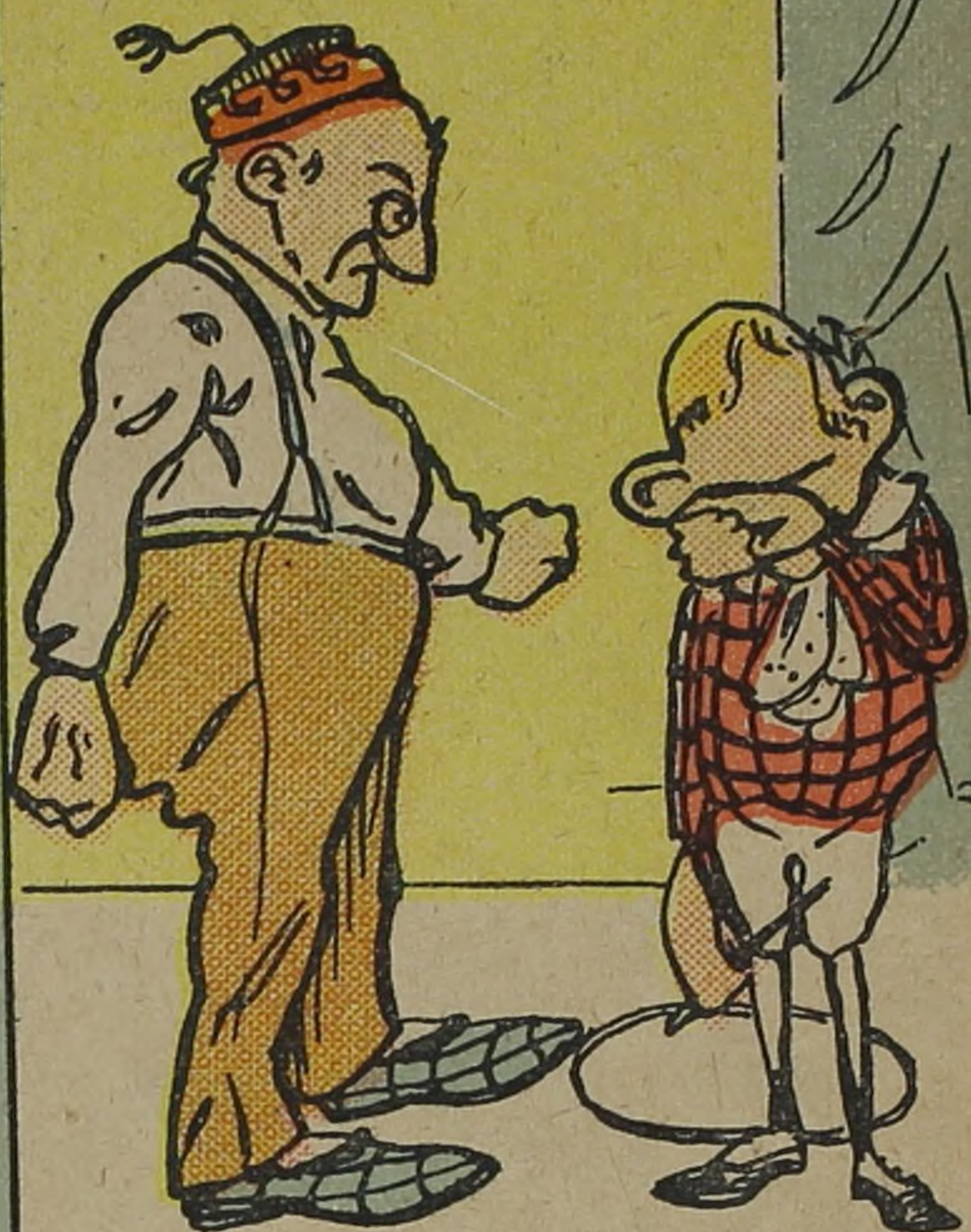


Cuidando las flores en el invernáculo

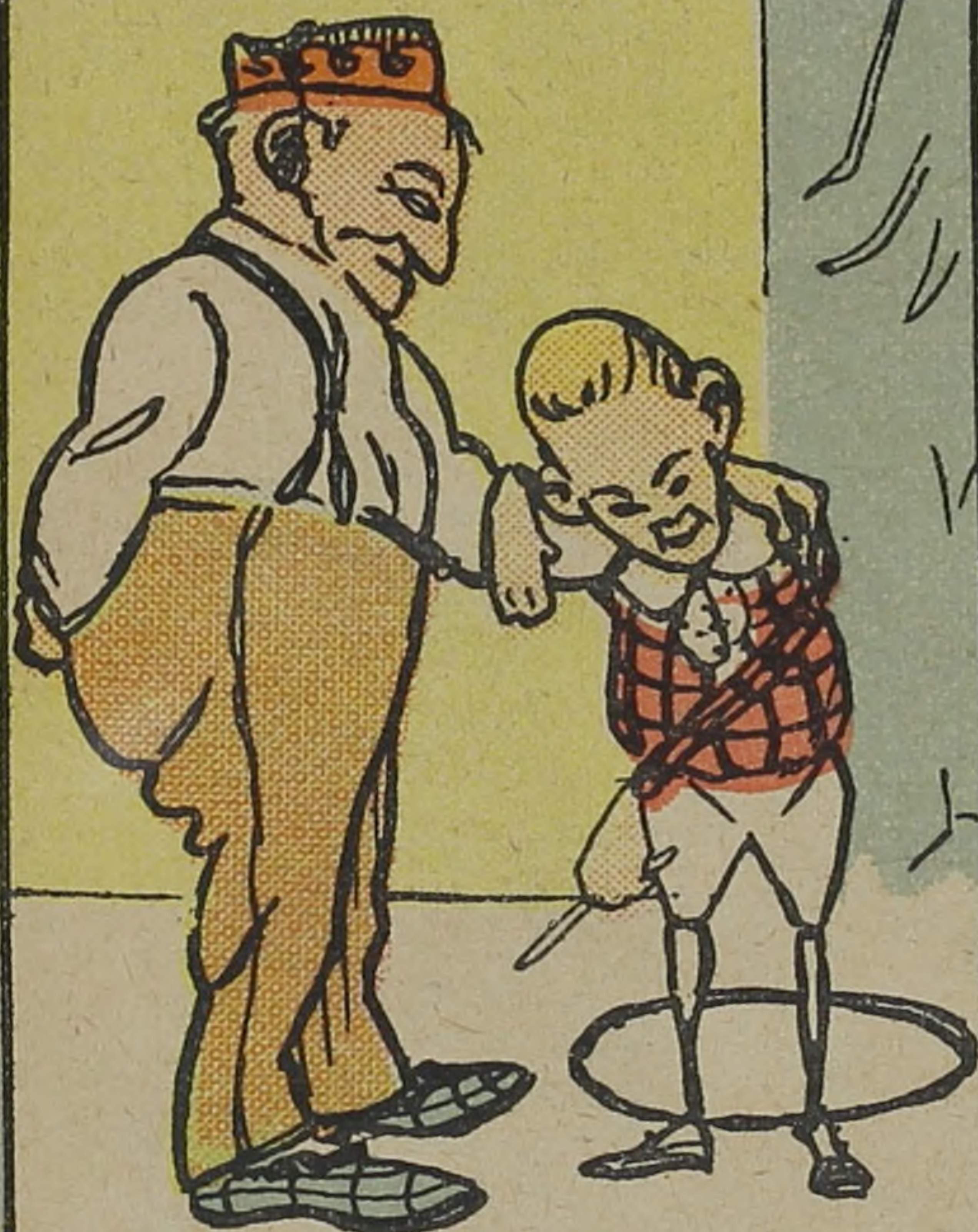
El reto del abuelo



—¡Es usted un bribón!



—¡Un pillo redomado!



— A quien yo quiero mucho....

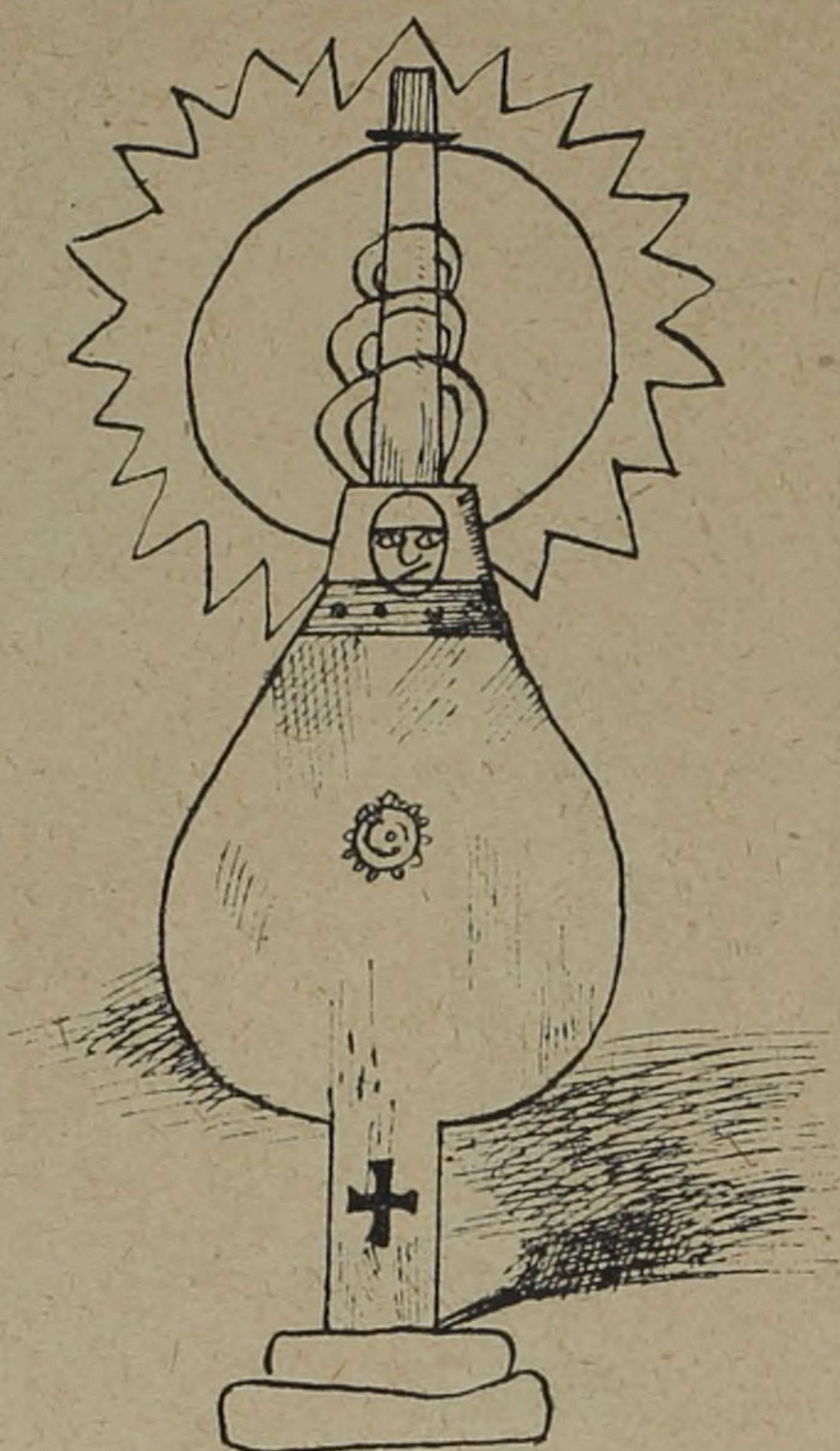


...mucho, ¿se va usted enterando?

Un catálogo de ferretería transformado en santoral



San Andres



La Birguen del Pilar



San Miguel



San Melchor
o San Gaspar
o San Valtasar

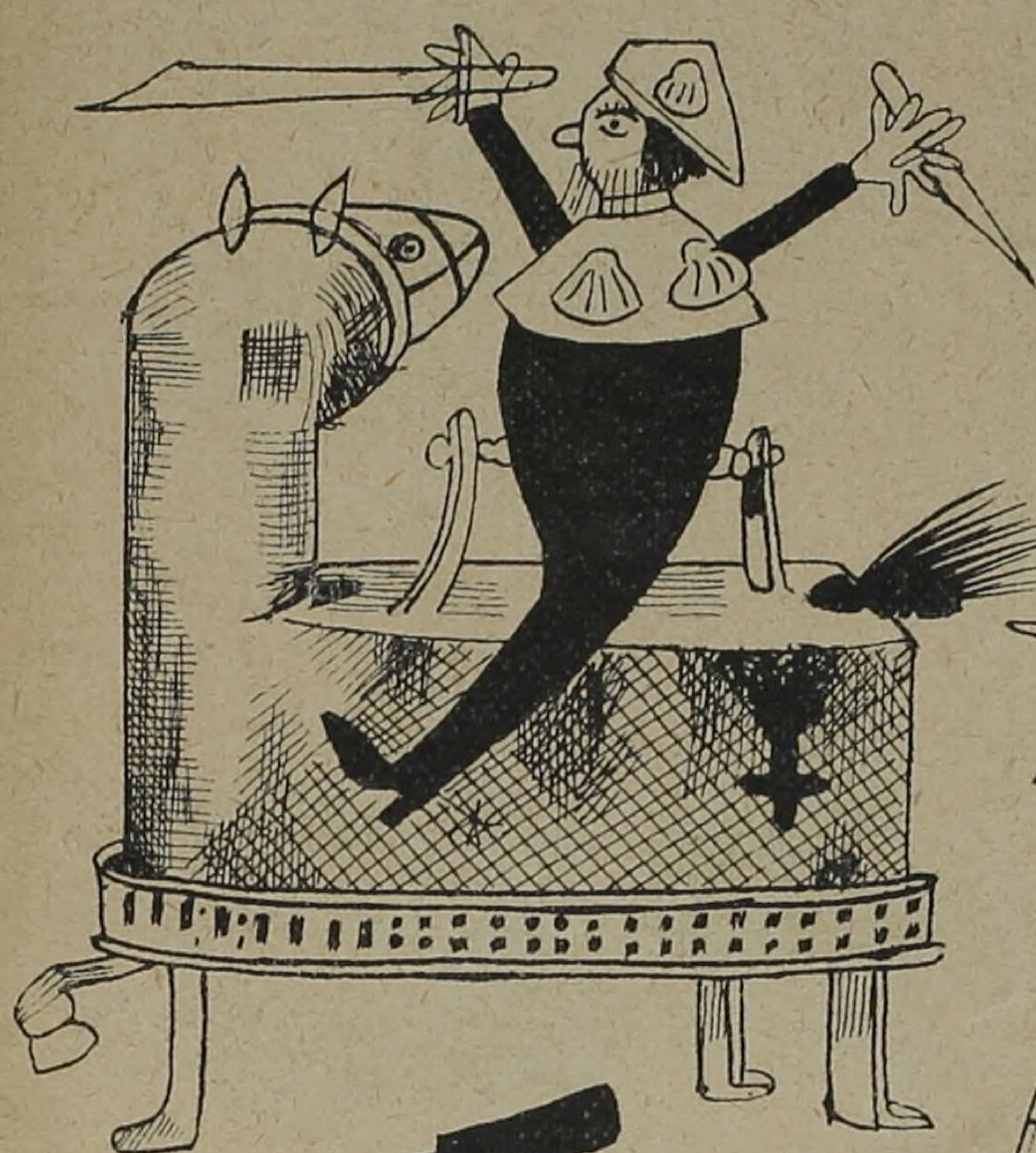


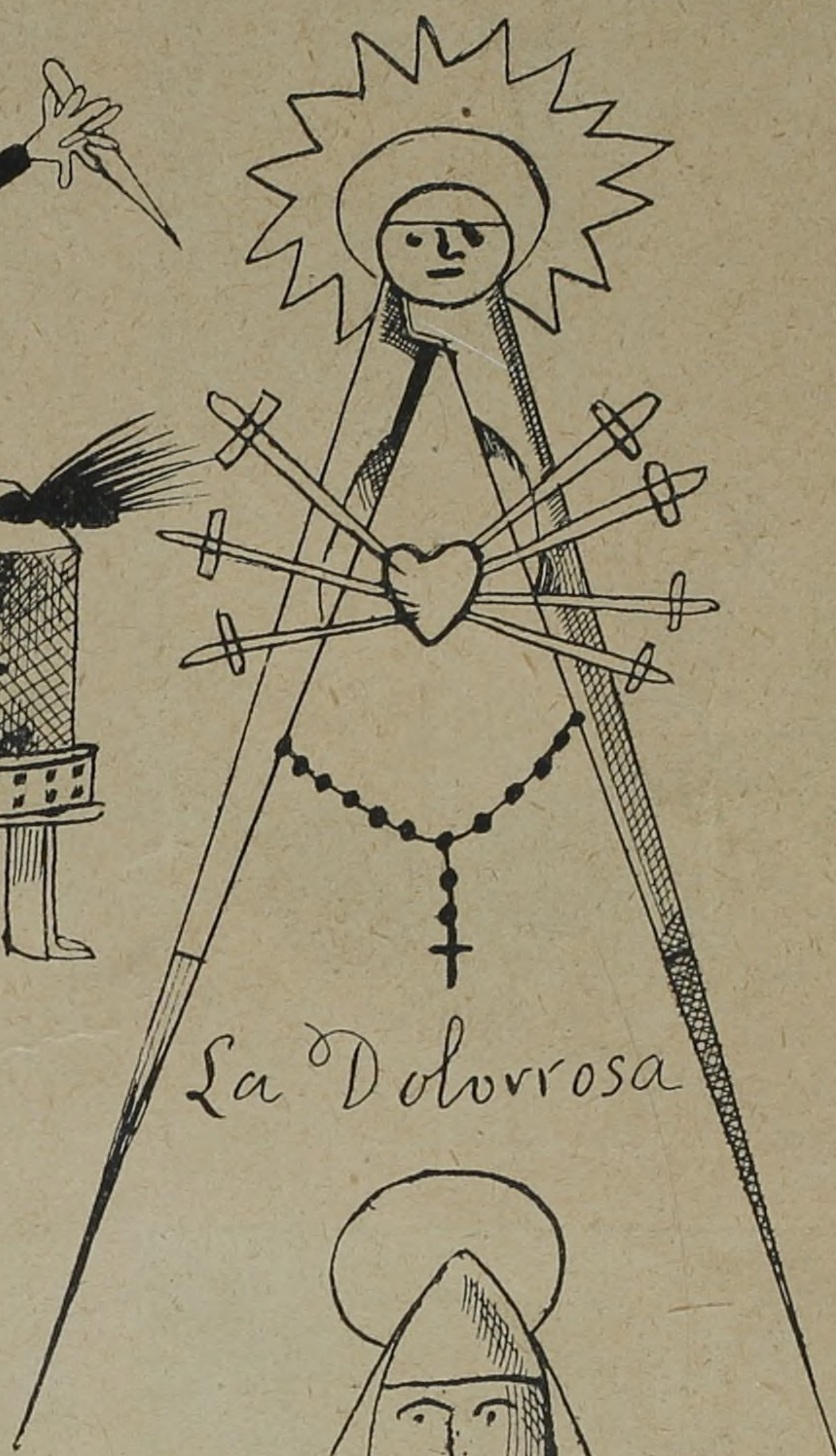
San Anton



San Sisto

Un catálogo de ferretería transformado en santoral









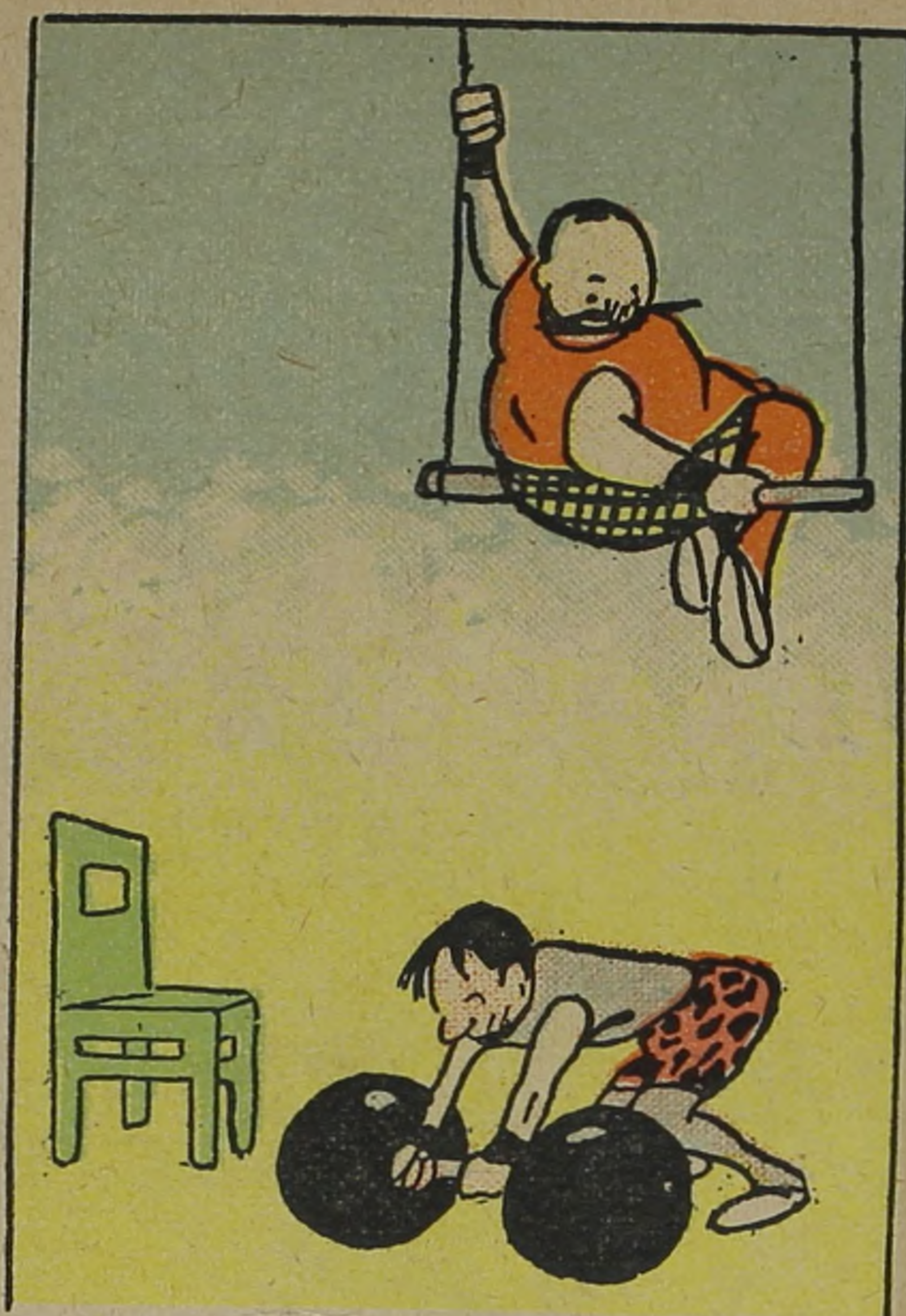


(La corta edad del dibujante—5 1/2 años—excluye toda intención irreverente)

La unión hace la fuerza



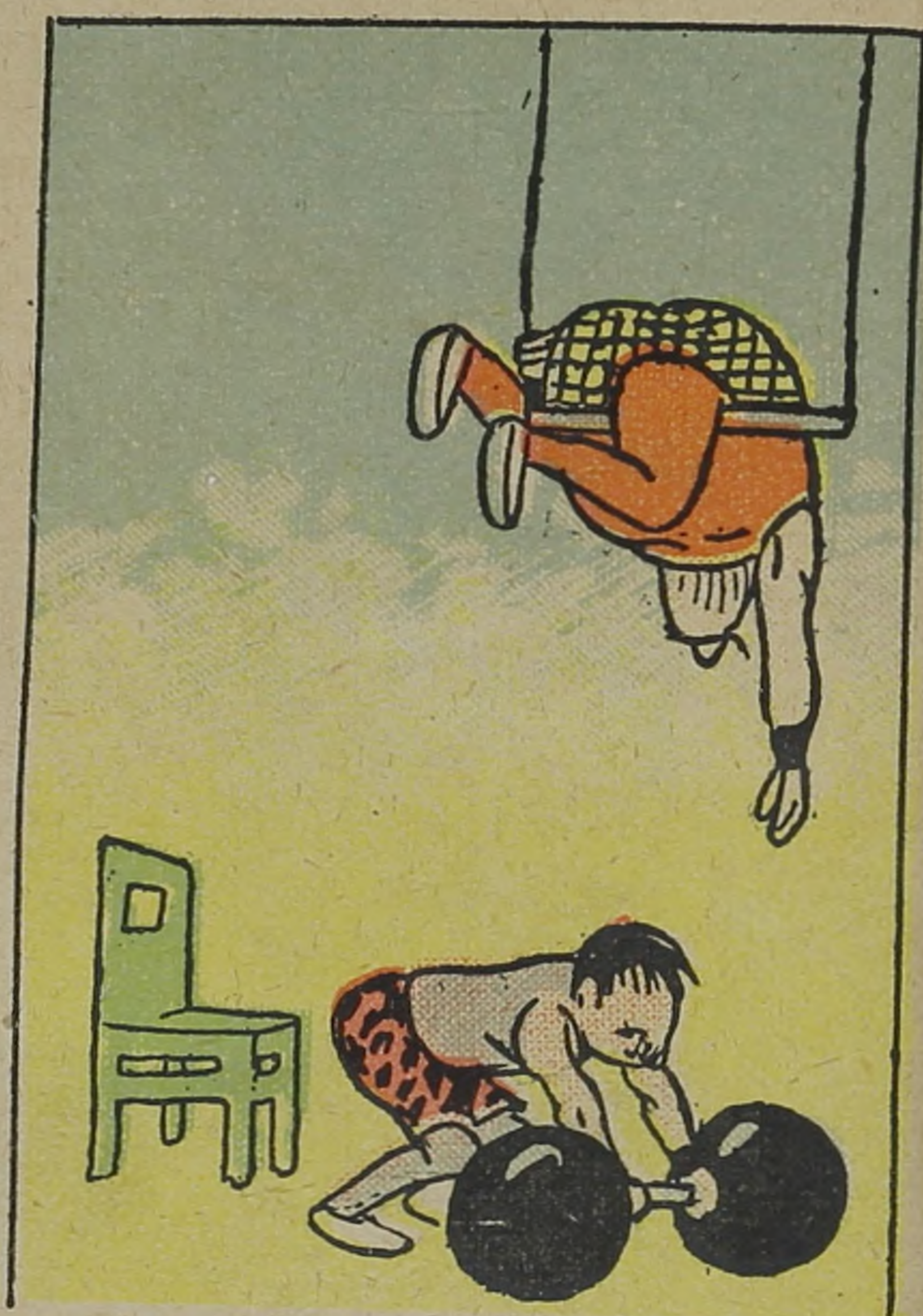
El gimnasta Zambombo.—Ahora, señoras y señores, voy á ejecutar con el auxilio de mi hijo Totó...



...una serie de ejercicios nuevos. Totó, alcánzame las pesas!
Totó.—No puedo... tienen cola...



Zambombo.—No tengas miedo; no van á volar, úntales un poco de aceite de brazo y... arriba!



. .Pero, hijo, presentas un notable aspecto de zonzo. Te exhibo como un fenómeno sorprendente y te quedas ahí macaneando como un simple mortal

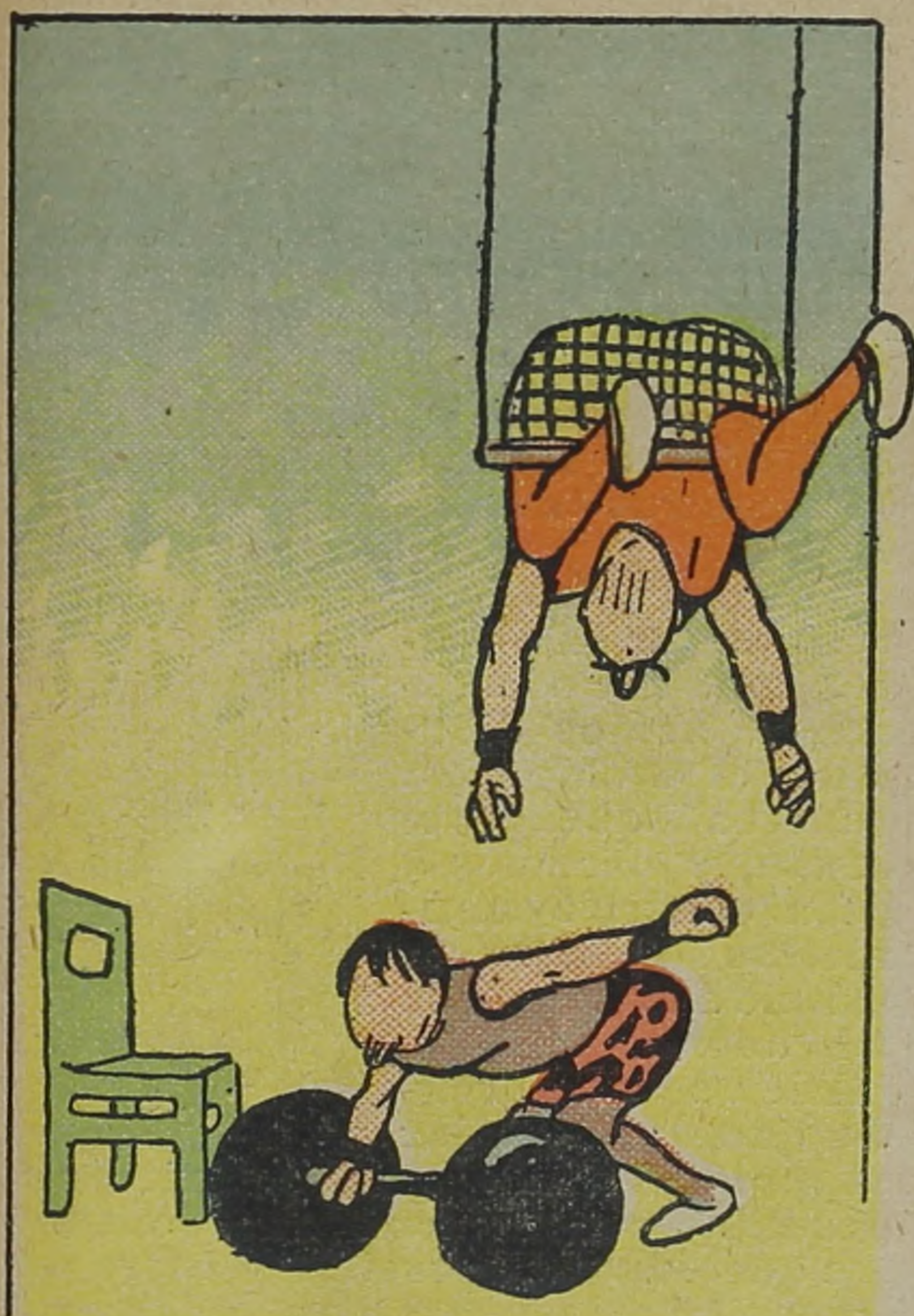
La unión hace la fuerza



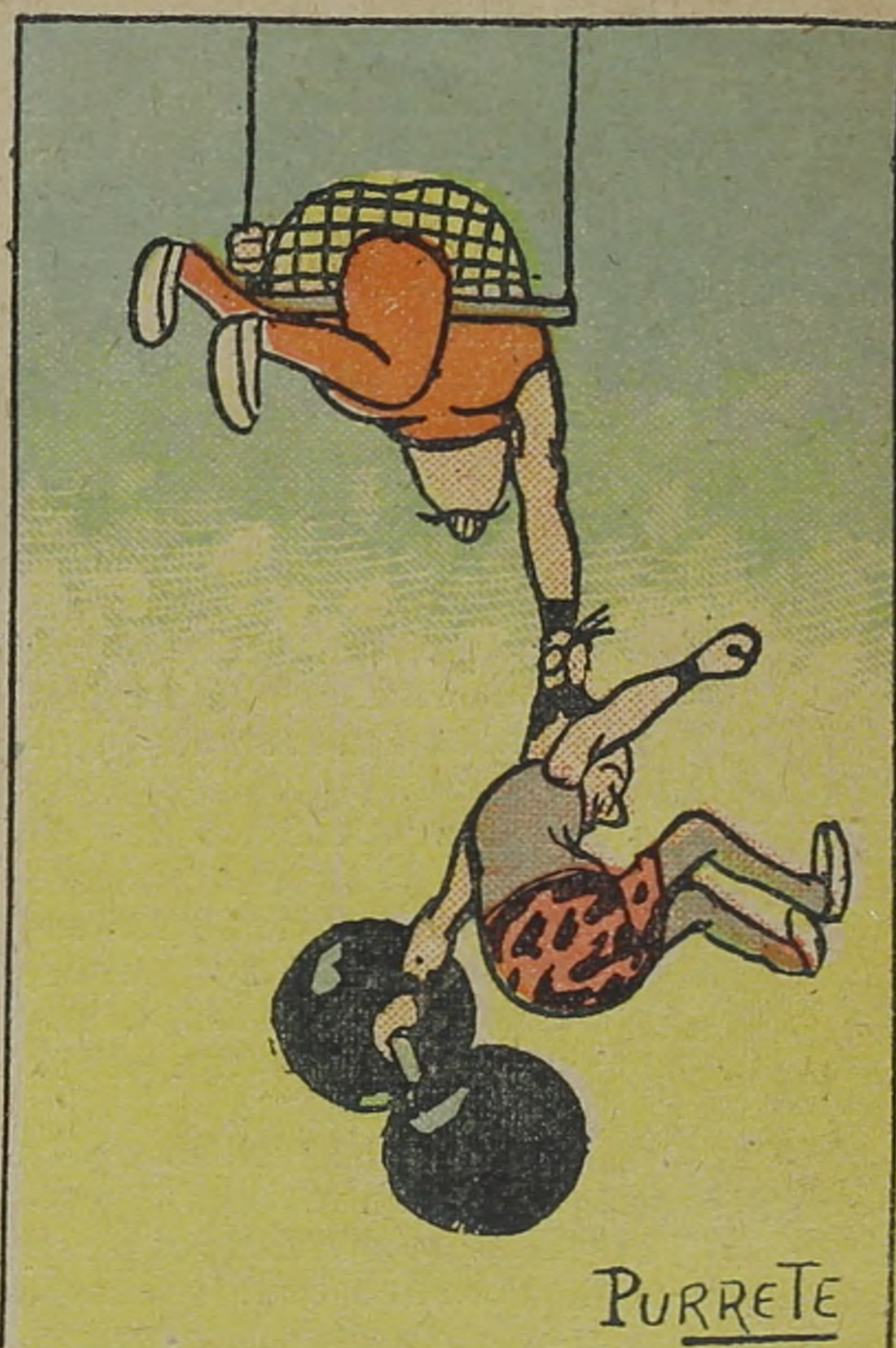
—Si no las levantas al punto, te voy á dar un bife.
Totó (haciendo esfuerzos).—... ¡Si no puedo!



Zambombo.—¡Vamos! ¿No puedes? Entonces espera un poco.



—Soy de la vieja escuela y no me gusta precipitarme. Te voy á ayudar



—Ya ves; entre dos, es menos pesado y la unión hace la fuerza.

LECCIÓN II

Las medidas variables son: la del largo de talle, y las del brazo, cintura y estatura. El largo de talle es generalmente proporcional al largo del cuerpo. De los 14 cuadros de la cuadrícula en que hemos dividido el grueso del cuerpo, corresponden 6 1/2 al largo de talle, que es la medida regular, (véase Fig. 5) desde A á S; pero, según sea el largo del cuerpo de la persona, resultará que esta medida será más corta ó más larga. La diferencia de sobra ó de falta no podrá pasar de medio cuadrito; de modo que tiene 6 partes ó cuadritos cuando el cuerpo es de medida corta AB; 6 1/2 cuadritos cuando es AS el largo de cuerpo, ó sea de medida regular; y siete cuando es AR el largo del cuerpo.

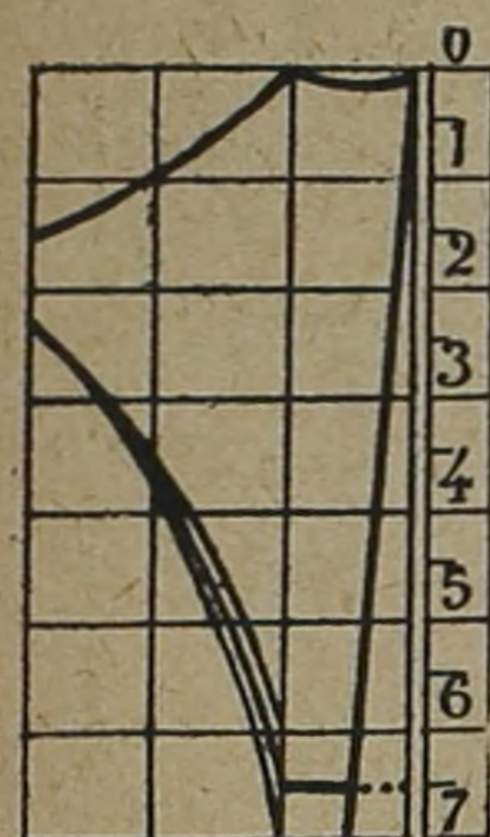


Fig. 5

Apártanse de esta regla las medidas *a* y *b* de la Tabla (véase pág. 68, número 2 de esta Revista) que corresponden á recién nacidos, y las *j* y *k* que corresponden á los cuerpos gruesos, porque tienen el talle corto en relación con sus proporciones, y algunas veces no sólo tienen 6 cuadros ó partes de largo, sino que llegan á tener hasta 5 cuadritos.

La medida regular del brazo es de 9 distancias ó cuadritos, (Fig. 6) desde *a* hasta *s*. Esta medida puede ser más corta ó más larga; de modo que tiene: 8 partes cuando el brazo es corto; 9 cuando es medida regular; y 10 cuando es largo.

La operación de alargar ó acortar la manga se hará por los dos extremos, según indican las líneas punteadas.

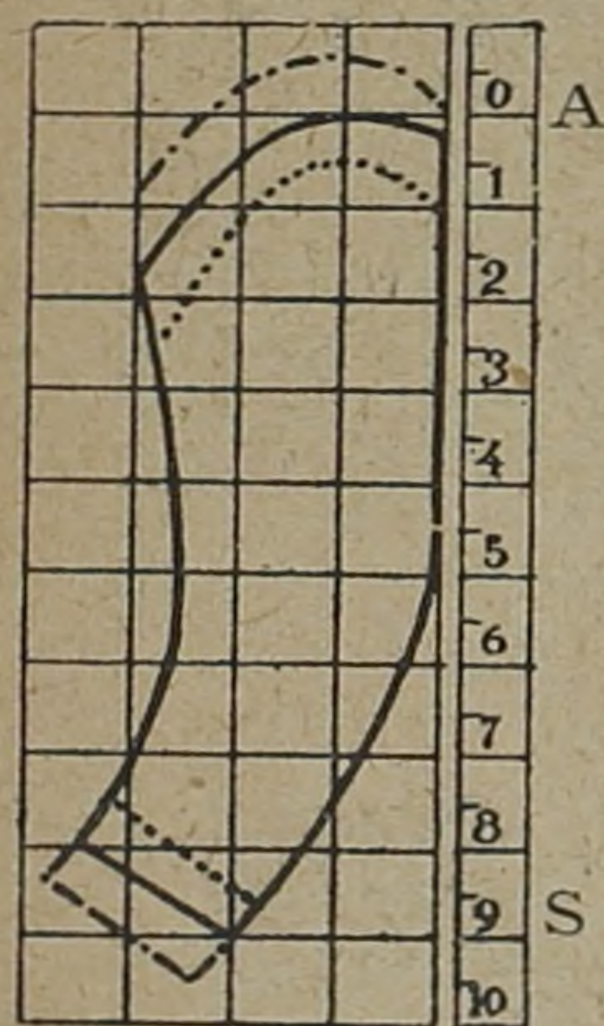


Fig. 6

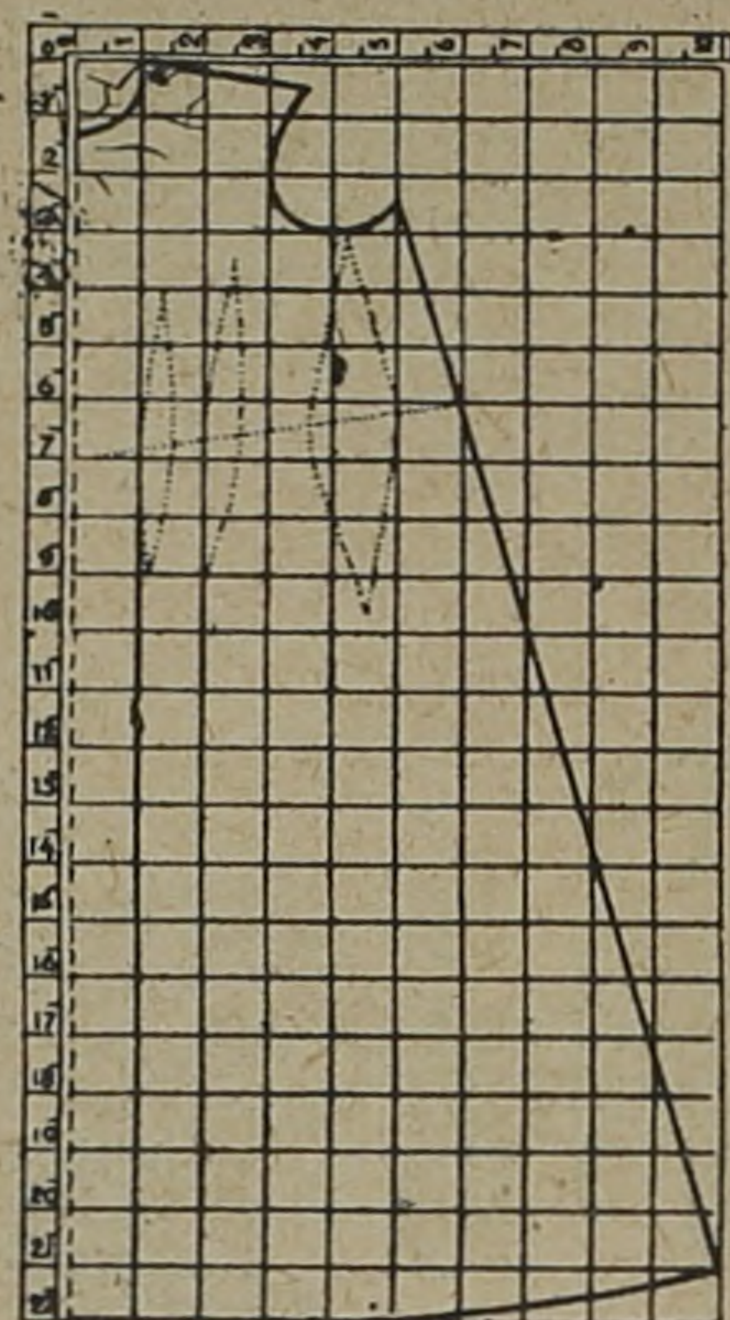
Las medidas *a* y *b* de grueso de cuerpo; y las *j* y *k* tienen también el brazo corto, resultando muchas veces únicamente de 7 cuadritos.

La cintura es, por lo regular, de diez cuadros, ó, partes, de los 14 que tiene el cuerpo; pero puede dar más ó menos centímetros, y en ese caso se corrige la diferencia al dibujar las pinzas de los delanteros.

La estatura se considera de 22 partes, (Fig. 7) y se mide como quedó representado en la Fig. 4 del número y página citados.

Explicadas ya las medidas y sus proporciones, vamos á tratar de la aplicación de ellas á la cuadrícula, para que nuestras lectoras puedan confeccionar por sí los moldes de sus prendas. Esta explicación es general y puede aplicarse á la confección de toda clase de ropa tanto blanca, como exterior, y á cualquier figurín.

Cuando quiera cortarse un molde á la medida de una persona, se empieza por copiar fielmente ese molde en un papel cuadriculado, cerrando con líneas el rectángulo que encierra la fiura, (véase fig. 8).


Fig. 7

Para hacer ese trazado conviene fijarse en los ángulos más pronunciados y en la dirección de las líneas principales. Estas se trazan rectas y después se marcan las curvas donde fuere necesario.

Hecho esto, se toma á la persona la medida del grueso del cuerpo, y se ve la equivalencia de esa medida en la Tabla, (véase página 68 del número 2).

Supongamos que el contorno del grueso de cuerpo nos ha dado 84 centímetros. La Tabla nos dice que corresponde á la cuadrícula 6, es decir, que cada cuadrito del papel en que hemos dibujado el molde debe tener 6 centímetros de lado.

Entonces nos bastará contar en el papel cuadriculado donde hemos dibujado el molde, los cuadros que éste ocupa, y daremos á cada cuadro 6 centímetros de lado, lo mismo á lo largo que á lo ancho.



Fig. 8

Bien se comprende que, al dibujar el molde en el papel cuadriculado, debe hacerse de modo que conserve las debidas proporciones entre sus líneas. En las escuelas de corte y confección se ejercitan las discípulas en el pizarrón cuadriculado antes de trazar en el papel.

En la Lección III, por medio de ejemplos demostraremos lo explicado en ésta.



La mano y la posición en el piano

(Continuación — Véase pág. 79, núm. 4)

Cuando se han practicado estos ejercicios durante un tiempo legato, deben estudiarse staccato, y al hacerlo ha de elevarse bastante alto y rápido el dedo, encorvándolo después de haber golpeado brevemente la tecla.

Debemos observar que los dedos que permanezcan inactivos no han de levantarse por un movimiento que los crispe, porque entonces el dedo que está actuando pierde toda su fuerza. Es muy posible que, al ejecutar con el tercer dedo, se mueva el cuarto, y que lo mismo suceda con el quinto cuando el cuarto actúe. Esto no constituye un defecto, y consiste en ser comunes los músculos de ambos dedos. (Véase figura 5).

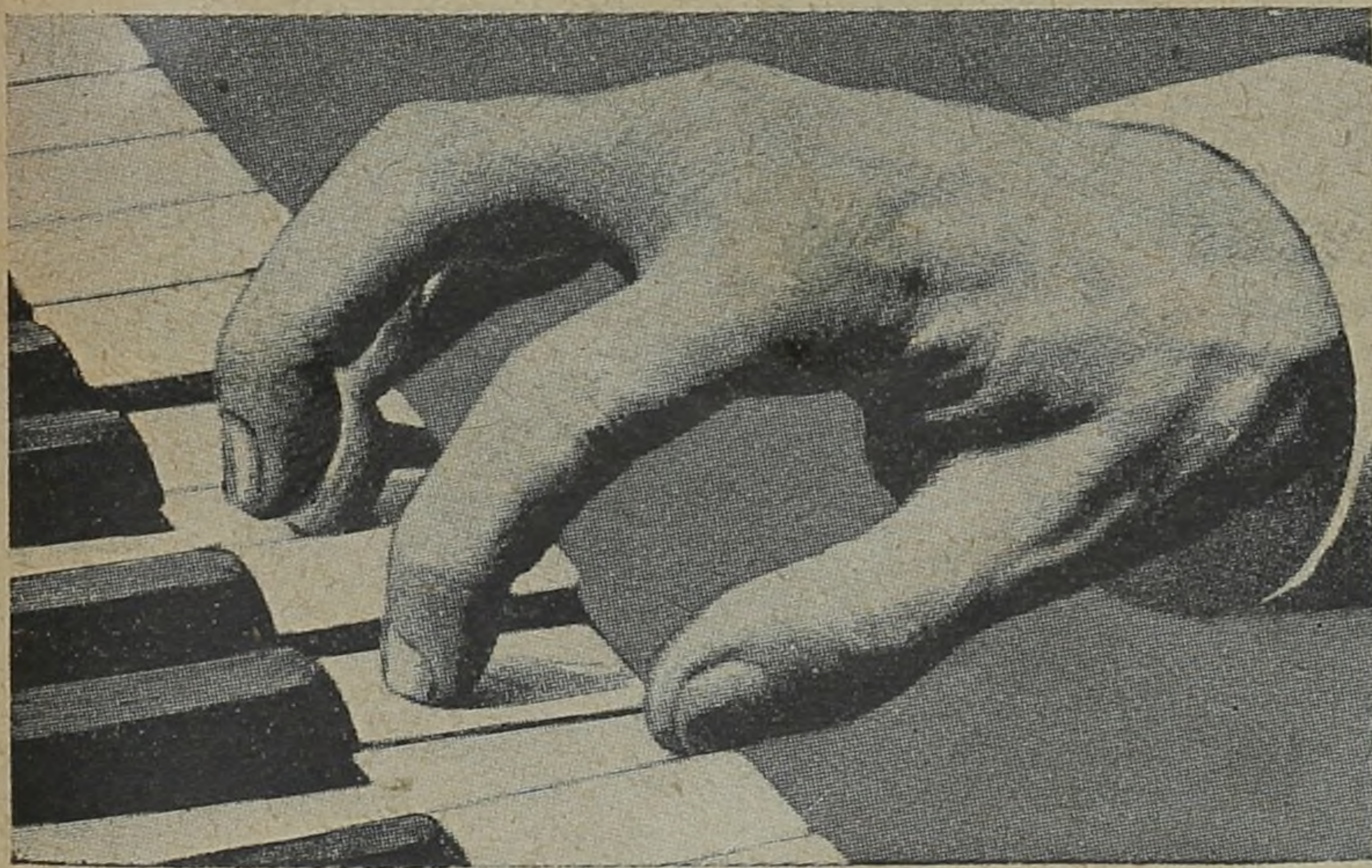

Fig. 5

Deben practicarse ejercicios en que dos dedos sostengan las notas redondas mientras los distantes tocan variando y después alternen por turnos. Y más tarde, otros ejercicios en que esté sosteniendo cada dedo una nota, mientras el siguiente se levanta para tocar.

Después se hace otro ejercicio en que un dedo sostenga oprimida una tecla, mientras los otros cuatro ejecutan el resto de un motivo musical. (Véase figura 6).

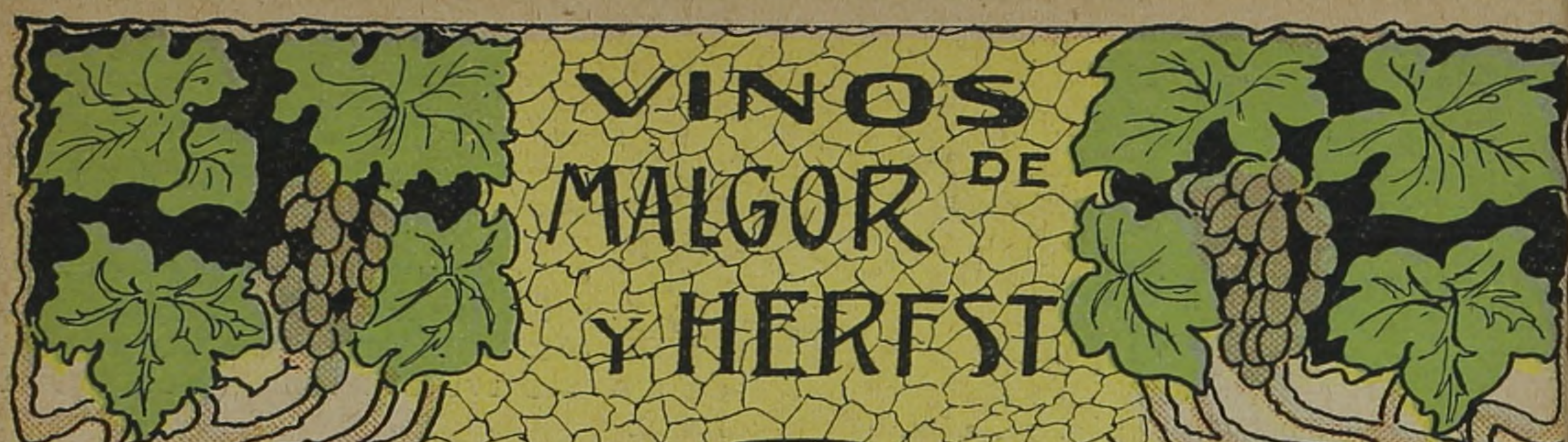
Hecho este ejercicio, debe hacerse otro, hundiendo simultáneamente las cinco teclas. En seguida toca un dedo después del otro, y sostiene éste una tecla como queda indicado arriba, al tocarle en turno el próximo dedo.

En ejercicio que después ha de hacerse, se ha de procurar que la primer nota del compás sea sostenida. Mientras un dedo se sostenga, el siguiente tocará, hiriendo sucesivamente las teclas, tocará, y los demás se mantienen levantados é inmóviles, excepto el pulgar que debe encerrarse y colocarlo inmediatamente después que el otro ha tocado, tratando de encorvar el que se levanta.


Fig. 6

El pulgar, en todos los ejercicios que comienzan por la derecha con *Do* y por la izquierda con *Sol*, no pasa debajo de la mano, sino que permanece cerca de su tecla, preparado para hundirla enseguida.

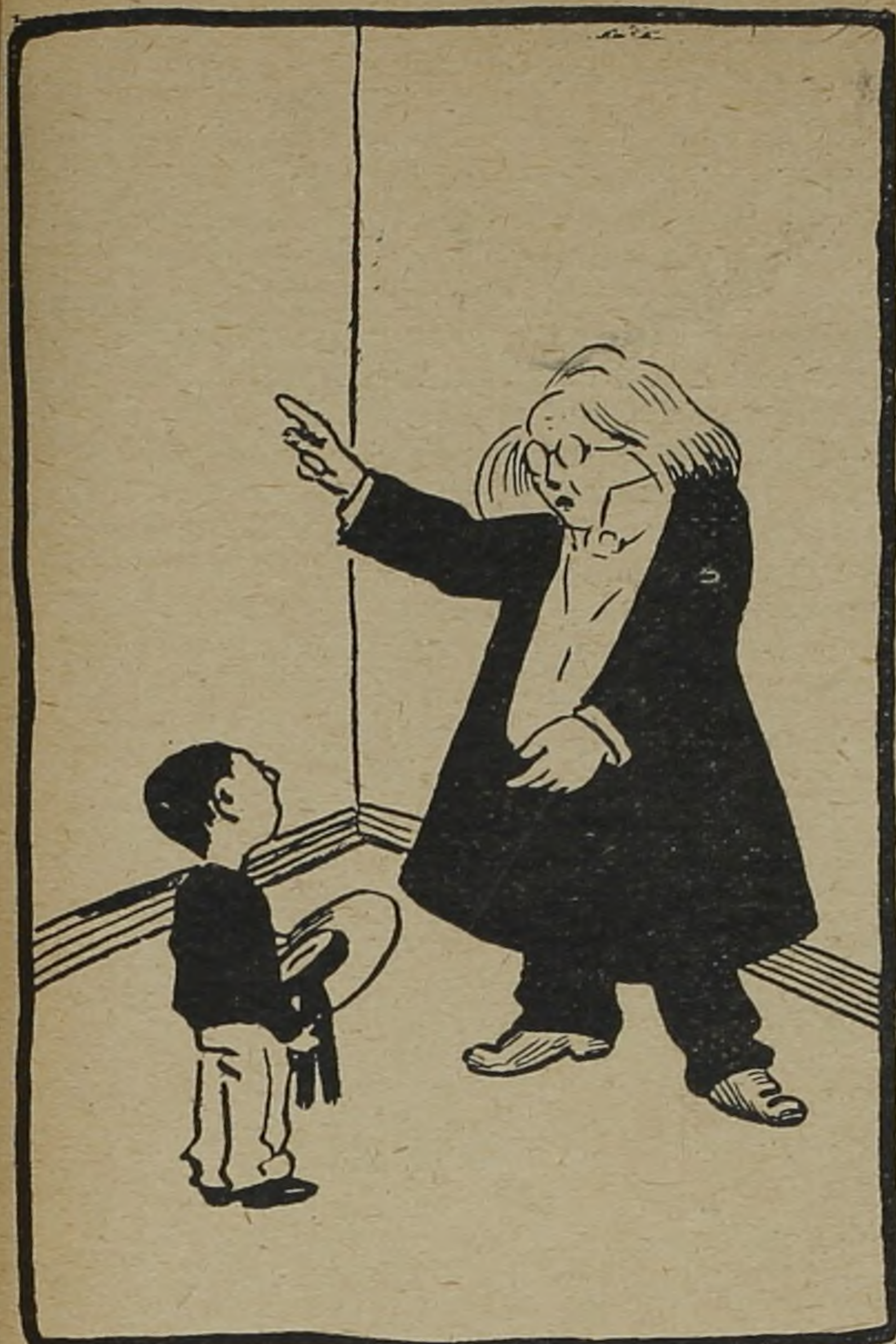
Ya hemos dicho que para estos ejercicios sirve cualquier motivo musical; pero en los métodos se encuentran mejor los que satisfacen perfectamente las exigencias de estas lecciones.


VINOS
DE
MALGOR
Y HERFST

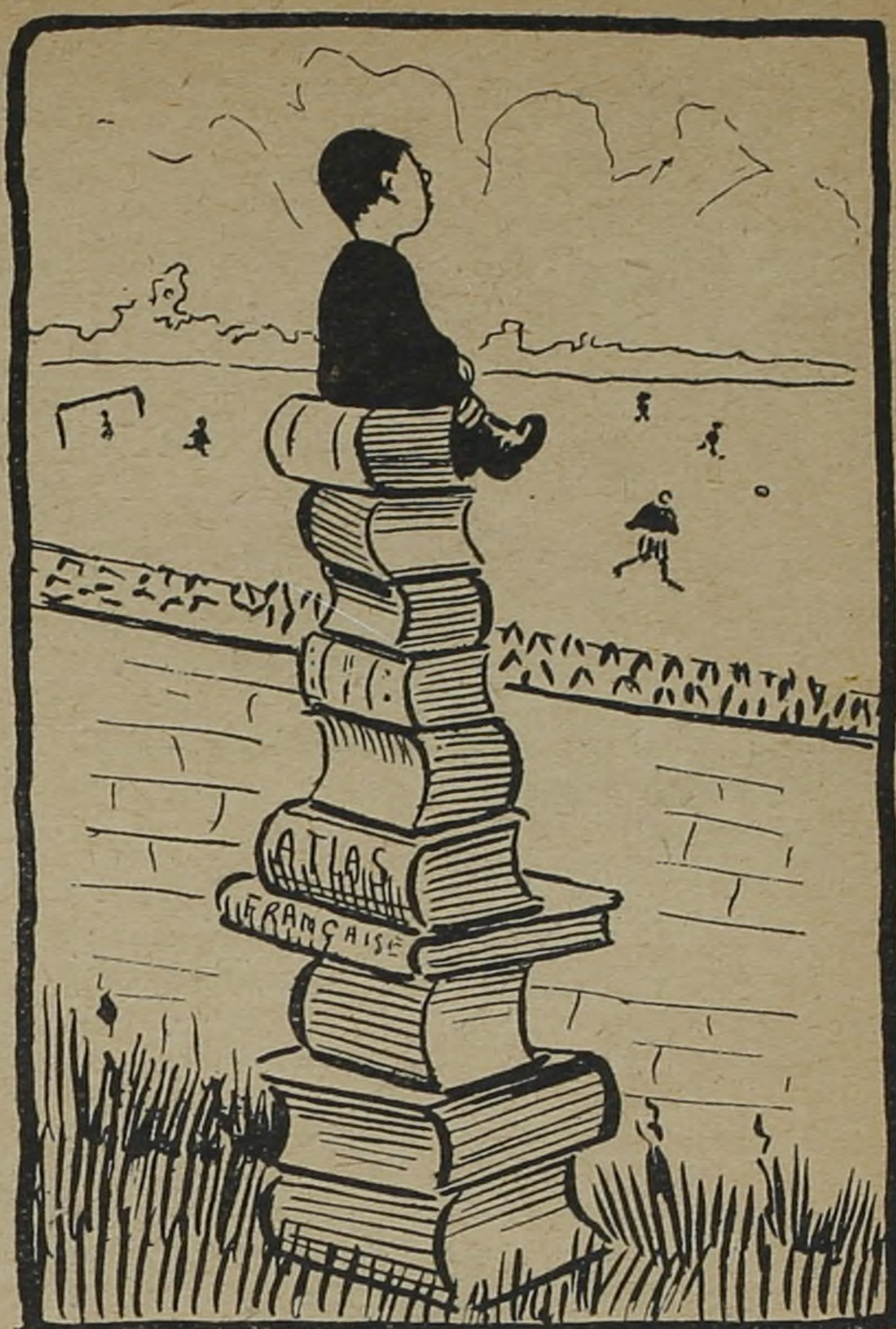

MAIPÚ
(MENDOZA)
LA PEREGRINA



Los consejos del maestro



—Amiguito, lleve buenos libros al campo y ya verá cómo elevan sus ideas y agrandan el horizonte de sus conocimientos.



—Verdaderamente, el maestro tenía razón; mis ideas se elevan y el horizonte de mis conocimientos se agranda. Nunca hubiera pensado tener tan buena vista por encima de esta pared.



S. C. F., A. R. Curioso y Pampita.—Sí, señores: á ustedes y á todos los que como ustedes deseen verla por sus propios ojos, ofrecemos la comprobación documentada del *entretenimiento* en cuestión. ¡Y quiera el Cielo que cesen de esta manera sus dudas atormentadoras y vuelva á nuestro espiritu la tranquilidad que nos falta desde que, en aciaga hora, se nos ocurrió incitarles á la *busca* y *captura* de un refrán *algo* difícil.

Pepe del Medio, Buenos Aires.—No tenemos espacio suficiente para artículos tan largos. En el de usted, además, abunda la hojarasca. Hay que ceñirse al asunto.

O. M. Buenos Aires.—Tampoco ha acertado esta vez. Veremos á la tercera, ya que á la tercera dicen que va la vencida.... eso, si no se da usted por vencido á la segunda.

R. C. Buenos Aires.

Hay colorido, hay ambiente,
mas lo del unto sin sal,
se lo digo francamente,
lo encuentro bastante mal.

Jettatore, Buenos Aires.—Previas pequeñas correcciones, irá.

Rey Mago, Buenos Aires.—Idem.

Toribete, Buenos Aires.—Termina usted así: «Es un mamarracho y.... no sea bruto». Aplíquese usted la primera mitad de la frase.

J. M.ª S. Buenos Aires.—Aprovecharé algunas.

Un decepcionado, Buenos Aires.—

¿Tan decepcionado estás?
pues no sabes cuánto siento
cargarte en este momento
con una decepción más.

J. S. C. Buenos Aires.—Cortaré algo, é irá. Gracias.

Fray Pebete, Buenos Aires.—

No puedo darte gusto, Fray Pebete,
porque á la ortografía
tratas de modo tal, que... ¡la gran siete!
no me perdonaría.

L. A. Buenos Aires.—Eso hace brotar lágrimas amargas á las mismísimas castañuelas, y ya ve usted....

P. P. Dolores.—«A Kuroki:

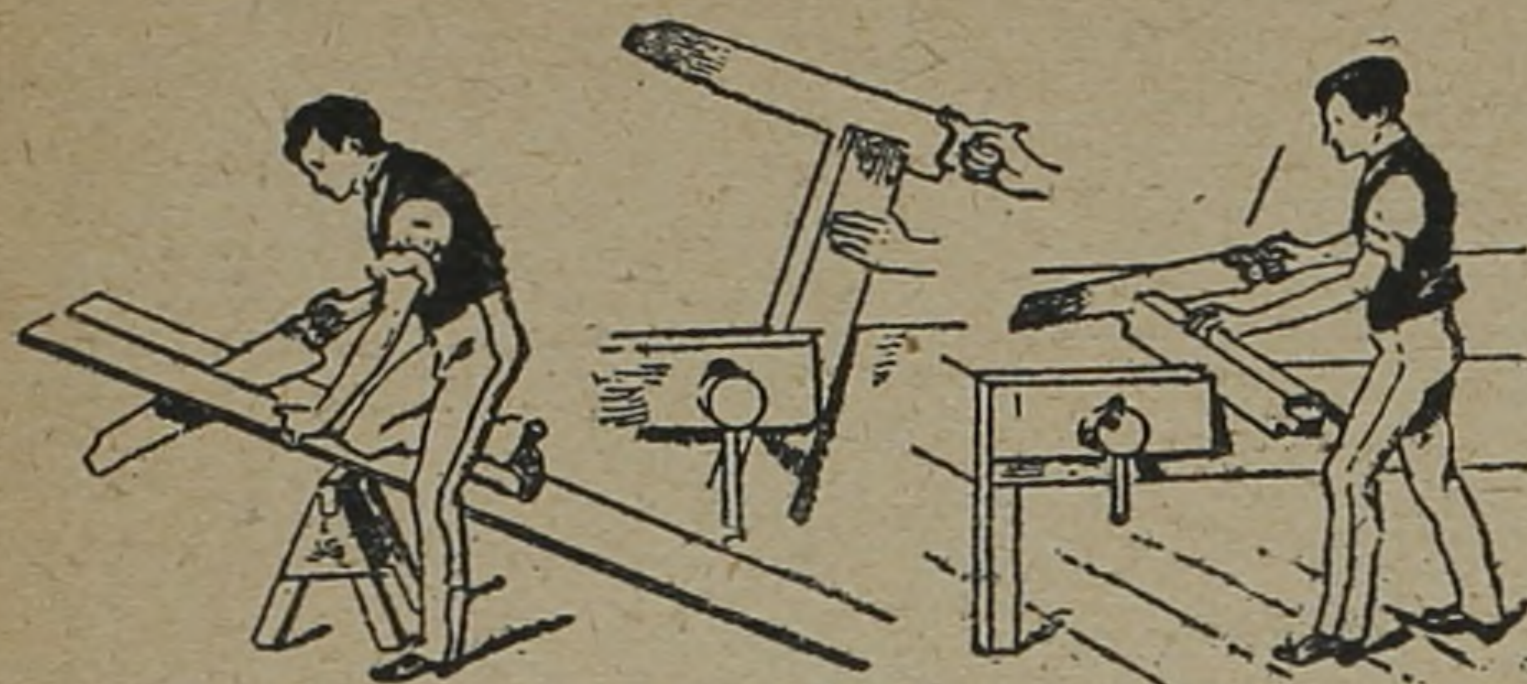
....

La victoria de Ping-Yang,
el triunfo de Ta-ku-san,
la brava acción de Ha Ma Tan,
y la gloria de Sian-Yang».

Y así sucesivamente,
y con tan buena memoria,
puedes escribir la historia
de la actual guerra de Oriente.

Coco, Pergamino.—No es de la índole de P B T.

El manejo del serrucho



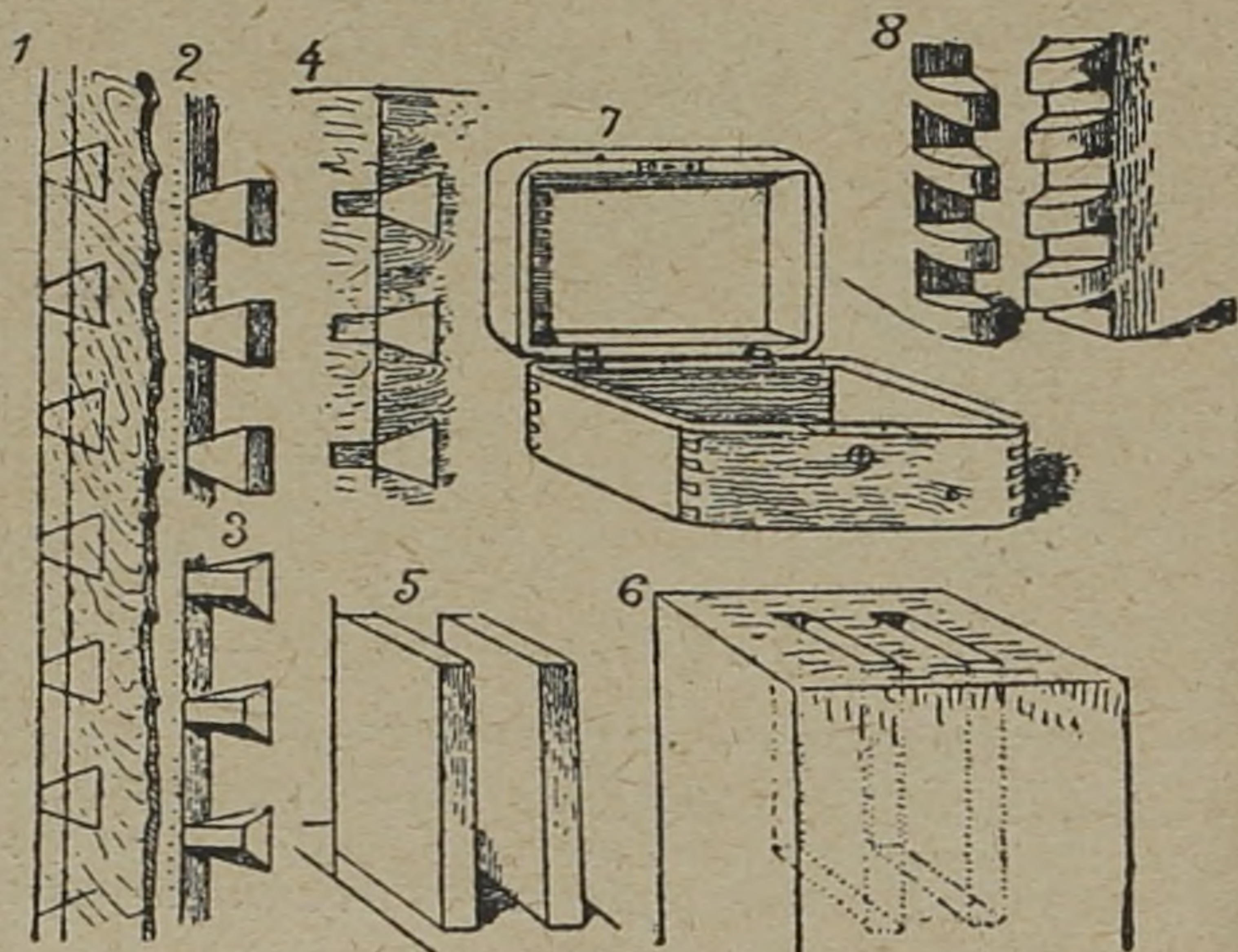
Aserrando una tabla á lo largo y cortando una espiga al hilo y al través del hilo

Hay sierras de muy distintas formas pero en realidad son pocos los trabajos corrientes que no pueden hacerse con un serrucho. Este asierra á lo ancho, así como á lo largo y lo mismo al hilo de la madera que en sentido transversal.

La hoja del serrucho es más delgada en el canto que en el filo, á fin de que avance con más facilidad por la hendidura que hace el diente. Los dientes inclínanse unos á la derecha y otros á la izquierda, lo que da mayor libertad á la hoja para que pase por el corte. La hoja debe tener de 37 á 50 centímetros de largo y unos ocho dientes por cada tres centímetros.

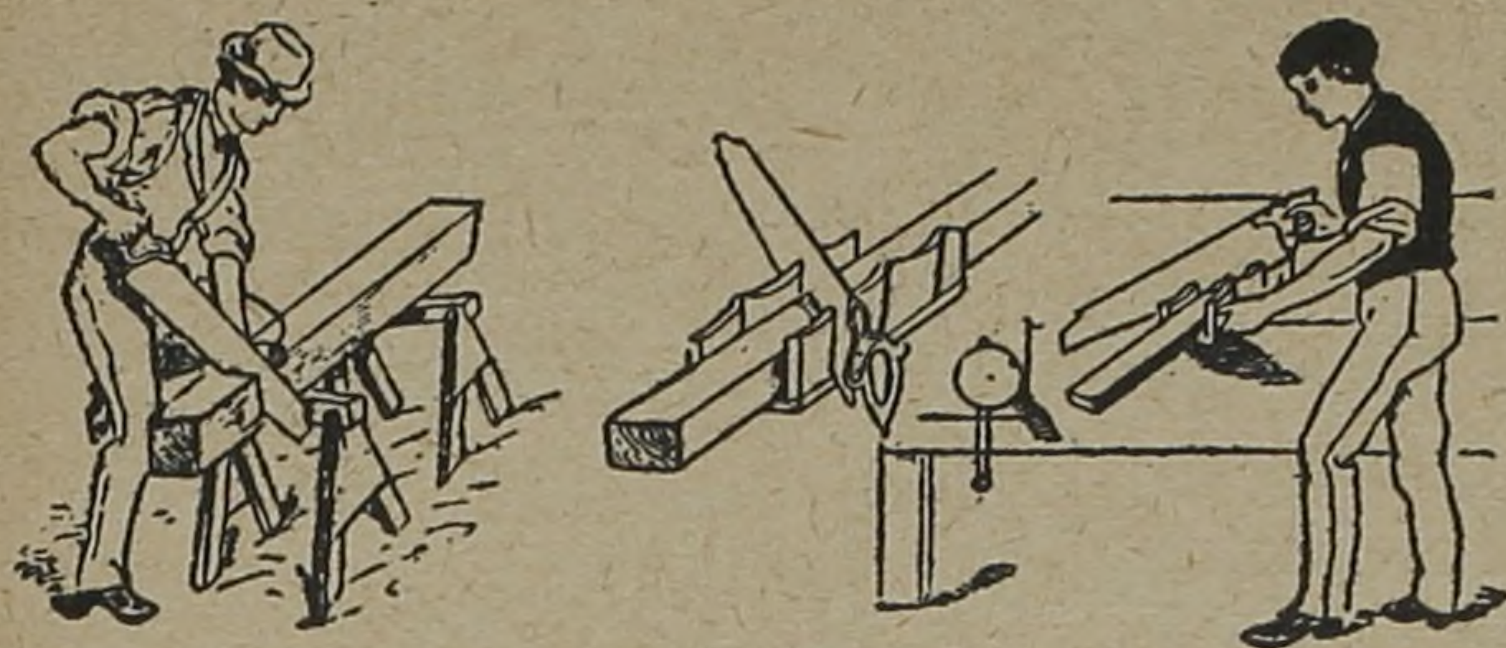
Para aserrar un trozo de madera, se coloca en un soporte, de modo que sobresalga la parte que debe aserrarse; manténgase asegurada la madera con la mano y la rodilla izquierdas.

Las primeras incisiones serán cortas y rápidas hasta que entre en operación todo el borde cortante de la herramienta. Si se asierra un trozo de madera en el banco de carpintero, se afirmará con la mano izquierda y se colocará de modo que el borde del banco ayude á mantener en el corte la dirección recta. Tengan cuidado cuando el serrucho esté pasado por el corte, pues el peso del extremo saliente de la madera tiene tendencia á hacer astillar la parte no cortada. Ahorrará mucho trabajo el señalar primero la madera con un lápiz por donde debe aserrarse.



Ensambladuras

El manejo del serrucho



Cortando con un serrucho y usando la caja de inglete

Cuando haya que hacer un corte largo, conviene volver la madera y marcarla en la parte inferior como en la de arriba; así puede trabajarse por el otro lado, si se ve que va uno apartándose de la marca. El serrucho no debe sacarse mucho de la madera, porque se puede doblar agarrándose á ella su extremo.

Al aserrar derecho nada es más útil para el aficionado que una caja de inglete, caja abierta en forma de canal, donde se coloca la pieza y con la que se guía la sierra por medio de unos cortes ó hendiduras que tiene en sus costados.

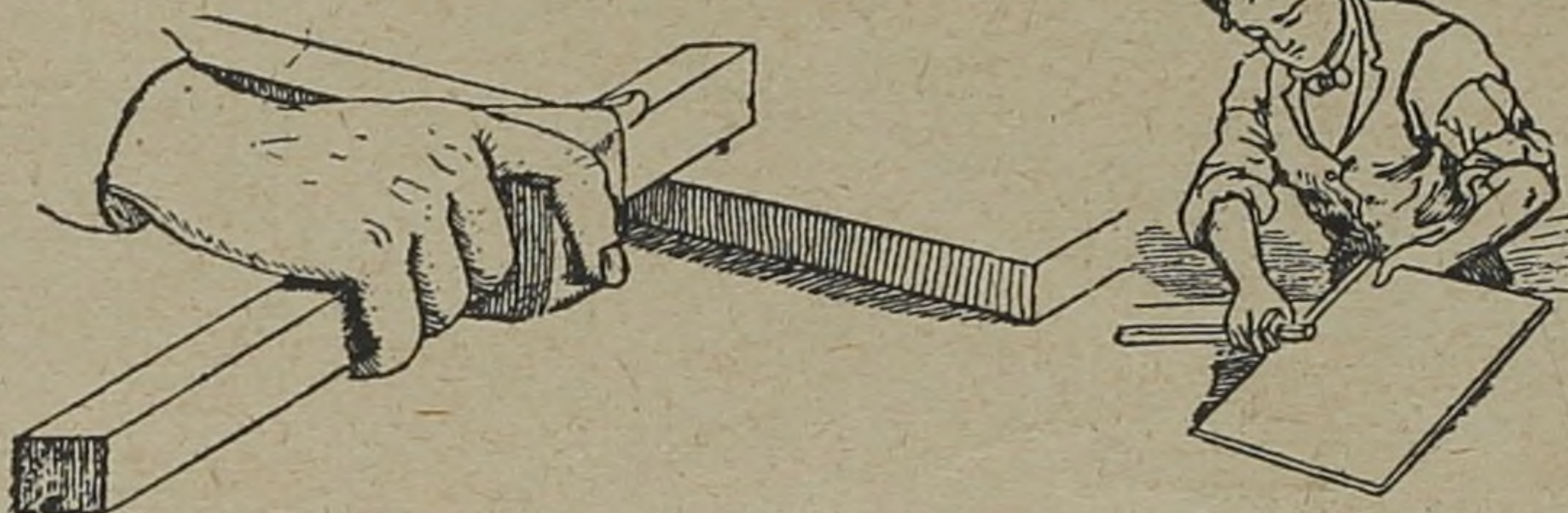
El serrucho sirve muy bien para formar espigas de ensambladura. La espiga es una proyección que se forma rebajando alrededor la madera, y que se encaja en una muesca. Primero se hacen los dos cortes al hilo, luego se vuelve la madera y se corta al través del hilo.

La ensambladura afirma perfectamente las maderas en ángulo recto. Tanto al hacer la espiga como al abrir la muesca hay que poner mucha atención, siendo preciso medir antes con gran cuidado y señalar.

Para este trabajo es necesario un gramil que cuesta muy barato y que es de gran uti idad, pues permite trazar bien las líneas.

En un grabado con números se ven unas ensambladuras. El núm. 1 nos muestra marcada la ensambladura llamada de cola de milano; en el núm. 2 se ven cortadas las espigas; en el 3 aparecen con las puntas preparadas; y en el 4 unidas. El 5 presenta dos espigas gemelas, el 6 dos mortajas gemelas, el 7 una caja de ensambladuras redondeadas y el 8 el mismo trabajo de ensambladura antes de la unión.

Los cortes se afinan convenientemente con lija.

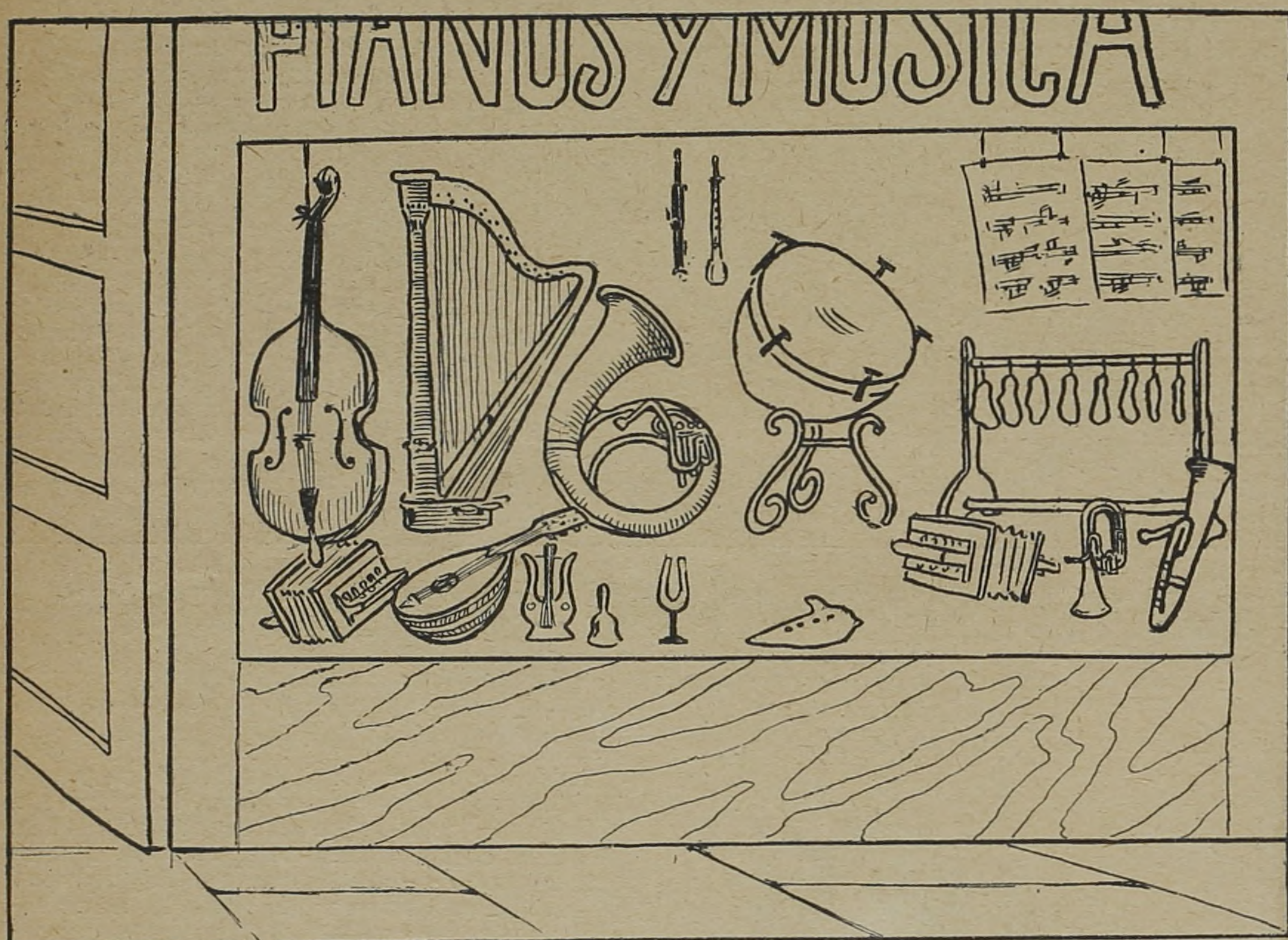


Manera de usar el gramil para trazar líneas



INSTRUMENTACIÓN SIMBÓLICA

Las iniciales de los nombres con que son conocidos los instrumentos expuestos en la vidriera, forman el apellido y nombre de un famoso compositor de mediados del siglo XIX y el título de la mejorde sus óperas. ¿Cómo se llamaba? ¿Cuál es la obra?



SOLUCIÓN AL ACRÓSTICO NUMISMÁTICO

(Véase número 5)

C A T O N D E U T I C A

C uerpo químico
A nfora
T erencio
O belisco
N ewton
D escartes
E scudo
U rania
T alma
I bis
C asco
A gripina

Han enviado soluciones exactas:

Ali-Kate.—Irene Rebollo.—A. Tomasi.—M. R.—El Tucumano.—Franz Müller.—Car Minia. — Estanislao. — Deseada Martínez.—Emma Viguerie. —Juan Francisco.—Máximo Isturiz. Dámaso Valle.—F. Lipe.—Jacinto Aldama.—Pedro Banda.—Nicolasa Girón. — Carlos Marín. — M. Castro.— Ricardo Galter.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

L T I

sa

N TR O

Las personas que antes del 9 del corriente nos envíen la solución exacta de todos los entretenimientos anteriores, acompañando la presente hoja, serán recompensadas con un mes de subscripción á esta revista.

NOTAS DE SPORT





Sólo cinco campeones aparecieron en público á disputarse los 30.000 pesos del Gran Premio Internacional, entre los que figuraban, Calepino, el crack de la *guardia vieja*, y Old Man, el mejor de los productos de su generación. Completaban el lote Orán, Padilla y Gay Simon.

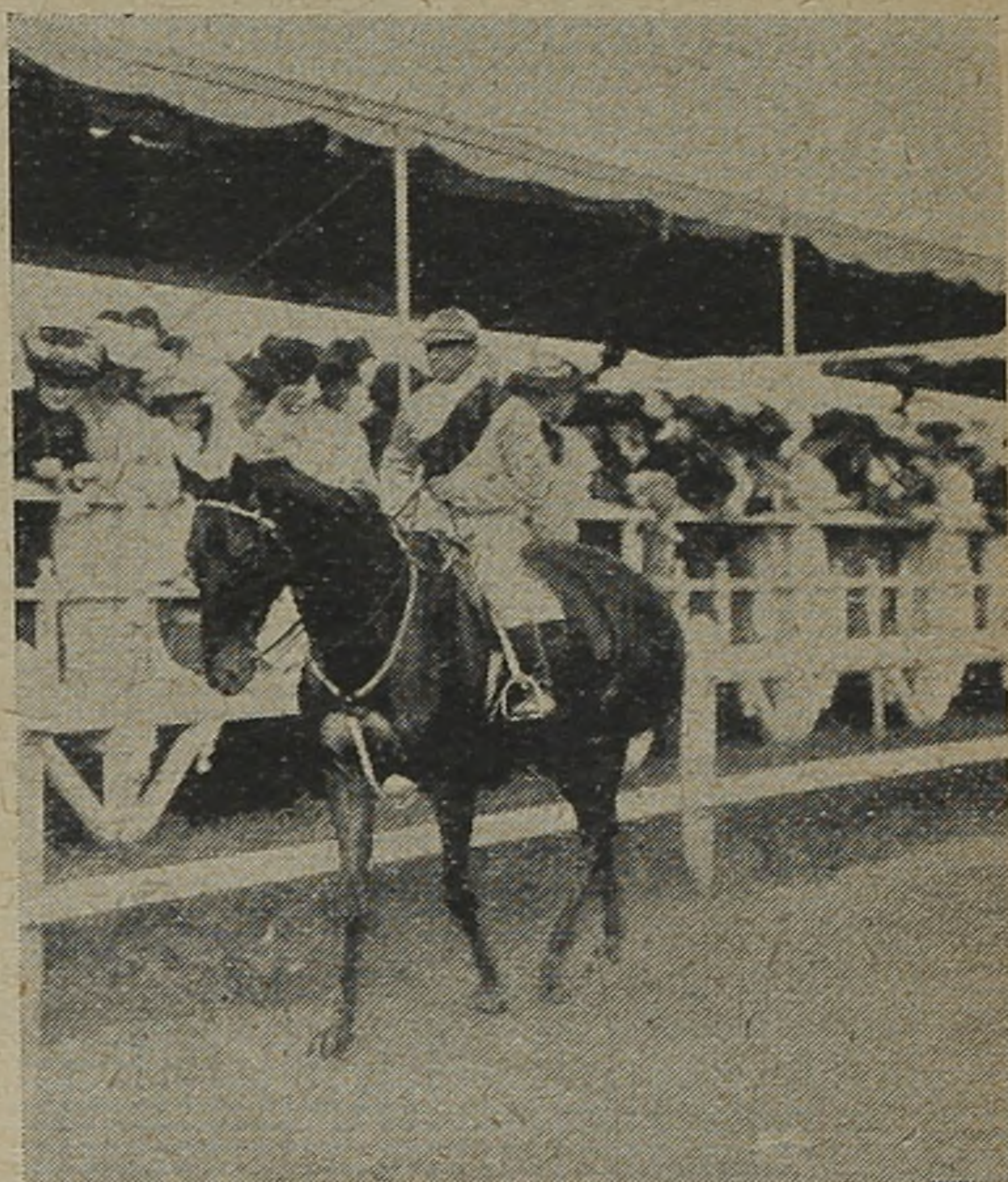
Terminado el movimiento del *betting* que marcó un total de 31.581 boletos á ganador y 13.897 á placé, se dió la orden de partida.

Esta se dispuso en buenos momentos, apareciendo á la cabeza Calepino, con tren sostenido, luego Old Man á dos cuerpos y detrás de él Padilla y Orán. Gay Simon cerraba la marcha. Con esta colocación y ligeramente escalonados pasaron por primera vez el triunfo, estimulados por los aplausos del público. Este orden no se alteró hasta el palo de los 1.500 metros, donde Orán modificó su posición pasando á Padilla.

Llegados que fueron al penúltimo recodo, el leader apuró, consiguiendo esto acortar la distancia que los separaba; Old Man siempre en observación se colocó más cerca de Calepino, mientras los de atrás, en una misma línea se aproximaron también á los delanteros. Entrados á la recta el primero en deslindar posiciones fué Old Man, que iniciando su avance desalojó á Calepino del primer puesto, el que conservó hasta terminar la carrera. El tiempo fué pésimo habiéndose marcado en el recorrido 3'17"2/5.



Old Man, ganador del gran premio



Calepino 2.°, del premio Internacional

—Son nuestros candidatos para la reunión de mañana: 1.ª carrera, Garibaldi; 2.ª, Maya; 3.ª Crispi; 4.ª, Dichosa; 5.ª, Old Man; 6.ª, Botafogo; 7.ª, Leyenda.

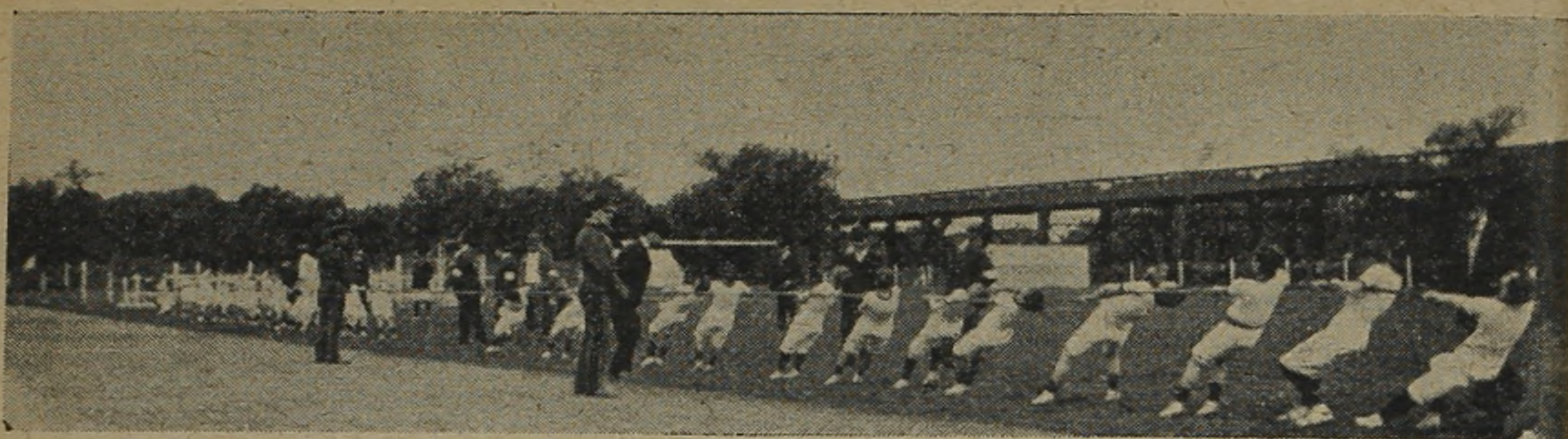
—DÍA 11: 1.ª carrera, Le Réveil; 2.ª, Astrólogo; 3.ª, Meteoro; 4.ª, Liverpool; 5.ª, Rosette; 6.ª, Tala; 7.ª, Stud Escocés.



La tribuna popular durante el gran premio



Presenciando la carrera del gran premio



Cinchada de niños



Carrera de 100 metros (en guardia para la partida)

El Club de Gimnasia y Esgrima dedicó á los niños el programa del domingo, en que se disputaba el clásico premio del Club. Inscribiéronse gran número de sociedades. Tal vez ha sido ésta la más brillante de sus reuniones de la temporada.

En la carrera de 400 metros para instituciones, obtuvo la medalla de oro el joven Aurelio Guzzetti.

En el ejercicio de arrojar la bala, el primer puesto fué para Baltasar Mariotti.

En el handicap venció Alberto H. Tolosa, (de La Plata).

En los ejercicios colectivos, el triunfo correspondió á la Escuela Superior de Varones del 6º Consejo Escolar.

La carrera de obstáculos fué interesantísima y Guzzetti fué también el vencedor.

En la cinchada, después de dos pruebas, venció la Escuela Presidente Roca, en la decisiva.



Ejercicios colectivos



Ganadores de la carrera de 100 metros para niños



Baltasar A. Mariotti, premio de arrojar la bala distancia 10 metros 27 centímetros



Hipódromo Argentino

Reunión del 6 de Noviembre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE NOVIEMBRE:
Señores Pedro Chapar, J. C. Varela (hijo), doctor Obdulio Hernández, coronel Antonio Giménez, Antonio F. Pezzi.

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio ROSTAND

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de $ 3.500 á 6.000 3 kilos; de 6.001 á 8.000, 6 kilos; de más de 8.000, 8 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Anónima	1	**Malek Adhel**	oscuro	4	52	St. Cross	Carcajada	ch. y gorra rojo, b. negra
Cap. Hatteras	2	**Los Cerros**	alazán	4	52	Sargento	Lady Belle	ch. az. mar., m. y g. punzó
Entre Ríos	3	**Río Grande**	colorad°	5	52	Orbit	Satanella	ch. blanca, b. punzó g. azul
Charrúa	4	**Garibaldi**	zaino	5	52	Rusticus	Alej'drina	ch. bl., m. az. b. y g. color.

2.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio WATERLOO

Para protrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio $ 2.300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Versailles	1	**La Veine**	zaina	3	55	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Criollito	2	**La Cebolla**	colorad^a	3	55	Exmoor	Marianita	ch. tur., m. y g. punzó
Chivalrous	3	**Dinamita**	colorad^a	3	55	Vesubio	Dinah Doé	ch. naranja, b. y g. violeta
Tucumán	4	**Maya**	zaina	3	55	Exmoor	L'tle Polly	ch. azul ma., man. y g. verd.
Lagrange	5	**Adriática**	alazana	3	55	Orbit	Adriana	ch. naranja, g. violeta
Titan	6	**Corzuela**	alazana	3	55	Ortegal	Serpolette	ch. verde gorra punzó
Zubiaurre J. B.	7	**Condesita**	alazana	3	55	Ituzaingó	Primera	ch. bl. á lun. y g. azul mari.
Nautilus	8	**Dama**	alazana	3	55	El Amigo	D'ire Lass	ch. violeta, g. naranja
Polvorín	9	**Metralla**	alazana	3	55	Cart'che II	Zoé	ch. turq.cuel.,b.,puñ., g. ng.
Hawkins H.	10	**Indiana**	zaina	3	55	Ranquel	Cachiporr.	ch. az. m. á lun y g. punzó
Entre Ríos	11	**Aureola**	colorad^a	3	55	Athos II	Satanella	ch. blanca, b. punzó g. azul

---

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio LIVERPOOL

Para potrillos de 3 años ganadores de una sola carrera, que no haya sido clásica. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.700 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Caseros	1	**Palan Palan**	colorad°	3	57	Laddie	Serapis	ch. blanca, band. y g. violeta
Escocés	2	**Macduff**	zaino	3	57	Stiletto	Maritornes	ch. escocés, man. y g. amar.
Los Cardos	3	**Lacar**	alazán	3	57	Orange	L. Fleuron	ch. turquesa, g. granate
Lagrange	4	**Chacal**	alazán	3	57	Neápolis	Chara II	ch. naranja, g. violeta
Reyna	5	**Crispi**	alazán	3	57	Camors	Pédale	ch. gr. y tu. á r. h., m. y g. t.
Montiel	6	**Olvido**	alazán	3	57	Orbit	Hidalga	ch. blanca, gorra azul marino
Godoy	7	**White**	zaino	3	57	Offenheit	Queen	ch. salmón alam. y g. blanca
López V.	8	**Petronio**	alazán	3	57	Amianto	Bacante	ch. y g. turq., mang. marrón
Escudero J. R.	9	**Favonian**	zaino	3	57	Finance	Faustine	ch. blan., m. negra, g. verde
Lucarne	10	**Ensueño**	colorad°	3	57	G. Hermit	Regret	ch. violeta, g. verde
Belgrano	11	**Granuja**	alazán	3	57	Stiletto	Bébé	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Don Gonzalo	12	**Pregonero**	colorad°	3	57	Neápolis	Dalriada	ch. granate, g. verde
Cap. Hatteras	13	**Perillán**	colorad°	3	57	Neápolis	Picardía	ch. az. mar., m. y g. punzó
Zubiaurre J. B.	14	**Patricio**	zaino	3	57	Porteño	F. Queen	ch. bl. á lun., g. azul marino
Capital	15	**A. de Fierro**	zaino	3	57	Violín	S. Daught.	ch. a.m.y oro á r.h., g.a.mar.
La Confianza	16	**Garrotazo**	zaino	3	57	Bs. Aires	Defensa	ch. viol., mang. ban. y g. bl.

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio ROSETTE

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado más de $ 6.000. Peso: 54 kilos
Recargo de 3 kilos á los ganadores de más de $ 3.500

Distancia: 1600 m. Premio $ 2500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Cap. Hatteras	1 **Aurófila**	alazana	3	57	Stiletto	Fortuna	ch. azul mar., m. y g. punzó
Jubilée	2 **Dichosa**	zaina	3	54	Neápolis	Deg'golad	ch. bl. y negra á r. h., g. oro
Flor de Lis	3 **Surprise**	alazana	3	54	O de Agua	Sultana	ch. punzó, ban, azul, g. blan.
Don Gonzalo	4 **Miss Julieta**	zaina	3	54	Stiletto	Julieta	ch. granate, gorra verde

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio COMPARACION

Para todo caballo de 3 y 4 años. Peso por edad.

Distancia: 2000 m. Premio $ 12.000 al 1.°, 1.500 al 2.° y 500 al 3.° Entrada $ 120

Amianto	1 **Leviathan**	zaino	3	52	Neápolis	L. Silvio	ch. blanca, m. y g. punzó
Atucha J.	2 **Goliath**	zaino	4	60	Sargento	Gardenia	ch. cereza, mangas y g. gris
Belgrano	3 **Granuja**	alazán	3	52	Stiletto	Bébé	ch. y g. bl. y cereza á r. hor.
Cascabel	4 **Padilla**	zaino	3	52	Neápolis	Pitanga	ch. pun. y v. á r. ho., g. pun.
Clover	5 **Botafogo**	colorad°	4	60	Bolívar	Esparta	ch. a.mar., m. oro, g. á casco
Don Gonzalo	6 **Damasco**	zaino	3	52	G. Hermit	Criptome.	ch. granate, gorra verde
Rodríguez V.	7 **Rosette**	zaina	3	50	Neápolis	R. Royale	ch. blanca, g. marrón
Lambaré	8 **Alcázar**	colorad°	4	60	Acherón	Thebis	ch. y g. a. m., man. oro viejo
Petite Ecurie	9 **Old Man**	alazán	3	52	Orbit	Moissonn.	ch. bl., alam. oro, g.bl. y oro
Reyna	10 **Voltaire**	zaino	4	60	Camors	Vocal	ch. gr. y t. á r. ho., m. y g. t.
Piringo	11 **Celso**	colorad°	3	52	G. Hermit	Nesta	ch. y g. viol., m. r.,al.y b.oro
Zubiaurre J. B.	12 **Carralauqu.**	colorad°	3	52	B. Aires	Porteña	ch. bla. á lun. y g. azul mar.
Jubilée	13 **Jubilée**	zaino	3	52	Combate	Joyau	ch. bl. y n. á ray. hor., g. oro
ídem	14 **Dichosa**	zaina	3	50	Neápolis	Deg'golad	Idem

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio BEZIGUE

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2500 m. Premio $ 2700 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Cuaró	1 **Tierra Baja**	zaino	4	60	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
Clover	2 **Botafogo**	colorad°	4	55	Bolívar	Esparta	ch. az. mar., m. o. g. á cascos
Azul	3 **T. de Línea**	zaino n°	4	54	Brandzen	Bandera	ch. neg., m. color., g. azul

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio VOLTAIRE

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Porteño	1 **Cuarteto**	zaino	4	60	Combate	Foudre	ch. gris, c. bot.b.m. yg.az.m.
Rodríguez V.	2 **Mamboretá**	zaino	4	58	Purrán	Mendiga	ch. blanca, gorra marrón
Laprida	3 **Great Scot**	zaino	5	57	G. Hermit	Venusta	ch. marrón, b.verde,g.punzó
Clover	4 **Chulo**	colorad°	4	56	Júpiter	Pobrecita	ch. azul mar.,m.oro,g. á cas.
La Confianza	5 **Pirueta**	zaina	4	55	Orbit	Pichincha	ch. violeta, m., b. y g.blanca
Montiel	6 **Meteoro**	tordillo	3	53	Saint Gall	R.d.Fleurs	ch. blanca, gorra azul marino
Escocés	7 **Obán**	colorad°	5	52	Orbit	Columbia	ch. escocés, m. y g. amarilla
Sans Gêne	8 **Leyenda**	zaina	3	51	Stiletto	Diadema	ch. verde, m. á list. y g. mar.
Lucarne	9 **Lucarne**	zaina	4	49	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde
ídem	10 **Ensueño**	colorad°	3	48	G. Hermit	Regret	ch. ídem
Tevere	11 **Kallum**	zaino	3	49	Amianto	Divina	ch. blanca, b. y g. verde
Monfi	12 **Brea**	alazana	4	48	Orbit	Breda	ch. punzó, m. y g. blanca
Treinta y Tres	13 **No Trumps**	zaino	4	47	Offenheit	Circé	ch. y gorra punzó, b. blanca
Atucha J.	14 **Defender**	alazán	4	46	Sargento	Carcajada	ch. cereza, m. y g. gris

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro.................. 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — [illegible].30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.............. 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



RICINOL GIBSON

PURGANTE AGRADABLE



FARMACIA Y DROGUERÍA

DIEGO GIBSON

Calle Defensa, 192, Buenos Aires

SUCURSAL:

San Martín y Btmé. Mitre

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50